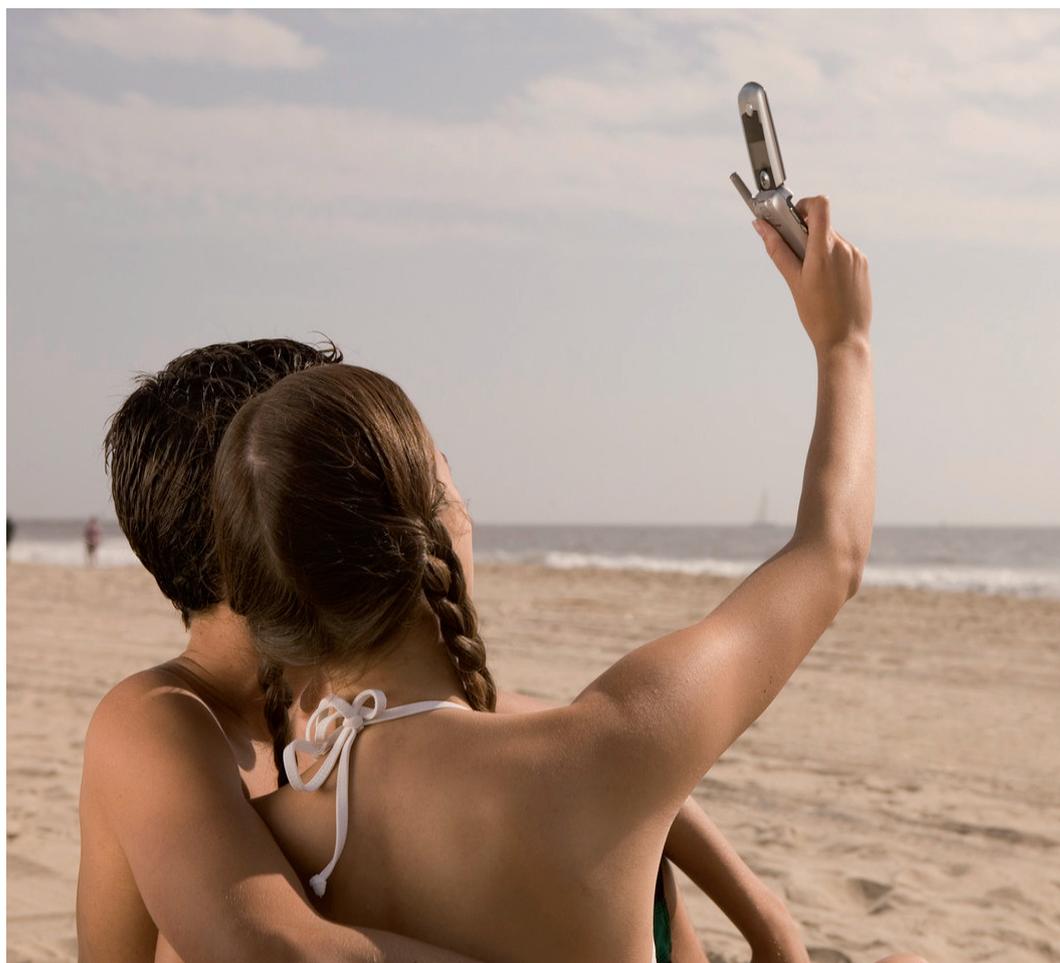


# El adolescente y su entorno en el siglo XXI.

Instantánea de una década



© Copyright: Hospital Sant Joan de Déu  
Hospital Sant Joan de Déu  
Direcció d'Innovació, Recerca i Gestió del Coneixement  
Passeig Sant Joan de Déu, 2  
08950 Esplugues de Llobregat  
www.hsjdbcn.org

**Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan, necesariamente, las del Hospital Sant Joan de Déu.**

Para citar este documento: García-Tornel, Santiago; Miret, Pau; Cabré, Anna; Flaquer, Lluís; Berg-Kelly, Kristina; Roca, Genís; Elzo, Javier; Laila, Josep Maria. (coord.) 2011. El adolescente y su entorno en el siglo XXI. Instantánea de una década.

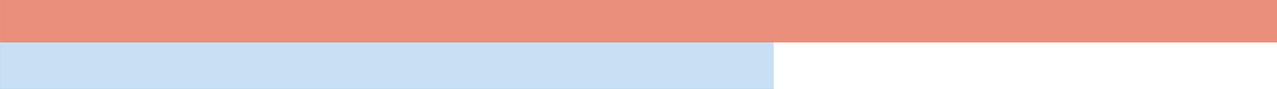
Esplugues de Llobregat: Hospital Sant Joan de Déu.

136 págs, 21 cm x 27,9 cm

CDU: 314.4-053.2; 614.1

D. L.: B -9727-2011

Impresión: Gráficas Campás, S.A.



FAROS Sant Joan de Déu es el observatorio de la salud de la infancia y la adolescencia del Hospital Sant Joan de Déu tiene la misión de recoger y analizar información de relevancia en el ámbito de la salud infantil y de la adolescencia, para así generar y difundir conocimiento de calidad en este campo, dirigido a padres y educadores, así como al profesional de la salud, partiendo de la premisa que es necesario **conocer para poder actuar** de forma responsable.





# **El adolescente y su entorno en el siglo XXI.**

## **Instantánea de una década.**

### **Coordinador:**

Dr. Santiago García-Tornel. Profesor asociado de la Universidad de Barcelona y Jefe clínico del Servicio de Pediatría del Hospital Sant Joan de Déu (Barcelona)

### **Autores:**

Pau Miret. Investigador del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona)

Anna Cabré. Catedrática de geografía humana y Directora del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona)

Lluís Flaquer. Catedrático de sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona)

Dra. Kristina Berg-Kelly. Doctora en pediatría y profesora asociada de la Universidad de Göteborg (Suecia)

Genís Roca. Socio-director de RocaSalvatella (Barcelona)

Javier Elzo. Catedrático especializado en sociología y graduado de la Universidad de Deusto e investigador social (Bilbao)

Dr. Josep Maria Lailla. Catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Barcelona, Jefe de Servicio de Obstetricia y Ginecología del Hospital Sant Joan de Déu (Barcelona)

**Con la colaboración de:**

**Edición:** Faros Sant Joan de Déu

FAROS Sant Joan de Déu es el Observatorio de salud de la infancia y la adolescencia del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona.

FAROS tiene la misión de recoger y analizar información de relevancia en el ámbito de la salud infantil y de la adolescencia, para así generar y difundir conocimiento de calidad en este campo. Un conocimiento de calidad dirigido al profesional de la salud, al educador, así como a la sociedad en general, partiendo de la premisa que es necesario conocer para poder actuar de forma responsable.

Todos los documentos producidos por FAROS Sant Joan de Déu están disponibles y de libre acceso en [www.faroshsjd.net](http://www.faroshsjd.net).

**Dirección:** Jaume Pérez Payarols  
**Comité Asesor:** Jaume Campistol  
Manuel del Castillo  
Rubén Díaz  
Santiago García-Tornel  
Xavier Krauel  
Josep Maria Laila  
Vicente Molina  
María Dolors Navarro  
Milagros Pérez Oliva  
Esther Planas  
Antoni Plasencia  
Eduard Portella  
Jorge Wagensberg

# Índice

Índice de gráficos y tablas	7
Sumario	9
1. Introducción	13
2. La demografía del adolescente y sus posibles consecuencias	19
2.1. El volumen demográfico de la adolescencia en España: natalidad y migración	21
2.2. Escolarización y nivel educativo	23
2.3. Actividad laboral	28
2.4. La combinación entre el ámbito educativo y el laboral	31
2.5. Bibliografía	34
3. Cambios en la estructura familiar	35
3.1. Tendencias de cambio	37
3.2. Los adolescentes en el entorno familiar	44
3.3. Efectos de la diversidad familiar	49
3.4. Conclusiones	53
4. Ser joven, divertirse y crecer, pero con una enfermedad crónica	63
4.1. El significado de la adolescencia	66
4.2. Servicios sanitarios adaptados a los jóvenes	73
4.3. Sugerencias para la derivación del adolescente de los servicios médicos de pediatría a los servicios de adultos	79
4.4. Bibliografía	81
5. Cambios tecnológicos y Media en la adolescencia	83
5.1. Sobre el momento que vivimos	83
5.2. Sobre pertenencia y comunidad	85
5.3. Tiempos líquidos	87
5.4. Sobre los adolescentes	89
5.5. Sobre la educación	92
6. Estilos de vida y valores a propugnar en la adolescencia de hoy	95
6.1. Algunos elementos estructurales del nuevo siglo que están conformando a los adolescentes de hoy	96

6.2. Perfiles básicos en los adolescentes de hoy _____	101
6.3. ¿Qué valores propugnar para el futuro? _____	104
6.4. A modo de conclusión: ¿es maravilloso ser joven? _____	110
6.5. Bibliografía _____	116
7. La sexualidad en el adolescente en España comparada con otros Estados europeos	121
7.1. Introducción _____	121
7.2. Etapas de la adolescencia _____	123
7.3. Riesgos de una sexualidad mal orientada _____	125
7.4. Embarazo no deseado _____	127
7.5. Enfermedades de transmisión sexual _____	132
7.6. Conclusiones _____	134
7.7. Bibliografía _____	135

## Índice de gráficos

Gráfico 1. Frecuencia absoluta y relativa del número de adolescentes residentes en España (2000-2010). _____	Página 21
Gráfico 2. Aspectos más valorados por grado de importancia según jóvenes españoles (2010). _____	Página 35
Gráfico 3. Evolución de las tasas de actividad de las mujeres de 25 a 54 años en España y en la UE-27 (1998-2009). _____	Página 38
Gráfico 4. Evolución de la nupcialidad civil en Cataluña y España (1998-2009). _____	Página 39
Gráfico 5. Cambios en la proporción de hijos nacidos fuera del matrimonio en relación con la evolución de la tasa bruta de divorcialidad en España y UE-27 (2000-2008). _____	Página 41
Gráfico 6. Evolución de la forma de convivencia de los jóvenes (2005-2010). _____	Página 44
Gráfico 7. Diferencias entre las formas de pensar de padres e hijos sobre distintos aspectos (%) (2010). _____	Página 46
Gráfico 8. Justificación de los jóvenes sobre conductas relacionadas con la familia (2010). _____	Página 47
Gráfico 9. Formas de convivencia preferidas para el futuro (2010). _____	Página 48
Gráfico 10. Gasto social en familia e hijos en Europa (2007). _____	Página 52

## Índice de tablas

Tabla 1. Porcentaje medio en cuatro situaciones en relación a la actividad laboral y los estudios según año de observación, edad, sexo y lugar de nacimiento. España, población entre 16 y 18 años de edad (1999-2010). _____	Página 32
Tabla 2. Ratio entre las tasas de pobreza infantil y juvenil de la UE-27, Islandia y Noruega (2008). _____	Página 50

Tabla 3. Guía del desarrollo del programa de orientación de la OMS, adaptado de Kristina Berg Kelly (2010). _____	Página 67
Tabla 4. Estilos de crianza según L. Steinberg, adaptado de Kristina Berg Kelly (2010). _____	Página 77
Tabla 5. Principales diferencias entre estudiantes y profesores respecto la transición digital. _____	Página 93
Tabla 6. Tipos de jóvenes atendiendo a sus valores (2010). _____	Página 111
Tabla 7. Edad de inicio de relaciones sexuales completas en España. ____	Página 124

# Sumario

## **1. Introducción (Dr. Santiago García-Tornel)**

La sociedad en general y la española en particular están sufriendo unos cambios cualitativos importantísimos así como otros países tanto desarrollados como en vías de hacerlo. La evolución es tan rápida que esta monografía pretende realizar una "fotografía" de los 10 primeros años del siglo XXI con el fin de reflexionar sobre el futuro que depara a los jóvenes actuales.

La globalización, los movimientos migratorios, los medios de comunicación, las tecnologías del conocimiento, la educación, la natalidad, el aumento de enfermos crónicos y personas de la cuarta edad, la crisis económica y los dramáticos cambios en la estructura familiar suponen una nueva concepción de nuestro entorno y, para algunos, una difícil adaptación o aceptación.

La pregunta esencial es cómo estos cambios van a afectar a la población adolescente, qué nuevos retos vivirán y con qué recursos y herramientas van a superarlos.

## **2. La demografía del adolescente y sus posibles consecuencias (Sr. Pau Miret y Sra. Anna Cabré)**

En los diez últimos años, el patrón demográfico de la población española ha experimentado un ligero aumento del número de nacimientos promovido básicamente por el aumento de la inmigración que ha vivido el país en los últimos años. También hay que hacer referencia al incremento constante de la esperanza de vida de la población, lo que repercute en un aumento de las personas mayores de 65 años.

Esta tendencia se ha visto interrumpida por la crisis global en la que nos encontramos actualmente. Esta situación está provocando un cambio de patrón en el fenómeno demográfico de la población, sobre todo a partir de los últimos 3 años: movilidad de las personas, índice de fecundidad, morbimortalidad, etc.

Este artículo realiza primero un análisis descriptivo de la pasada década para luego profundizar en cuáles son las posibles previsiones que puede sufrir la población española haciendo especial énfasis en la población adolescente y sus consecuencias en un futuro próximo.

### **3. Cambios en la estructura familiar (Sr. Lluís Flaquer)**

El capítulo hace una revisión de los profundos cambios que han afectado a las estructuras familiares de España en el marco de la Unión Europea durante el último decenio, dando énfasis a las consecuencias que ha tenido el crecimiento de la diversidad familiar en el ámbito de la adolescencia.

### **4. Ser joven, divertirse y crecer, pero con una enfermedad crónica (Dra. Kristina Berg-Kelly)**

En la actualidad se estima que alrededor del 10% de los jóvenes sufren enfermedades crónicas. Este dato se incrementará en el futuro debido a las mayores tasas de supervivencia que se están dando en la etapa infantil de estas enfermedades, que hasta hace relativamente poco eran letales.

El reto para Europa es hacer que esta población valore la necesidad de formar parte de la sociedad y con la mejor calidad de vida posible, sintiéndose plenamente integrados en todos los ámbitos de la sociedad. Se requiere pues una buena gestión en la atención del adolescente crónico así como cuando pasa a la edad adulta.

Investigaciones recientes muestran que el cerebro sigue madurando hasta la edad de 23 a 25 años. Esto significa que los jóvenes no dominan el tiempo de planificación y no tienen el control ejecutivo o emocional de los impulsos hasta esa edad. La derivación entre el pediatra y el médico de adultos es un reto que requiere la cooperación de ambos para la derivación del paciente lo menos traumática posible.

### **5. Cambios tecnológicos y Media en la adolescencia (Sr. Genís Roca)**

Los adolescentes son más hábiles en el uso de las nuevas tecnologías que las generaciones precedentes, y exploran los nuevos espacios digitales sin que sus padres los puedan tutelar.

Internet y las redes sociales, así como la telefonía móvil y los nuevos dispositivos permiten una conexión permanente (365d / 24h) a un mundo digital que los envuelve y que está redefiniendo conceptos como autoridad, confianza, pertenencia, identidad o privacidad.

## **6. Estilos de vida y valores actuales en la juventud (Sr. Javier Elzo)**

Tras una presentación de los factores que concurren en los estilos de vida de los adolescentes y jóvenes de hoy, se proponen cuales son, los valores que se deben promover en las nuevas generaciones: la competencia personal, la inteligencia sentiente, no el dinero como valor sino el valor del dinero, la tolerancia y la solidaridad en un mundo pluralista, la espiritualidad, la importancia de los valores instrumentales, la gestión de la sexualidad y la utopía por un mundo mejor.

## **7. La sexualidad en el adolescente en España comparada con otros estados europeos (Dr. Josep M<sup>a</sup> Lailla)**

En el momento actual existen cambios notorios en la conducta sexual de los adolescentes de todos los países europeos y por consiguiente también en la juventud española. En este capítulo se detallan cuáles son los riesgos de una sexualidad mal orientada, se identifican cuáles son las principales causas y consecuencias de los embarazos no deseados y cuáles son los principales datos sobre las enfermedades de transmisión sexual.

Es necesario pues conocer y analizar estos cambios, antes de proceder a un juicio y emitir consejos que en muchas ocasiones pueden estar en una línea equivocada.



## 1. Introducción

Dr. Santiago García-Tornel. Profesor asociado de la Universidad de Barcelona y Jefe clínico del Servicio de Pediatría del Hospital Sant Joan de Déu (Barcelona).

Sin duda este es un volumen apasionante y apasionado y, como tal, quizás incompleto por la amplitud que se le ha querido dar, pero las aportaciones de los autores nos perfilan aspectos esenciales de una década genuina. Es una invitación a la reflexión por parte del lector sobre situaciones y acontecimientos singulares.

En la definición de la Real Academia de la lengua, instantánea significa "que solo dura un instante" o "impresión fotográfica que se hace instantáneamente". Eso es lo que pretendemos hacer con las reflexiones aportadas por expertos del entorno familiar y de los jóvenes. Sólo un apunte; el periodo histórico comprendido entre la Revolución francesa y la actualidad, un total de 222 años, entre 1789 y el presente, es la llamada Edad Contemporánea. Para darnos una idea exacta de esta instantánea escrita en estas páginas, si comparamos los años que han pasado entre estas dos épocas con un minuto, los autores examinan los 2,7 segundos que corresponderían al siglo XXI. Un tiempo de exposición muy corto. Paralelamente a la redacción de este escrito ha aparecido un libro de fotografías, "Década", que es un complemento perfecto a este número de FAROS con una selección de 500 fotografías de todo el mundo con los momentos clave de estos 2,7 segundos.

En el libro "Un mundo feliz", escrito en 1932 por Aldous Huxley, describe una democracia que es, al mismo tiempo, una dictadura perfecta; una cárcel sin muros en la cual los prisioneros no soñarían con evadirse. Un sistema de esclavitud donde, gracias al sistema de consumo y el entretenimiento, los esclavos amarían su servidumbre. Para el logro de este objetivo, Huxley imagina una sociedad que utiliza todos los medios de la ciencia y la técnica - incluidas las drogas - para el condicionamiento y el control de los individuos.

En ese mundo, todos los niños son concebidos en probetas y están genéticamente condicionados para pertenecer a una de las 5 categorías de población. De la más inteligente a la más estúpida. Todos son felices, porque su estilo de vida es totalmente acorde con sus necesidades e intereses. Los descontentos con el sistema (los menos) son apartados de la sociedad ideal y confinados en colonias especiales donde se rodean de otras personas con similares "desviaciones", alcanzando también la felicidad. Otro

pensador, George Orwell, publicó "1984", otro ejercicio de proyección futurística pero basado en la fuerza y la coerción. Si reflexionamos un poco, ambos coinciden plenamente en el mundo actual.

En el campo de las tecnologías todavía es posible hacer un ejercicio mental de futuro tal como hizo Stanley Kubrick en su película: "2001: Una odisea del espacio", estrenada en 1968. Recordemos que el primer IBM PC fue lanzado el 12 de agosto de 1981, google.com fue registrado el 15 de setiembre de 1997, twitter.com aparece online el 21 de enero de 2000, el 4 de febrero de 2004 estalla Facebook y el 3 de febrero de 2007 se presentó el primer iPhone.

En el momento de escribir estas líneas, diciembre de 2010, se ha añadido un elemento casi sin precedentes en la historia; en el verano del 2007 estalló la crisis económica mundial más fuerte experimentada desde la Gran Depresión de 1929, con unas estructuras sociales y familiares absolutamente diferentes. Saber cómo conducir una crisis es muy difícil y hacer previsiones de futuro tanto económicas como sociales todavía menos en un mundo tan globalizado.

Aunque un lego (aquella persona falta de instrucción de una materia determinada) tenga ciertos conocimientos, cuando examina una obra de arte, una radiografía o una fotografía se le escapan detalles que por mucho que los intente "descifrar" le pasan desapercibidos a no ser que un guía le haga "ver" dichos detalles. Eso es lo que se ha pretendido con esta instantánea. Los expertos nos ilustran sobre la situación actual de la familia, de la adolescencia y de la juventud. Como pediatra me encuentro con situaciones familiares nuevas ante los adolescentes y su entorno. La pregunta. "Y tú, ¿con quién vives?" hasta hace poco excepcional, es ahora habitual.

Algunos augurios pronostican un futuro nebuloso, desde un punto de vista médico, para la infancia actual en los "países del primer mundo": la generación actual vivirá menos años que sus predecesores por la obesidad y falta de ejercicio físico, los problemas cardiovasculares serán la epidemia silenciosa o, por el contrario, vivirá más de 100 años si se siguen los consejos del Dr. Fuster. Vivir más años conlleva un aumento de la cirugía, de los enfermos crónicos –mentales, cardiovasculares, osteoarticulares, metabólicos, etc., de las adicciones a videojuegos, de la mortalidad juvenil por asesinatos, de la violencia escolar, de los problemas de integración con la inmigración, de la conciliación laboral y otros muchos. Sin embargo, el autor de estas líneas es optimista por un sencillo motivo, la humanidad ha sabido, en el decurso de la historia, hallar los caminos para la rectificación y el progreso.

En este volumen se analizan los cambios profundos en la natalidad, en la estructura familiar y en su composición así como la repercusión futura en el adolescente con alguna enfermedad crónica. Las tecnologías y las redes sociales jugarán un papel importantísimo en el desarrollo, aprendizaje y convivencia entre los jóvenes; como en todo en esta vida será bueno o malo en función de su enfoque y su uso. Indudablemente en la medicina y en los enfermos crónicos, en su propio cuidado y en sus relaciones con los demás.

La sociedad ha cambiado, los estilos de vida y los valores también. No se ha conseguido una buena definición sobre lo que es el valor de los seres humanos. Una aproximación sería aquella escala ética y moral que el individuo posee a la hora de actuar estrechamente relacionada con la educación que cada uno ha recibido desde pequeño. Para el filósofo Josep M<sup>a</sup> Terricabras son "los principios, ideas, relaciones y experiencias que creemos que dan valor, fuerza y encanto a la vida".

Los trabajos de Pau Miret (*La demografía del adolescente y sus posibles consecuencias*) y Lluís Flaquer (*Cambios en la estructura familiar*) constatan cómo jóvenes que antes buscaban independizarse de sus familias, ahora "vuelven" a casa a refugiarse a la espera de que amaine la crisis económica. Estamos en un momento de "ida y vuelta". Ambos profundizan en los cambios que han conducido a la estructura familiar y social actual: la pluralidad entre parejas, el divorcio, la natalidad, la inmigración, la incorporación de la mujer al trabajo, el retardo de la maternidad, la adopción la dependencia de la gente mayor o discapacitada. Además el profesor Flaquer nos avisa de un problema desapercibido por la sociedad, la elevada incidencia de la pobreza infantil que queda "amortizada" por la "vuelta a casa". Según un estudio del Consejo de la Juventud en Madrid, un 20% de los menores de 35 años que se habían emancipado en los dos últimos años volverá a casa en poco tiempo porque se han perdido 650.000 empleos jóvenes y en nuestro país la cifra de parados entre 16 y 29 años asciende a más de un millón y medio de personas.

Las enfermedades crónicas han aumentado de una forma exponencial con el curso de los años. La selección natural ha desaparecido y muchos jóvenes viven con enfermedades complejas que hasta ahora les limitaba extraordinariamente con su entorno. La Dra. Berg-Kelly nos muestra el desarrollo psicológico del adolescente y el impacto de la enfermedad crónica en su vida: autocuidado, relación/comunicación con su familia y sus compañeros, la vida sexual, las dificultades en acceder a los servicios médicos y su integración en la sociedad adulta.

En este aspecto, el artículo de Genís Roca es estimulante para que el adolescente crónico supere las barreras físicas por medio de la Web 2.0 para comunicarse con sus pares y acceder a los servicios médicos. Por otro lado, dicho artículo, incisivo, resulta inquietante porque sugiere la posibilidad de que desaparezca la "plaza del pueblo" donde los niños, jóvenes y adultos se reunían para correr, charlar y reír como hacía en sus años mozos el que escribe estas líneas.

Según Royo, todos hemos sido adolescentes mutantes con hechos comunes perennes: los trastornos hormonales y la impulsividad. Lo que ocurre es que esa impulsividad, en la actualidad, se encauza hacia la preservación a ultranza de un nido basado en la cultura de un ocio tecnológico paralizante exigido por el adolescente, en vez de la rebeldía tradicional, contra el mundo estático y "opresor" de los adultos. La crisis económica actual ya ha hecho aparecer un nuevo tipo de jóvenes: la "generación perdida", ya que el desempleo juvenil en el mundo será el más alto de la historia. El profesor Elzo, nos hace un resumen de sus profundísimos conocimientos sobre los estilos de vida y los valores a propugnar en los jóvenes. No existen criterios objetivos para defender la primacía de un valor sobre otro, es por eso que quien censure los valores ajenos corre el riesgo de parecer intolerante o fanático, algo inadmisibles a la hora de construir un sistema democrático. La integración de la diversidad marcará el futuro de muchas generaciones.

La salud sexual es un aspecto clave de la salud personal y bienestar social que influye en las personas a lo largo de su vida. El Profesor Lailla resume de forma clara cómo los cambios fisiológicos del cuerpo femenino, los roles diferentes de los adolescentes, la pérdida de una "educación" sexual -muchas veces siguiendo criterios religiosos-, la confusión de valores éticos y morales junto con una permisividad y explotación del sexo en los medio de comunicación están influyendo en la situación actual. Personalmente añadiría que, además, carecemos de una educación sexual desde la niñez hasta el adulto. Necesitamos programas de promoción de la salud enfocados a lograr resultados positivos y, no tanto, en evitar los negativos.

La expresión de la sexualidad humana y su integración en la vida de una persona implica una interacción dinámica entre los deseos y capacidades personales, las necesidades y derechos de los demás, y las necesidades y expectativas de la sociedad. Una educación eficaz sobre la salud sexual se basa en la autoestima, el respeto y dignidad de la persona sin discriminación por edad, raza, etnicidad, identidad de género, orientación sexual, aspectos económicos, físicos/capacidad cognitiva o la formación religiosa con una información pertinente, adecuada, precisa y completa. La educación sexual de los países con menos tasas de embarazos, abortos, infecciones de transmisión sexual (ITS) y

explotación por terceras personas se basan en la tríada de información, motivación y adquisición de habilidades en este aspecto.

Finalizo con una cita del científico Wernher von Braun: "*Cuando lo creas todo perdido, no olvides que aún te queda el futuro, tu cerebro, tu voluntad y dos manos para cambiar tu destino.*" Y, eso precisamente, es lo que hemos de transmitir a los jóvenes. José Antonio Marina, filósofo por el que tengo una gran admiración nos habla en sus escritos de la "superación" que es capaz el ser humano, es decir, de mejorarse. Es evidente que los padres actuales han olvidado la máxima de Confucio: "*Educar bien a un hijo consiste en dejarle que pase un poco de hambre y un poco de frío*". Darles una buena formación es todo lo que podremos hacer ya que no estaremos en esta tierra para ayudarles. Al decir de Abadía, quizás no nos lo podrán agradecer pero si les damos una buena formación conseguiremos personas responsables, sanas, de mirada limpia, honrados, no murmuradores, sinceros, leales.

Si volvemos a tomar como referencia los 2,7 segundos que corresponden a estos 10 últimos años de la época contemporánea, observamos que en "poco tiempo" han ocurrido numerosos cambios, y lo que es más importante, muchos de ellos han tenido lugar de repente y de forma inesperada, desmontando cualquier previsión de futuro. De ello sacamos la conclusión de que analizando tan sólo 2,7 segundos no es posible saber lo que ocurrirá en una instantánea de 24 horas aunque estoy convencido de que estamos al final de la edad contemporánea; aunque no sé cómo llamar a la nueva que está en sus inicios...

## Bibliografía

Computer Hope. <http://www.computerhope.com/>

Fuster V. Corbella J. La Ciencia de la salud. Ed. Planeta, Barcelona 2006

Instituto de la Juventud. <http://www.injuve.es/>

Jóvenes Españoles 2010. Fundación S.M. <http://www.fundacion-sm.com/>

Maaluf A. El desajuste del mundo. Cuando nuestras civilizaciones se agotan. Alianza Editorial. Madrid.2009

McCabe E, Decada, Phaidon Press Limited, 2010

Observatorio de la Infancia Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad  
<http://www.observatoriodelainfancia.msps.es/>

Observatorio de la Infancia de Andalucía

<http://www.juntadeandalucia.es/observatoriodelainfancia/oia/esp/>

Observatorio Infancia y Adolescencia del Principado de Asturias <http://blog.educastur.es/>

Observatori Català de la Joventut. Secretaria de Joventut. Sistema d'Indicadors sobre la Joventut a Catalunya.

Perrin JM, Bloom SR, Gortmaker SL. The increase of childhood chronic conditions in the United States. JAMA 2007; 297: 2755-59

Royo J. Los rebeldes del bienestar: claves para la comunicación con los nuevos adolescentes (2ª ed.) Alba editorial: Barcelona. 2008

Surís, J.C.; Parera, N. 2002. Enquesta de salut als adolescents de Catalunya 2001.

## 2. La demografía del adolescente y sus posibles consecuencias

Pau Miret. Investigador del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona).

Anna Cabré. Catedrática de geografía humana y Directora del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona).

No es nada fácil conseguir datos sobre los cambios de esta primera década del siglo actual, ya que el proceso de producción de estadísticas es laborioso y, en consecuencia, bastante lento. Afortunadamente, hay una fuente de información que se considera de importancia capital, por lo que se publica de manera rápida y eficiente: nos referimos a la Encuesta de Población Activa (EPA). Su periodicidad trimestral la hace adecuada para analizar la evolución de un fenómeno, y en el momento de escribir estas líneas disponemos ya de datos sobre el cuarto trimestre de 2010, lo que le da una actualidad indiscutible.

Hay que remarcar que estos dos lustros que apenas dejamos atrás han sido históricamente extraordinarios, tanto por sus prometedores inicios como por su abrupto final. En las líneas que vienen a continuación nos proponemos analizar algunos de estos cambios en relación a la población adolescente, que consideraremos de manera amplia dentro del grupo de edad 14-18 años (aunque para los temas de escolarización y de actividad laboral habrá que empezar a los 16 años, edad en que la legalidad vigente permite dejar los estudios y entrar en el mercado laboral).

## 2.1. El volumen demográfico de la adolescencia en España: natalidad y migración

Ciertamente, la población adolescente ha ido disminuyendo tanto en números absolutos como en proporción respecto al total, y mientras que a principios de siglo eran dos millones y medio, en 2005 se había reducido a dos millones y cuarto, y hemos iniciado el año 2010 con dos millones doscientos mil jóvenes de entre 14 y 18 años de edad, ambas incluidas (ver gráfico 1).

Además, su frecuencia relativa en relación a la población total no ha dejado nunca de disminuir, pasando de casi un 6,5% a principios de siglo a no llegar al 5% al final de la década. La razón demográfica de este continuado descenso radica en que durante el periodo analizado han cruzado la etapa vital de la adolescencia las generaciones nacidas entre 1980 y 1996, precisamente las menos numerosas de la historia española reciente (Miret, 2008), en el que el sur y el este de Europa han estado al frente en el ranking mundial de baja fecundidad (Kohler et al., 2002).

La población adolescente ha disminuido en los últimos años, pasando de un 6,5% a un 5% al final de esta década.

Se prevé que su número aumente en los próximos diez años.

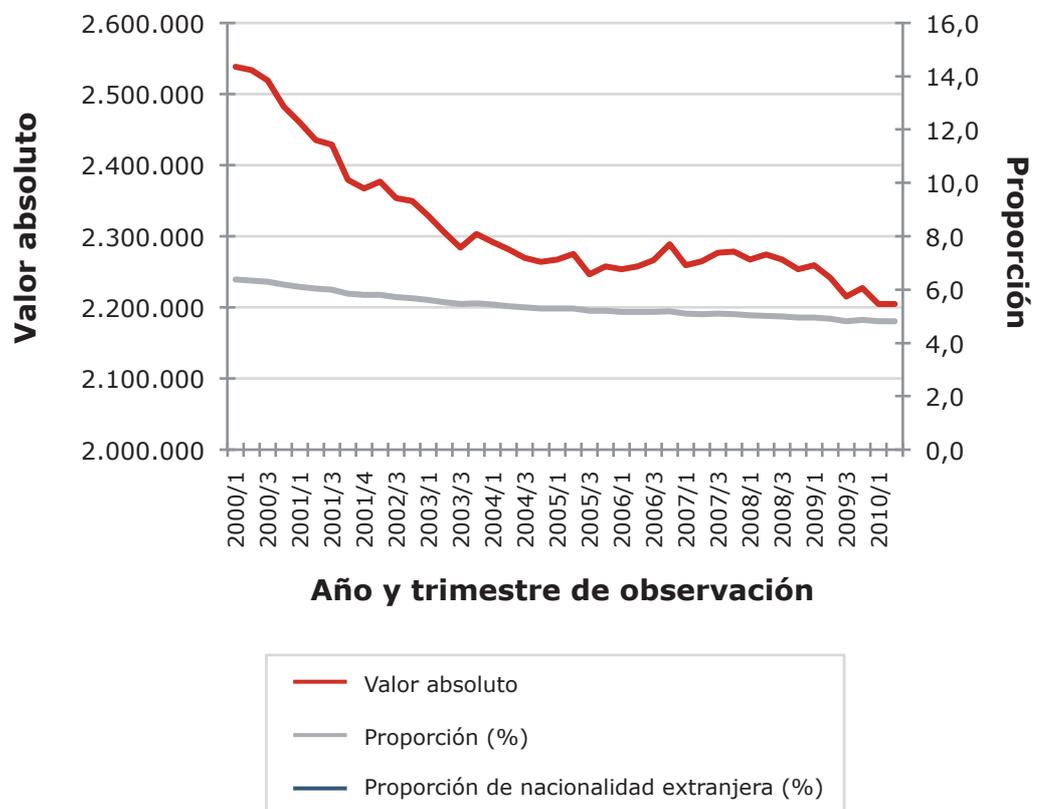
En contraste, 2011 verá entrar a la adolescencia a las generaciones nacidas durante el incremento de la fecundidad que se ha dado desde 1997, una recuperación que todo parece indicar que se ha descabezado en 2009, es decir: por el crecimiento natural se puede prever que tanto el número absoluto como el relativo de adolescentes se incrementará progresivamente en los próximos diez años.

Sin embargo, deberíamos evitar asumir que la reducción del volumen demográfico supone algo negativo socialmente, ya que ser menos durante un periodo conduce a poder invertir más recursos a un colectivo determinado, en este caso el de la adolescencia. Es lo que llama el "bonus demográfico", que en España ya tenemos prácticamente agotado, ya que - como acabamos de comentar- en los próximos diez años las generaciones que abarcan la adolescencia serán cada vez más numerosas. ¿Hemos aprovechado estos tiempos con cada vez menos población adolescente, coincidente con una década de mayor bienestar económico?

Mientras que durante el año 2000 sólo un 2% de la población de entre 16 y 18 años era nacida fuera de España, a principios del 2009 era del 17%.

Asimismo, en la evolución demográfica de un determinado grupo de edad no sólo hay que considerar la natalidad, sino también hay que considerar el fenómeno de la migración, y en este último aspecto también el comportamiento durante la última década ha sido histórico : mientras que durante el año 2000 sólo un 2% de la población de entre 16 y 18 años había nacido fuera de España (para los menores de 16 años no disponemos de información sobre el lugar de nacimiento), el valor, que se fue incrementando progresivamente, llegó a principios de 2009 a una proporción del 17% (ver gráfico 1).

**Gráfico 1. Frecuencia absoluta y relativa del número de adolescentes residentes en España (2000-2010).**



Fuente: Pau Miret, Centro de Estudios Demográficos (2010).

A partir de finales de 2009 la proporción de adolescentes inmigrantes ha comenzado a disminuir, llegando a un 15,5% en el segundo trimestre de 2010.

También aquí nos equivocáramos con toda seguridad si proyectáramos la tendencia de la inmigración adolescente para los próximos diez años, pues Además, es muy probable que el indicador continúe por el mismo camino, no sólo por la abrupta parada en las entradas de población de nacionalidad extranjera, sino también por el probable regreso de algunas familias (con sus hijos adolescentes) a sus países de origen, si las condiciones económicas siguen tan adversas como han sido en los últimos tiempos.

Si focalizamos la atención en el punto de máxima proporción de inmigración (2009) podemos averiguar dos importantes características de la población inmigrada adolescente, a saber: cuando hacía que residían en España y cuál era su lugar de nacimiento.

En este sentido, se confirma que los contingentes de población inmigrada adolescente se han incrementado progresivamente desde el año 2000 (cuando entraron en España alrededor de diez mil adolescentes) hasta un máximo en 2009 (en el que entraron tres veces más, treinta mil), siguiendo una tendencia idéntica, como era de esperar, a la evolución de la inmigración entre la población adulta.

La población adolescente inmigrante más numerosa es la latinoamericana seguida de la proveniente de la UE de los 27.

Por otra parte, en relación al lugar de nacimiento, la comunidad más numerosa es la latinoamericana, donde había nacido el 55% de la población adolescente inmigrante, seguida de la Unión Europea de los 27 (un 18%), el Magreb (7,5 %), Asia y Oceanía (5,5%) y, finalmente, el resto de África (3,1%). Cabe destacar, por último, que los adolescentes procedentes de Norte América eran muy poco numerosos en relación a los anteriores colectivos.

## 2.2. Escolarización y nivel educativo

La adolescencia es una etapa vital donde formarse tiene una importancia clave. El currículo escolar en el que están inmersos los adolescentes actualmente en España deriva de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), vigente desde el año 1990. Esta norma incluye una educación infantil entre los tres y los seis años de edad (unos cursos voluntarios, pero que el Estado se compromete a proveer de manera pública, si lo piden las familias), seguido por seis cursos de educación primaria (que normalmente duran hasta los 11 años de edad) y cuatro de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), que normalmente acaban a la edad de 15 años. A partir de los 16 años de edad cumplidos, según el Estatuto de los trabajadores de 1980, un individuo puede acceder al mercado laboral y, si así lo desea, abandonar los estudios.

En este marco educativo, nos proponemos evaluar la escolarización de los adolescentes más allá del umbral de edad de la escolarización obligatoria, los cuales, en consecuencia, se encuentran realizando algún tipo de estudios post-obligatorios. En España, podemos asumir que el proceso educativo durante la juventud es continuado e ininterrumpido, es decir, que si un o una joven deja los estudios es para no volver a retomarlos, al menos a corto plazo. En consecuencia, abandonar los estudios cumplidos los 16 años implica negarse a una formación más allá de la básica, es decir, renunciar a ningún tipo de educación profesional.

Así, un indicador fundamental de escolarización es el porcentaje de adolescentes de 16 o más años que ya no están estudiando, y que asumiremos que han dejado de estudiar (aunque puedan regresar más adelante). Durante todo el período analizado, sin distinguir ni el año de observación, ni la edad, el sexo o el lugar de nacimiento, hay que decir que uno de cada cinco adolescentes entre 16 y 18 años habían abandonado la escuela: sin embargo a este valor hay que hacerle una serie de anotaciones.

En primer lugar, cuanto mayor es la edad que estamos considerando, mayor es la probabilidad de que hayan dejado los estudios: es natural, a los 16 años todavía hay individuos que no han acabado la educación obligatoria, pero a los 17 y los 18 años quien está estudiando -como a continuación

A los 16 años, 11 de cada 100 jóvenes habían decidido abandonar su carrera educativa, mientras que para los 17 años era 1 de cada 5 y para los 18 años 1 de cada 3.

veremos- es porque estudia bachillerato o formación profesional. En concreto, a los 16 años once de cada cien jóvenes habían decidido abandonar (aunque fuera temporalmente) su carrera educativa, un valor que asciende a uno de cada cinco a los 17 años y a uno de cada tres a los 18 años de edad. El valor complementario, que supone la inmensa mayoría de la adolescencia, continuaba sus estudios: 89% de los de 16 años, 80% de los de 17 y dos tercios de los de 18 años. Hay que añadir que, como había sucedido en otros periodos de crisis económica, también en los últimos años se ha vuelto a la escuela como refugio en situaciones difíciles: se puede evaluar que se ha dado en todas las edades aquí consideradas un aumento en el porcentaje de aquellos que se mantienen escolarizados de tres puntos porcentuales entre 2008 y 2009 y de cuatro puntos porcentuales entre 2009 y 2010: y es de prever que esta tendencia aún tome más fuerza en los próximos años si la crisis económica continúa golpeando con la misma fuerza, en especial entre los más jóvenes.

Vemos así otro rasgo que dificulta o incluso imposibilita la tarea de predecir el nivel de escolarización de la adolescencia en la próxima década: mientras que hasta 2008 el nivel de población estudiante entre los 16 y los 18 años se había mantenido bastante estable, a partir de este año se detecta claramente una extensión de la etapa formativa post-obligatoria que podemos intuir que continuará, aunque no tenemos elementos empíricos para sostener esta hipótesis, ya que se trata de un futuro en el que los patrones no se pueden encontrar en el pasado sino sólo en el presente más inmediato (concretamente, en el que estamos descubriendo en estas líneas).

Hasta ahora, las adolescentes estudiaban más que los chicos, pero las últimas tendencias muestran una equiparación entre los dos sexos.

Sin embargo, hay que remarcar que esta evolución temporal no se ha dado de igual manera entre hombres y mujeres: en efecto, durante todo el periodo observado, las mujeres adolescentes han estudiado de manera mucho más extensa que los hombres de la misma edad, pero la tendencia a estudiar más desde 2008 en adelante se ha dado en mayor medida entre estos últimos, por lo que los porcentajes se han casi igualado en 2010. Incluso tenemos que decir que entre la población adolescente masculina se ha dado un punto de inflexión en la escolarización, pues hasta 2007 los hombres dejaban de estudiar cada vez más pronto, y así a los 16-18 años, mientras que en 2005 habían dejado la escuela en un 25%, en 2007 lo habían hecho un 27%.

Más allá de esta fecha, la proporción de hombres adolescentes fuera del sistema educativo ha caído progresivamente hasta un 14% en 2010. En contraste, las mujeres habían abandonado la escuela en un 18% durante el período 2005-07, una proporción que cayó a un 12% en 2010: un descenso de seis puntos porcentuales frente a los trece puntos entre los hombres.

La crisis económica ha devuelto la adolescencia a las aulas de las que en la última época había huido.

Sin duda, la crisis económica ha devuelto la adolescencia a las aulas de las que en la última época había huido, especialmente entre los hombres: está en nuestras manos aprovechar esta situación para dar un fuerte empuje a la educación entre la adolescencia en España, pero deberíamos aplicar políticas de manera inmediata.

También en la población que ha dejado de estudiar más allá de los 15 años tiene mucho que ver el lugar de nacimiento, estableciéndose tres áreas de origen claramente delimitadas: los que antes han dejado la escuela son los nacidos en la Unión Europea o en África, ya que cuatro de cada diez lo abandonan durante la adolescencia, seguido por los nacidos en Europa fuera de la UE, Latinoamérica y el Caribe (un 30% no siguen ningún tipo de escolarización obligatoria). Finalmente, ya no estaban estudiando uno de cada cinco de los nacidos en España, Asia u Oceanía.

En general en España, 1 de cada 5 adolescentes (de entre 16 y 18 años) no ha alcanzado más allá de una educación primaria.

Todas estas consideraciones quedan resumidas en el nivel de instrucción de la adolescencia. El primer punto que habría que discernir es si la población adolescente accede a un grado de la ESO o al menos a una inserción laboral equivalente, o por el contrario se queda con una educación primaria o inferior, lo que implica una condición escolar claramente deficiente en España de hoy en día. En general, descubrimos que uno de cada cinco adolescentes (de entre 16 y 18 años) no ha alcanzado más allá de una educación primaria, lo que supone un índice muy preocupante de fracaso escolar (si lo definimos como el no alcanzar la acreditación correspondiente a la escolarización obligatoria), no sólo del individuo en esta situación, sino también para la totalidad del sistema educativo en España.

La juventud entre 16 y 18 años con el título acreditativo de la ESO completa abarca un muy insuficiente 70%.

Además, a ese 20% hay que sumarle un 10% que se involucra en algún curso de iniciación profesional, pero que no llegan a alcanzar propiamente lo que la LOGSE llama la educación obligatoria, es decir, la ESO. En definitiva, la juventud entre 16 y 18 años con el título acreditativo de la ESO completa abarca un muy insuficiente 70%, es decir, no llega a tres de cada cuatro, un

porcentaje que en un sistema educativo eficaz abarcaría a la totalidad de la adolescencia, sin esa vergüenza de un 30% que se queda al margen.

Si se nos pregunta si esta realidad mejorará en la próxima década no podemos si no mostrarnos bastante pesimistas, ya que se trata de algo profundamente anclado en el proceso educativo general, que incumbe a todos los agentes sociales involucrados: gobiernos, escuelas y familias (enmarcadas éstas en una estructura social determinada), y no parece que haya ningún movimiento apreciable para hacer frente a un contexto que hay que señalar sin duda como un gran problema.

La crítica situación económica ha aportado una brizna de esperanza, retornando a una parte sustancial de la población adolescente a las aulas.

Sin embargo, paradójicamente, la crítica situación económica ha aportado una brizna de esperanza, retornando a una parte sustancial de la población adolescente a las aulas y rechazando la máxima de que no hacía falta estudiar para encontrar un trabajo bien remunerado, muy extendida hasta el estallido de la burbuja financiera y el estruendo económico que ha provocado.

Otro elemento a tener en cuenta es que las proporciones de adolescentes con un nivel de instrucción por debajo de la ESO disminuye con la edad, lo que puede ser debido a un efecto "repeca", pues un volumen considerable de adolescentes termina la ESO con un calendario más tardío de lo habitual, es decir, más allá de los 16 años. Así, a los 16 años, edad en la que sería pertinente haber finalizado la ESO, sólo lo han hecho un poco más de la mitad de los adolescentes, valor que asciende a siete de cada diez a los 17 años y a ocho de cada diez a los 18 años. Habría que estudiar con mayor detalle si quien termina la ESO "fuera de plazo" continúa más adelante con una carrera educativa o si se integra directamente al mercado de trabajo.

Haber alcanzado unos estudios obligatorios es significativamente más probable entre las chicas que entre los chicos, y hay pequeñas diferencias según el lugar de origen.

Hay otras dos variables que tienen mucho que ver con el logro o no de un nivel de instrucción mínimo durante la adolescencia, a saber: el género y el lugar de nacimiento. En relación a la primera, cabe decir que, independientemente de la edad considerada, las mujeres acceden a la ESO en nueve puntos porcentuales más que los hombres. Esta diferencia se explica porque los hombres lo dejan en la educación primaria en cinco puntos porcentuales más y realizan una formación profesional elemental (alternativa a la realización de la ESO) en cuatro puntos porcentuales más que las mujeres.

En relación al lugar de nacimiento, y aunque pueda haber importantes diferencias en los currículos educativos de los países de origen, debemos decir que el logro de una escolarización hasta los 16 años está mucho menos extendida entre la población que no ha nacido en España. En este sentido, encontramos tres regiones claramente diferenciadas: en primer lugar, con la educación de más corta duración está África (tanto la del norte como la subsahariana), en que sólo uno de cada tres adolescentes ha estudiado hasta los 15 años incluidos, En segundo lugar Asia, Oceanía, Latinoamérica y el Caribe, regiones en las que poco más de la mitad de los adolescentes había estudiado hasta los 15 años y, finalmente, entre los nacidos en Europa, este porcentaje alcanza a seis de cada diez jóvenes de entre 16 y 18 años. La proporción entre quienes había nacido en España era, recordemos, de siete de cada diez.

En conclusión, haber alcanzado unos estudios obligatorios según el sistema escolar español es significativamente más probable entre las chicas que entre los chicos, y se da una sustancial diferencia según el lugar de origen.

## 2.3. Actividad laboral

La tasa de actividad de la población entre 16 y 18 años entre el primer trimestre de 1999 y el tercero de 2009 ha sido del 20%.

Desde el Estatuto de los Trabajadores de 1980 la edad mínima para poder trabajar en España son los 16 años: un umbral al cual está sometido tanto la población nativa como la inmigrada. Se llama población activa la que está o bien trabajando o bien en paro, es decir, o tiene trabajo o lo está buscando. De manera complementaria, se entiende como población inactiva a la que está fuera del mercado de trabajo, que en el caso de la adolescencia, a menudo se corresponde con los estudiantes. La tasa de actividad de la población de entre 16 y 18 años en España entre el primer trimestre de 1999 y el tercero de 2009 fue del 20% (así pues podemos estimar que la población aún estudiante es cerca del 80%), con unos picos de actividad coincidiendo con las vacaciones escolares (en el tercer trimestre de cada año, de julio a septiembre).

Esta constante se ha roto a finales de 2009, cuando suponemos que parte de la población adolescente ha sido expulsada del mercado de trabajo debido a la crisis económica, y acabamos de ver que ha vuelto a ocupar sustancialmente las aulas escolares: así, la población activa de entre 16 y 18 años ha caído hasta un 13%, siete puntos porcentuales menos de lo habitual hasta el momento. Otra vez nos encontramos imposibilitados para predecir qué sucederá en la próxima década en relación a la actividad laboral a partir de lo que ha sucedido en los pasados diez años, aunque es muy probable que continúe esta actividad tan reducida mientras el mercado no sea capaz de ofrecer trabajos a los adolescentes que dejan de estudiar.

A finales del 2007, la tasa de ocupación entre los adolescentes era del 70%.

En el 2010 era del 33%.

Sobre la población activa se calcula la tasa de empleo, que es la población dentro del mercado de trabajo que tiene un empleo (la complementaria es la tasa de paro). A finales del siglo XX la tasa de empleo de la población adolescente fue incrementándose hasta llegar al 70% a principios de 2001, manteniéndose a ese nivel hasta finales de 2007, es decir, de 2001 a 2007 la tasa de desempleo entre los adolescentes fue del 30%: podemos decir que casi uno de cada tres adolescentes que había dejado de estudiar estaba buscando trabajo sin encontrarlo.

Desde entonces la realidad laboral ha ido empeorando progresivamente, hasta el punto que en el segundo trimestre de 2010 (últimos datos de los

que disponemos) la tasa de empleo entre los adolescentes se ha desplomado dramáticamente, hasta llegar a un 33%: en conclusión, hoy en día, dos de cada tres adolescentes en el mercado de trabajo están buscando trabajo.

En la tendencia de la tasa de paro durante los últimos dos años y medio no se observa de momento ningún punto de inflexión, es decir, desgraciadamente, nada parece indicar que este porcentaje de desempleo, inaudito en la última década, no continuará elevándose en el futuro próximo.

A continuación nos proponemos discernir la influencia de la edad, el sexo y el lugar de nacimiento sobre las tasas de actividad (quien está dentro del mercado de trabajo) y sobre las tasas de empleo (quien tiene trabajo y -consecuentemente- no se encuentra buscándolo).

En efecto, la probabilidad media de un adolescente de estar en el mercado de trabajo es del 20%, y entre quienes están, sólo un 62% tiene trabajo, el resto (el 37%) se encuentra en el paro. Estos porcentajes están intrínsecamente relacionados con la edad, ya que a mayor edad, mayor probabilidad de estar activo, y entre quien está en actividad, mayor probabilidad de estar ocupado. En concreto, mientras que la tasa de actividad a los 16 años es del 10%, a los 17 años es del 20% y a los 18 años del 30%; por otra parte, el empleo es respectivamente del 56, 61 y 65%.

Mientras que los chicos adolescentes tienen una tasa de actividad del 22%, entre las chicas es del 13%.

En relación al género, cabe destacar que la actividad laboral femenina entre las adolescentes es nueve puntos porcentuales inferior a la masculina en el mismo grupo de edad: mientras que los chicos adolescentes tienen una tasa de actividad del 22%, entre las chicas es del 13%. La razón de la diferencia la acabamos de describir: las chicas estudian más extensamente que los chicos, por lo que acceden más tarde al mercado laboral. No obstante, también la tasa de empleo es significativamente menor entre las chicas que entre los chicos, y por ello no puede haber otra explicación que la discriminación por motivos de género en el mercado de trabajo ya desde la adolescencia: en concreto, la diferencia entre sexos en la tasa de actividad es de dieciséis puntos porcentuales.

En definitiva, las chicas adolescentes en el mercado de trabajo, el paro las afecta con una mayor intensidad, y mientras que los hombres registran una tasa de ocupación del 66%, en ellas es del 50%: la mitad de las mujeres

adolescentes en el mercado de trabajo están paradas, frente a un tercio de los chicos.

En relación al lugar de nacimiento, la tasa de actividad adolescente se encuentra dividida en cuatro regiones. La tasa de actividad adolescente más elevada (del 30%) corresponde a los nacidos en el Magreb, Asia y Oceanía y Latinoamérica y el Caribe. Le siguen, con una tasa de actividad cinco puntos porcentual menor, los nacidos en la Unión Europea (sin España) y Norte América. En tercer lugar, con una tasa de actividad adolescente del 17%, tenemos a los nacidos en España y África subsahariana y, finalmente, la menor actividad (con sólo un 6%) es de los adolescentes extracomunitarios.

Por otra parte, en relación a las tasas de empleo existen cinco áreas de nacimiento diferenciadas. En primer lugar, la máxima ocupación adolescente corresponde a quien ha nacido en Norte América (70% o, de manera complementaria, 30% de paro). Le siguen los nacidos en España y el Magreb (sorprende que no haya diferencias destacables en estos dos colectivos de adolescentes en el empleo de la población activa: ambos registran una tasa del 60% sobre la población activa), los nacidos en la Unión Europea y África subsahariana (con un 54%), Asia-Oceanía y Latinoamérica-Caribe (con un 40%) y, finalmente, la Europa extracomunitaria (con un poco más del 20%).

## 2.4. La combinación entre el ámbito educativo y el laboral

Como punto final de esta investigación queremos combinar estudios y empleo (ver tabla 1), observando cuantos adolescentes están presentes en ambos ámbitos, a sólo uno de ellos o a ninguno de los dos (este último se ha hecho popular en los medios de comunicación como colectivo ni-ni, que ni estudian ni trabajan). También aquí por imperativo legal asumimos que toda la población menor de 16 años está escolarizada y no realiza ningún tipo de trabajo, pero cuando se cumple esta edad, ya se está capacitado para dejar de estudiar y ponerse a trabajar.

Entre el conjunto de edades consideradas y para todo el período 1999-2010, la inmensa mayoría de los adolescentes se encontraba únicamente estudiando (77%), pero un importante 11% ni estudiaba ni estaba trabajando. Complementariamente, un 9% sólo trabajaba y un reducido 3% estaba a la vez trabajando y estudiando.

Para todo el periodo de 1999 – 2010, el 77% de adolescentes se encontraban únicamente estudiando.

Sin embargo, un 11% ni estudiaba ni trabajaba.

Debido a la crisis, en los últimos años estamos presenciando la práctica desaparición de los adolescentes que sólo trabajan (en la actualidad son un 3%) y la sustitución de este grupo para quien sólo estudia (que hoy en día es de un 82%) . La proporción de los que ni trabajan ni estudian y de los que hacen ambas cosas a la vez se ha mantenido bastante estable en el tiempo: en un 13 y en un 2% respectivamente.

Como ya hemos visto a lo largo de este estudio, con la edad disminuye la probabilidad de estar sólo estudiando (que pasa de un 88% a los 16 años a un 66% a los 18 años), y ahora vemos que aumenta de forma paralela para todas las otras situaciones, destacando la de quien ni estudia ni trabaja, que pasa de un 9% a los 16 años a un contundente 17% a los 18 años de edad: ninguna otra situación fuera de la de estudiante a tiempo completo tiene tanta importancia, pues estar sólo trabajando pasa del 2 al 10%, y combinar ambas actividades pasa del 1,3 al 4,5% entre los 16 y los 18 años.

**Tabla 1. Porcentaje medio en cuatro situaciones en relación a la actividad laboral y los estudios según año de observación, edad, sexo y lugar de nacimiento. Residentes en España, población entre 16 y 18 años de edad (1999-2010).**

	NI ESTUDIA NI TRABAJA (%)	SÓLO ESTUDIA (%)	SÓLO TRABAJA (%)	TRABAJA Y ESTUDIA (%)
<b>GENERAL</b>	11,1	76,6	9,4	3,0
<b>MOMENTO DE OBSERVACIÓN</b>				
1999-2007	10,2	76,1	10,6	3,0
2008	14,0	73,5	8,7	3,8
2009	14,9	78,0	4,4	2,7
2010	12,7	82,3	2,8	2,2
<b>EDAD</b>				
16	8,6	88,2	2,3	1,3
17	12,6	78,7	5,3	2,8
18	17,1	66,5	9,9	4,5
<b>SEXO</b>				
Hombres	12,8	75,2	6,9	2,8
Mujeres	11,9	83,4	2,9	2,2
<b>LUGAR DE NACIMIENTO</b>				
España	10,6	82,6	4,3	2,4
UE-27	23,8	62,1	9,8	4,3
Resto Europa	19,8	72,2	5,4	2,5
Magreb	35,9	55,5	7,4	1,2
Resto África	30,9	61,0	4,3	3,8
Latinoamérica/Caribe	19,6	72,9	4,8	2,7
Norte-América	6,5	93,5	0	0
Asia/Oceanía	14,4	76,4	4,1	5,2

Fuente: Pau Miret, Centro de Estudios Demográficos, UAB (2010).

Hay que añadir que, en contra de lo que podría esperarse, el porcentaje de población adolescente que ni estudia ni trabaja es muy similar entre sexos, con una diferencia de sólo un punto porcentual más entre los hombres. En efecto, la distancia real entre géneros se centra en las situaciones en aquellos que sólo están estudiando (seis puntos superior en las mujeres) y en aquellos que sólo están trabajando (cuatro puntos superior entre los hombres).

En relación al lugar de nacimiento para las cuatro situaciones analizadas se forman cuatro grupos, destacando cada región en un conjunto diferente. Así, por ejemplo, observamos que un tercio de los adolescentes nacidos en África no están, durante el periodo analizado, ni estudiando ni trabajando, situación en la que se encuentran un quinto de los nacidos en Europa o Latinoamérica y el Caribe, un 15% de los nacidos en Asia y Oceanía y un 10% de los nacidos en España. Así pues, las diferencias en este sentido dibujan un panorama extraordinariamente diverso en función del lugar de nacimiento. Fuera de los nacidos en Asia y Oceanía, los inmigrantes nacidos en el resto del mundo tienen una probabilidad mucho más alta de no estar ni insertados al sistema educativo post-obligatorio ni ocupar un puesto de trabajo en el sistema productivo.

En segundo lugar, continuar estudiando más allá de los 16 años presenta un escenario complementario al anterior: así, la práctica totalidad de los estadounidenses residentes en España están sólo estudiando (en concreto, un 95%), así como un 80% de los nativos, un porcentaje no muy lejano de los nacidos en Asia u Oceanía, en Latinoamérica o el Caribe, o en la Europa no comunitaria (entre un 60 y un 65% de los cuales están sólo estudiando). Finalmente, los nacidos en África y la Unión Europea son los que menos se encuentran en esta situación, pues sólo entre un 55 y un 60% están dedicados exclusivamente al estudio.

Las otras dos situaciones (que sólo trabaja y quien combina trabajo y estudios) son muy minoritarias entre la adolescencia residente en España, en especial la última. Así, por ejemplo los nacidos en la Unión Europea se dedican exclusivamente a trabajar en un 10%, los nacidos en el Magreb en un 7% y el resto alrededor de un 5%.

Acabamos aquí una rápida visión de la adolescencia en España de este cuaderno FAROS en lo relativo a su número, nivel de instrucción y relación con la actividad. Con toda seguridad se podría profundizar mucho más en algunos aspectos, pero creemos que se han tratado los más esenciales dentro de los temas tratados.

## 2.5. Bibliografía

Kohler, H-P, Billari, F.C. i Ortega, J.A. (2002), "The Emerge of Lowest-Low Fertility in Europe During the 1990s", *Population and Development Review*, 28(4): 641-680.

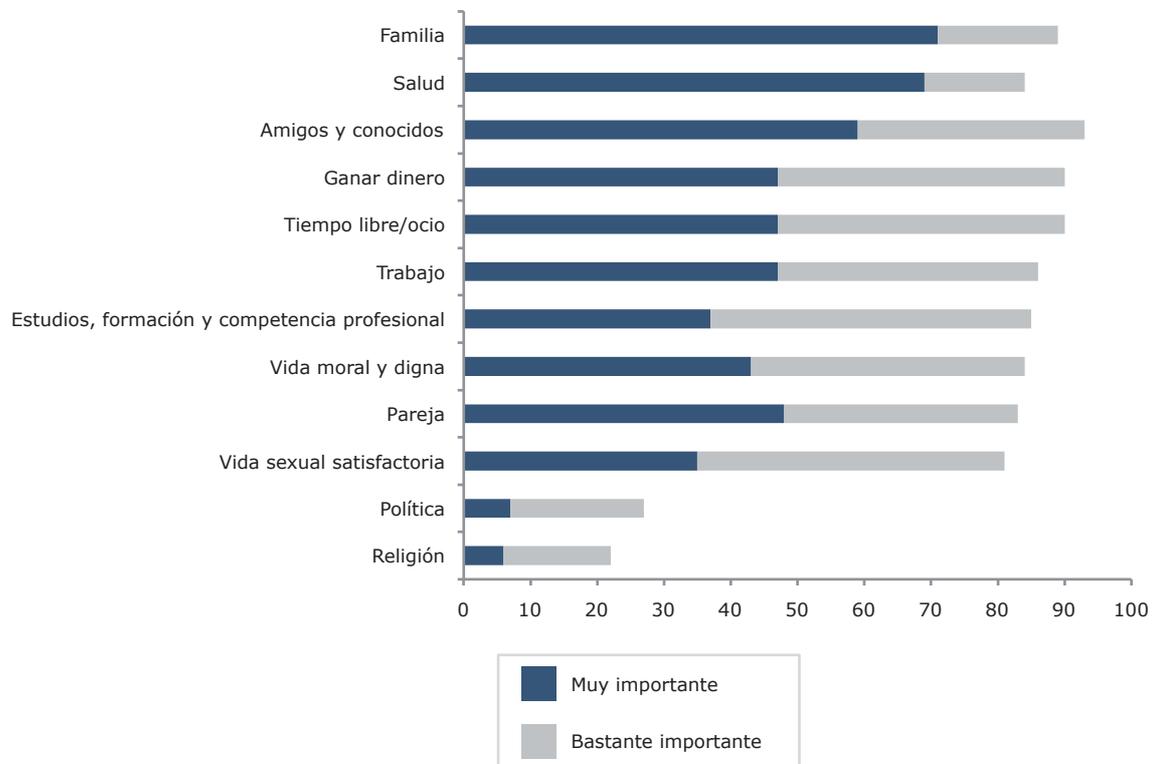
Miret, P. (2008), "¿Han cambiado los comportamientos respecto al tamaño de la familia en España? Análisis de la fecundidad por orden de nacimiento de 1975 a 2005", *Sistema, Revista de Ciencias Sociales*, n. 202 (01/2008).

### 3. Cambios en la estructura familiar

Lluís Flaquer. Catedrático de sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona).

Las familias siguen ocupando un lugar primordial en el proceso de reproducción de la colectividad, no sólo física a través del nacimiento de los hijos, sino también cultural mediante la transmisión de los valores, normas e ideales de una sociedad de una generación a otra. Es dentro del círculo familiar donde los individuos obtienen gran parte de su bienestar y satisfacción personales, y en el caso de los adolescentes resulta crítico de cara a su futuro como adultos. Es interesante remarcar como datos recientes, como las mostradas a continuación (ver gráfico 2), evidencian como la familia sigue siendo uno de los pilares más valorados por los adolescentes de hoy:

**Gráfico 2. Aspectos más valorados por grado de importancia según jóvenes españoles (2010).**



Fuente: Jóvenes españoles 2010. Fundación SM (2010).

Pero es también en la familia donde a veces se advierten carencias materiales, se detectan ausencias emocionales, se echan de menos valores y se incuban pautas de relación problemáticas así como malestares que pueden traducirse en actitudes y comportamientos problemáticos.

La familia ha sido una de las transformaciones más radicales que ha experimentado nuestra sociedad en la última década, hasta el punto que podemos hablar de veritable revolución.

Si tenemos en cuenta la instantánea de esta última década, uno de los aspectos en que la sociedad de nuestro país ha experimentado transformaciones más radicales después del cambio de siglo es la estructura de la familia. Aunque a menudo se considera como una institución relativamente estable, de hecho, la familia ha estado permanentemente en crisis desde los inicios de la industrialización, aunque la lentitud de su evolución a veces puede ofrecer una imagen distorsionada de la realidad.

Sin embargo, en determinadas sociedades y durante ciertos períodos, la intensidad de las mutaciones ha sido tan considerable que podemos hablar de verdaderas revoluciones. La transición de la familia tradicional a un nuevo modelo emergente que podríamos llamar postpatriarcal ha supuesto un cambio radical en las condiciones del marco en las que se desarrolla la vida de las familias. En nuestro país nos encontramos actualmente en una de estas coyunturas.

El objetivo de esta contribución es hacer una revisión de los profundos cambios que han experimentado las estructuras familiares de España en el transcurso del último decenio. Este capítulo consta de tres partes.

- En la primera se examinarán las tendencias de cambio en cuanto a las principales dimensiones del sistema familiar: matrimonio, divorcio y natalidad.
- En la segunda parte se destacarán aquellos aspectos de las familias que de forma más relevante afectan a los adolescentes.
- En la tercera parte se plantearán las problemáticas que genera la pluralidad de formas familiares, haciendo un especial énfasis en las consecuencias que puede conllevar, especialmente en términos del bienestar de la infancia y adolescencia.

### 3.1. Tendencias de cambio

A finales de esta última década, casi uno de cinco hogares estaba formada por una sola persona (19,5%).

Según la Encuesta Sociodemográfica 2007 del Instituto de Estadística de Cataluña, casi uno de cada cinco hogares estaba formado por una persona que vivía sola (19,5%). Aunque se trata de un porcentaje bastante bajo en relación con el grueso de países europeos de referencia<sup>1</sup>, este indicador denota nuestro encauzamiento definitivo hacia la vía de la individualización.

La familia se está convirtiendo en una relación electiva y una asociación de personas individualizadas.

Esta tendencia puede ser descrita como un proceso por el cual los individuos se convierten en unidades reproductivas viables en la vida social, viniendo a cumplir la antigua función que hacían las familias desde tiempos inmemoriales. Mientras que en la sociedad preindustrial la familia era sobre todo una comunidad de necesidad mantenida unida por una obligación de solidaridad, en el mundo contemporáneo ha pasado a ocupar el primer plano la lógica de unas vidas proyectadas individualmente. Así, la familia se está convirtiendo en una relación electiva y una asociación de personas individualizadas (Beck, 1992; Beck and Beck-Gernsheim, 2002).

Aunque esta nueva pauta basada en la individualización, que da por supuesta la integración de todas las personas adultas al mercado de trabajo deja muchos problemas sin resolver, como la atención a las personas dependientes (Lewis, 2002a y 2002b), y que muy a menudo contrasta con las prácticas, representaciones y valores de las personas de carne y hueso que forman familias (Pfau-Effinger, 2004), constituye un tipo ideal que nos puede ayudar a comprender las transformaciones de las estructuras familiares del mundo contemporáneo. Junto a la individualización como nota distintiva de los cambios en curso, podríamos añadir como principales tendencias dominantes el crecimiento de la secularización, de la diversidad familiar y del carácter multiétnico de nuestra sociedad.

El primer decenio del siglo XXI será sin duda recordado como una de las décadas de cambio social más intenso. En particular, durante el decenio que ahora se está escuchando, la realidad de la familia española habrá experimentado una de las transiciones más repentinas. En el mundo de hoy uno de los motores más potentes del cambio familiar es el aumento de la

---

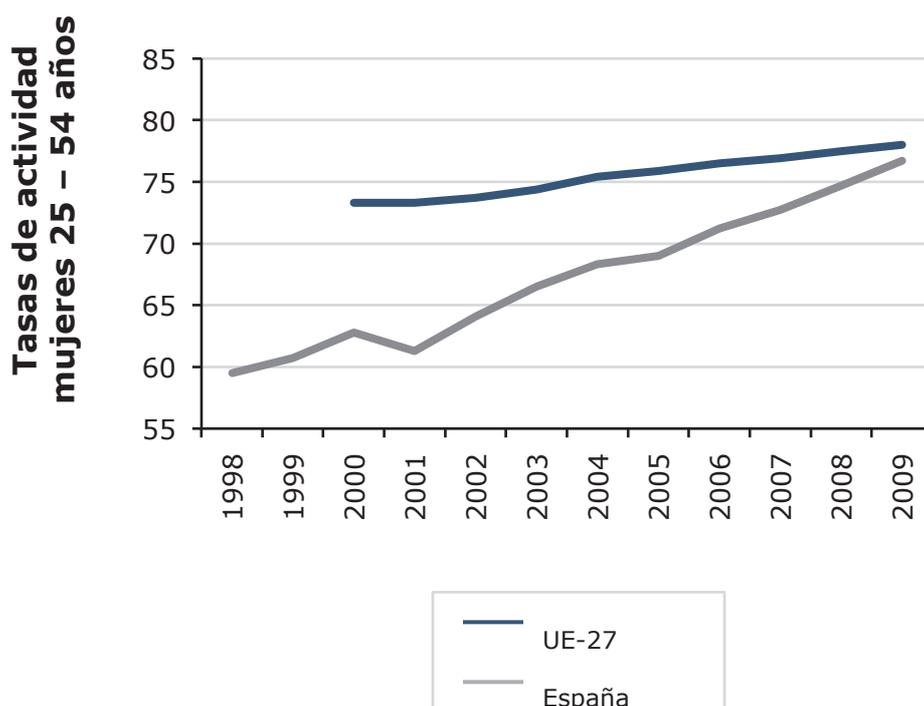
<sup>1</sup> El 2001 Estonia, Austria, Holanda, Alemania, Suiza, Dinamarca, Finlandia y Noruega presentaban porcentajes superiores a un tercio del total de los hogares.

participación femenina en el mercado de trabajo, proceso que estimula a la vez que orienta la mudanza familiar. De hecho, esta evolución constituye uno de los ejes fundamentales de mutación de las familias.

En la última década, España ha sido el país de la UE con el crecimiento más grande en las tasas de actividad económica femenina.

Como se puede observar (ver gráfico 3) la evolución de las tasas de actividad económica de las mujeres de 25 a 54 años, la gran mayoría de las cuales son madres con hijos pequeños, en los últimos años en España han escalado posiciones con una sorprendente celeridad de tal forma que están a punto de igualarse con la media de la Unión Europea. España, entre 1998 y 2009, ha sido el país de la Unión Europea con el mayor crecimiento de las tasas de actividad económica femenina (17 puntos de porcentaje respecto unos 7 en el conjunto de la Unión).

**Gráfico 3. Evolución de las tasas de actividad de las mujeres de 25 a 54 años en España y la UE-27 (1998-2009).**



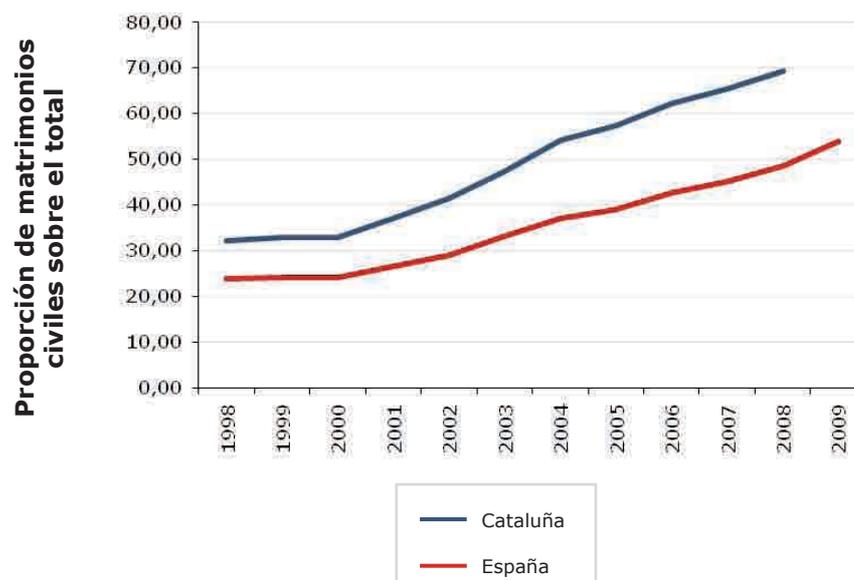
Fuente: Lluís Flaquer, elaboración con datos de Eurostat y del INE (2010).

Uno de los aspectos más significativos en que se ha producido una ruptura decisiva con la tradición ha sido el proceso de formación de las familias. Poco después de la transición democrática tanto la cohabitación prematrimonial como el matrimonio civil eran prácticas casi desconocidas entre nosotros.

En los últimos tiempos se constata una considerable progresión de las parejas de hecho entre los jóvenes, que durante mucho tiempo habían constituido un fenómeno marginal. Según datos publicados recientemente, en España la proporción de mujeres de 18 a 34 años que mantienen una unión consensual ya supone el 45,4% del total frente a un 32% de los hombres de la misma franja de edad<sup>2</sup>. Estos porcentajes se están aproximando casi a la media europea (UE-27), que alcanza unos valores de 47,6% para las mujeres y de un 35,8% para los hombres (Choroszewics and Wolff, 2010)<sup>3</sup>.

Una de las muestras más elocuentes de la secularización de los comportamientos es el avance acelerado del matrimonio civil. Si bien en 1976 sólo se casaron fuera de la iglesia el 0,34% del total de las parejas, actualmente los matrimonios civiles están alcanzando ya el 70% del total de nupcias. Como se puede observar (ver gráfico 4), el empuje más fuerte se ha producido durante esta última década, tanto en Cataluña como en España, aunque el diferencial existente entre ambas es todavía considerable.

**Gráfico 4. Evolución de la nupcialidad civil en Cataluña y España (1998–2009).**



Fuente: Lluís Flaquer, elaboración con datos del Idescat y del INE (2010).

<sup>2</sup> Una pequeña parte de estas parejas vive con los padres de él o de ella.

<sup>3</sup> Datos correspondientes al año 2008.

Si bien en 1986 los hombres se casaban a los 26,6 y las mujeres a los 24,5 años, en 2008 estas edades medias habían aumentado los 32,5 y los 31,2 respectivamente.

Esta evolución tan rápida ha venido propiciada por la acción de tres diferentes factores. En primer lugar, el creciente retraso de la edad al primer matrimonio alimenta esta tendencia. Si bien en 1986 los hombres se casaban a los 26,6 y las mujeres a los 24,5 años, en 2008 estas edades medias habían aumentado los 32,5 y los 31,2 respectivamente.

El retraso del calendario nupcial constituye una indicación de que una gran parte de estas parejas se había emancipado de su hogar de origen antes del matrimonio y que probablemente ya habían vivido juntos formando una unión consensual, y estas dos circunstancias favorecen los matrimonios civiles, ya que los católicos tienden a concentrarse en las edades más jóvenes. En segundo lugar, se observa la existencia de una considerable proporción de matrimonios de extranjeros o mixtos, que ya representan el 27% del total<sup>4</sup>, y esta tendencia también se puede relacionar con la ruptura de las pautas tradicionales.

Por último, los matrimonios en segundas o ulteriores nupcias por al menos uno de los cónyuges ya representan un cuarto del total. Teniendo en cuenta que en una gran parte de estos enlaces uno de los cónyuges es divorciado o divorciada y que la doctrina católica no prevé este tipo de uniones, el matrimonio civil queda la única opción abierta (Instituto de Estadística de Cataluña, 2010).

En una perspectiva comparada europea los crecimientos registrados por el divorcio en España resultan espectaculares. En consonancia con la considerable progresión de la participación femenina en el mercado de trabajo, también han sido muy intensas las variaciones en los indicadores de cambio familiar.

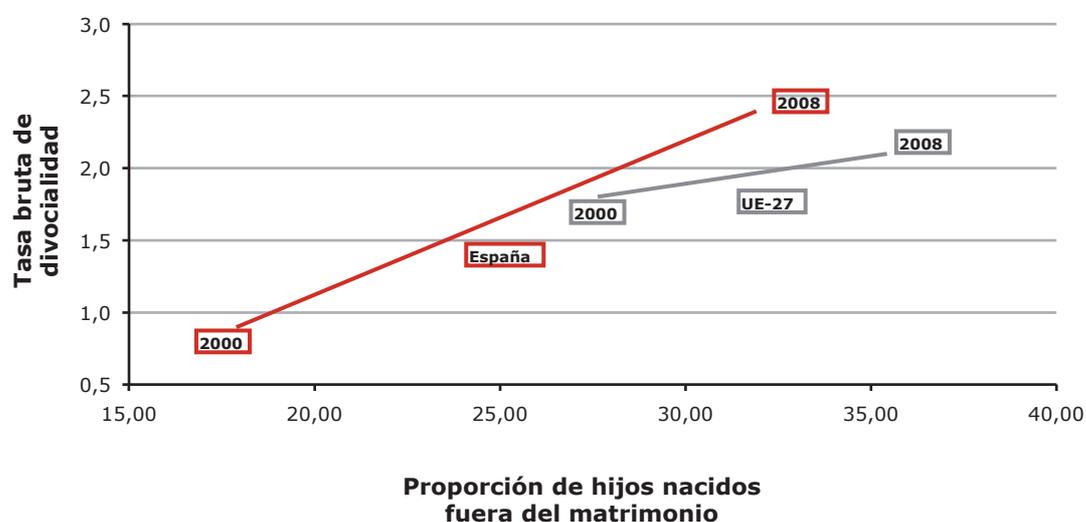
El gráfico 5 muestra los avances que se han producido en España en relación con el entorno europeo respecto a dos dimensiones: el número de divorcios por mil habitantes y la proporción de hijos nacidos fuera del matrimonio. España está alcanzando actualmente una tasa bruta de divorcialidad de 2,4 por mil, en contraste con una media de la UE-27 de tan sólo 2,1. En cambio,

---

<sup>4</sup> Los matrimonios en que ambos cónyuges son extranjeros representan el 6,4% del total. En el caso de los matrimonios mixtos predominan las uniones formadas por un hombre español y mujer extranjera (13,2%) frente a las formadas por una mujer española y un hombre extranjero (7,5%).

ocho años atrás España, con una tasa de 0,4, se encontraba por debajo de la media comunitaria de 1,8. En cuanto a la fecundidad extra matrimonial el crecimiento también ha sido muy importante. Aunque España no ha alcanzado todavía la media europea, ha crecido en unos 14 puntos de porcentaje durante el periodo, es decir, casi un tercio de los niños nacidos fueron concebidos fuera del matrimonio.

**Gráfico 5. Cambios en la proporción de hijos nacidos fuera del matrimonio en relación con la evolución de la tasa bruta de divorcialidad en España y UE-27 (2000-2008).**



Fuente: Lluís Flaquer, elaboración con datos de Eurostat y de Idescat (2010).

Para finalizar este apartado sobre tendencias y cambios en la evolución de las estructuras familiares, vale la pena dedicar unos breves apuntes sobre la natalidad. En el año 2009 disminuye el número de nacimientos después de 13 años de aumentos. En 2008 se había registrado un máximo de nacimientos que no se alcanzaba desde finales de los años setenta, con un número medio de hijos por mujer del 1,46 y una edad media a la maternidad de 30,9 años.

En el año 2009 el 20,6% de los bebés eran hijos de madres extranjeras. Estas proporciones son bastante parecidas a las del año anterior. Estos datos son suficientemente ilustrativos de cara a la confirmación del crecimiento de

la diversidad étnica en nuestro país, que a largo plazo comportará la difusión de prácticas y tradiciones culturales de todo el mundo.

La media de las españolas en tener el primer hijo es a los 32 años, mientras que para las madres extranjeras residentes en España es de 29.

El considerable número de nacimientos de madres extranjeras se explica por el diferente comportamiento reproductivo de las mujeres según su origen. Mientras que las mujeres de nacionalidad extranjera registran un indicador coyuntural de fecundidad del 1,8 por mujer, el de las autóctonas es tan sólo del 1,3. Por otra parte, las mujeres de nacionalidad extranjera tienen los hijos en edades más jóvenes. Si bien la maternidad antes de los 30 años se da en el 55% de los nacimientos de madre extranjera, sólo se produce en el 25,7% de las madres de nacionalidad española. Esto supone que estas postergan su maternidad en tres años respecto de la de las extranjeras (media de las madres extranjeras, 29 años; media de las españolas, 32 años) (Instituto de Estadística de Cataluña, 2009; 2010).

El hecho de que uno de cada tres bebés tenga uno de los padres o ambos extranjeros y que el nuestro sea un país líder en adopciones<sup>5</sup> constituye una manifiesta indicación de la diferenciación de las prácticas reproductivas de las mujeres autóctonas e inmigrantes. Una de las formas a través de las cuales se puede estudiar la fecundidad diferencial según los niveles sociales de las madres y evaluar indirectamente el coste de la maternidad es examinando la divergencia entre los hijos deseados y los efectivamente tenidos. Los datos correspondientes a la última edición del 2006 de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población nos brindan información sobre la fecundidad diferencial en nuestro país y sobre la relación entre los hijos nacidos y los deseados.

Con la excepción de las entrevistadas con estudios universitarios, en el último quinquenio 2000-2006 mejoró la relación entre fecundidad real y deseada en el resto de categorías educativas, sobre todo en el caso de las mujeres con estudios secundarios. Se puede evidenciar igualmente la existencia de una relación inversa entre nivel profesional de la entrevistada y la satisfacción de la fecundidad. Sin embargo, mientras que empeoró esta

---

<sup>5</sup> Aunque, por diversas razones, el número de adopciones internacionales ha disminuido bastante en Cataluña en los últimos años, se mantienen todavía altos niveles de adopción. Partiendo del punto álgido alcanzado en 2004 de 1.562 casos, el número de adopciones de 2008 fue de 826. Con 332 casos, Rusia es el país de donde provienen más niños adoptados. Casi tres cuartas partes del total de las adopciones proceden de Rusia, China y Etiopía.

relación entre 2000 y 2006 para la categoría profesional baja y media, mejoró en el caso de la alta.

Sin embargo, habría que matizar estos resultados teniendo en cuenta que pueden esconder un efecto generacional: las mujeres mayores que dieron a luz casi todos los hijos que querían tenían niveles educativos bastante bajos, todo lo contrario de lo que sucede con las mujeres más jóvenes, gran parte de las cuales aún no han tenido la oportunidad de tener hijos (Flaquer, 2010).

### 3.2. Los adolescentes en el entorno familiar

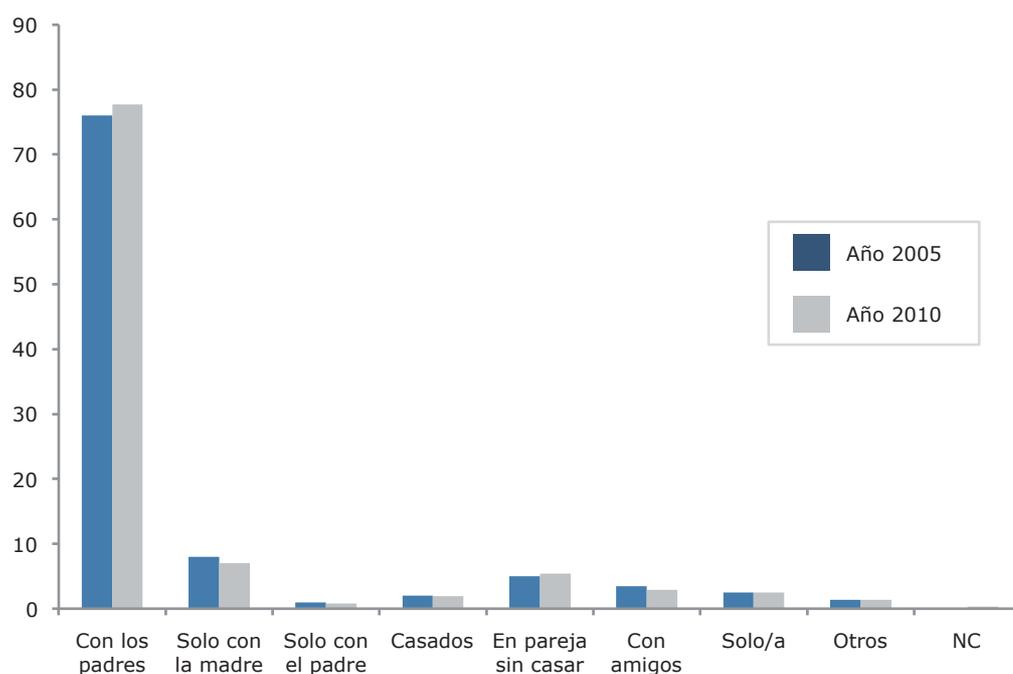
Los adolescentes de hoy viven en una situación económica, social y cultural muy distinta a la de sus progenitores y tendrá un fuerte impacto en su futuro.

Con el primer punto de este capítulo nos hemos podido hacer una idea de que las nuevas estructuras familiares afectan a todos los grupos de edad de la población, no sólo a los adolescentes. Observamos que la familia tradicional desaparece para dar lugar a nuevas estructuras familiares en las que no sólo cambia su estructura sino también su dinámica, las relaciones que se establecen entre sus miembros. En este apartado nos centraremos en cómo estos cambios están teniendo una fuerte repercusión en la vida de los adolescentes.

Vale la pena destacar que los adolescentes de hoy viven en una situación económica, social y cultural muy distinta a la de sus progenitores y es seguro que tendrá un fuerte impacto en el futuro de estos adolescentes.

Para empezar, es importante conocer con quién viven actualmente los adolescentes, y si se han producido cambios importantes en los últimos años (ver gráfico 6).

**Gráfico 6. Evolución de la forma de convivencia de los jóvenes (2005 – 2010).**



Fuente: Jóvenes españoles 2010. Fundación SM (2010).

Más del 70% de los adolescentes convive con los padres mientras que los que viven con uno de los progenitores ya suman un 12%.

La familia biparental clásica sigue siendo la forma de convivencia más habitual (más del 70%), pero resulta cada vez menos frecuente la presencia de otros adultos en el hogar (abuelos, abuelas y otros familiares). Por otra parte, en los últimos años ha habido un considerable crecimiento de los hogares monoparentales, formados por padres y madres solos con hijos. Mientras que en 2001 España sólo contaba con un 3% de hogares monoparentales, en 2006 este dato ya era del 6%. Actualmente este valor se aproxima al 12%. En gran parte el notable incremento de la monoparentalidad registrada en los últimos años se debe a la progresión espectacular de las tasas de divorcio debida a la Ley del Divorcio de 2005. El 6% de los adolescentes vive en una familia reconstituida, es decir, convive con la pareja de su madre o padre.

Según el estudio "Jóvenes españoles 2010" de la Fundación SM, el 85,5% de los jóvenes entre los 15 y 24 años vive con sus padres y sólo un 12,7% está fuera de la casa de sus progenitores. Lo más habitual es vivir con ambos progenitores (77,7%). Todos los resultados coinciden prácticamente con los obtenidos en 2005.

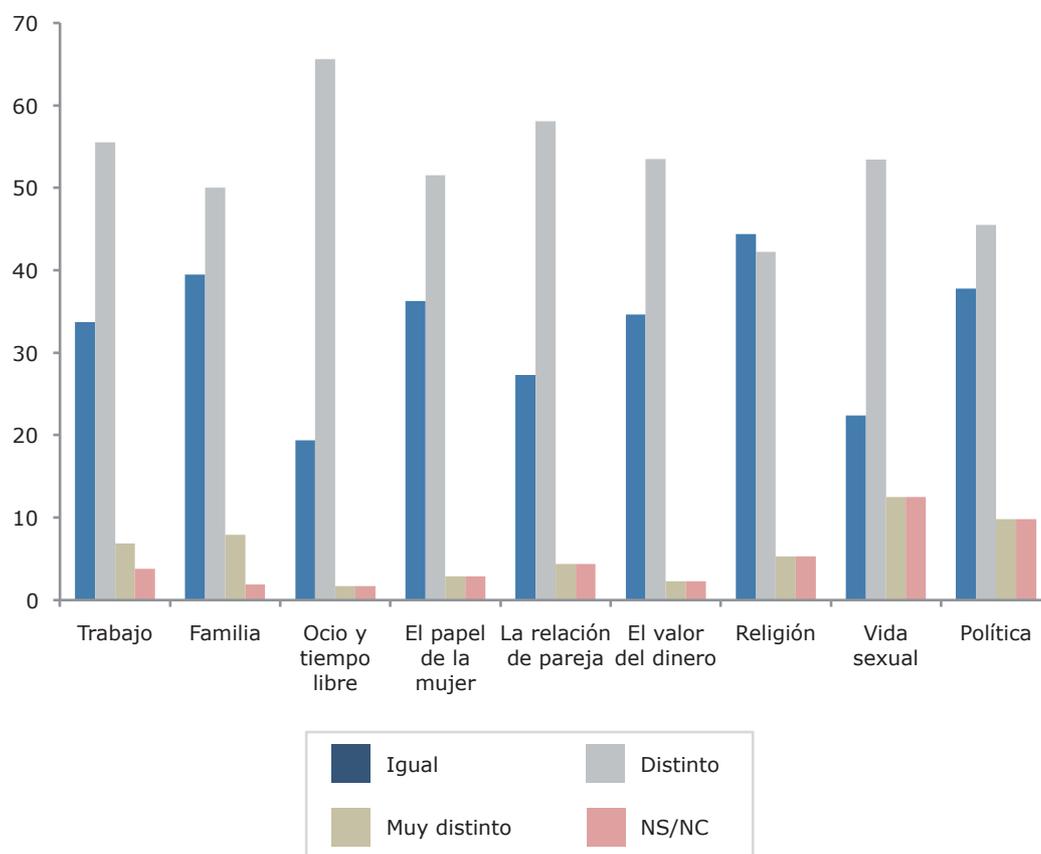
Las nuevas tendencias en las relaciones familiares se caracterizan por un mayor grado de democratización e igualdad entre sus miembros.

Respecto el análisis de las tendencias en la cultura familiar se constata la transformación de la cultura y los valores familiares en nuevos valores, entre los que destacan la existencia de una mayor libertad y tolerancia, la igualdad entre sexos, la privacidad y el respeto hacia las diferentes opciones personales o la comunicación. En conjunto podríamos afirmar que cada vez las familias actuales mantienen unas relaciones más democráticas entre sus miembros.

En el entorno del adolescente, estas nuevas relaciones más democráticas se traducen en unas relaciones intergeneracionales menos jerarquizadas, unas normas de convivencia menos rígidas y una mayor autonomía. También destaca la poca conflictividad en referencia a salir con los amigos, -los padres actuales son más permisivos -, a temas económicos o los resultados académicos. Actualmente, los principales desacuerdos tienen que ver con los modales de los jóvenes, su comportamiento y sobre todo, respecto al reparto de las tareas domésticas.

También es importante conocer el grado de coincidencia entre las opiniones de los padres y los hijos para entender las dinámicas y relaciones actuales entre ambas partes (ver gráfico 7).

**Gráfico 7. Diferencias entre las formas de pensar de padres e hijos sobre distintos aspectos (%) (2010).**



Fuente: Modificado del estudio "Jóvenes españoles 2010". Fundación SM (2010).

En general tanto padres como hijos adolescentes comparten los mismos puntos de vista en una gran variedad de temáticas: familia, religión, trabajo, etc.

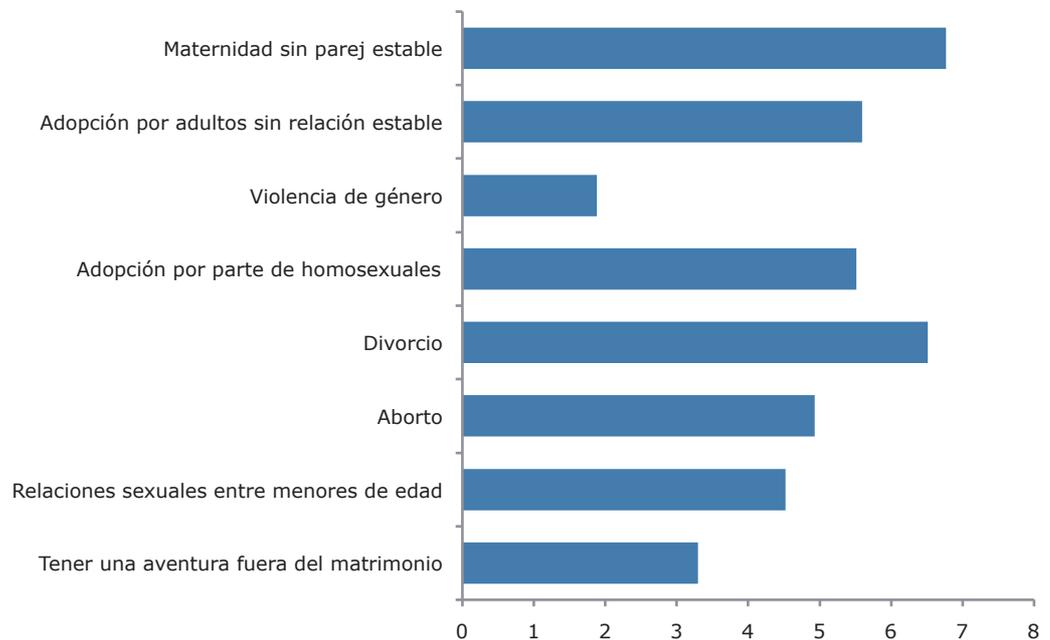
Como muestra la gráfica, en general existe un alto nivel de similitud entre las opiniones tanto de padres como de hijos, especialmente en relación a la valoración que se le da a la familia y a la religión. Por el contrario, los elementos que hacen más referencia a la vida privada de los jóvenes, como el ocio y el tiempo libre, la forma de relacionarse con sus parejas o su vida sexual presentan más discrepancias entre padres e hijos.

Por otra parte, es bien sabido que uno de los factores que más influye en el rendimiento escolar de los alumnos es su ambiente familiar. La valoración de los estudios por parte de los padres, su nivel de exigencia y las aspiraciones y metas que les inculcan representan importantes determinantes en sus resultados educativos.

El incremento y la calidad de los estímulos cognitivos en la primera infancia favorecen el desarrollo del potencial y la motivación de los escolares. Los bajos niveles de instrucción de los progenitores, especialmente de las madres, se encuentran asociados con un escaso rendimiento escolar. Además, el control y seguimiento de las actividades de los menores es esencial en sus logros educativos. Así, se observa una asociación entre la frecuencia de ayuda en los deberes y el menor número de suspensos.

Si por algo se caracteriza la familia española de los últimos años es por su flexibilidad y tolerancia respecto a las diferentes formas de organizar y estructurar la vida familiar. Los adolescentes actuales muestran un alto grado de respeto en temas que hasta hace poco eran poco aceptados por la sociedad en general. A pesar de esta apertura de mente, paradójicamente, los jóvenes justifican más el aborto, las relaciones sexuales entre menores de edad o la adopción por parte de homosexuales que una infidelidad de su pareja (ver gráfico 8).

**Gráfico 8. Justificación de los jóvenes sobre conductas relacionadas con la familia (2010)\*.**



Fuente: Jóvenes españoles 2010. Fundación SM (2010).

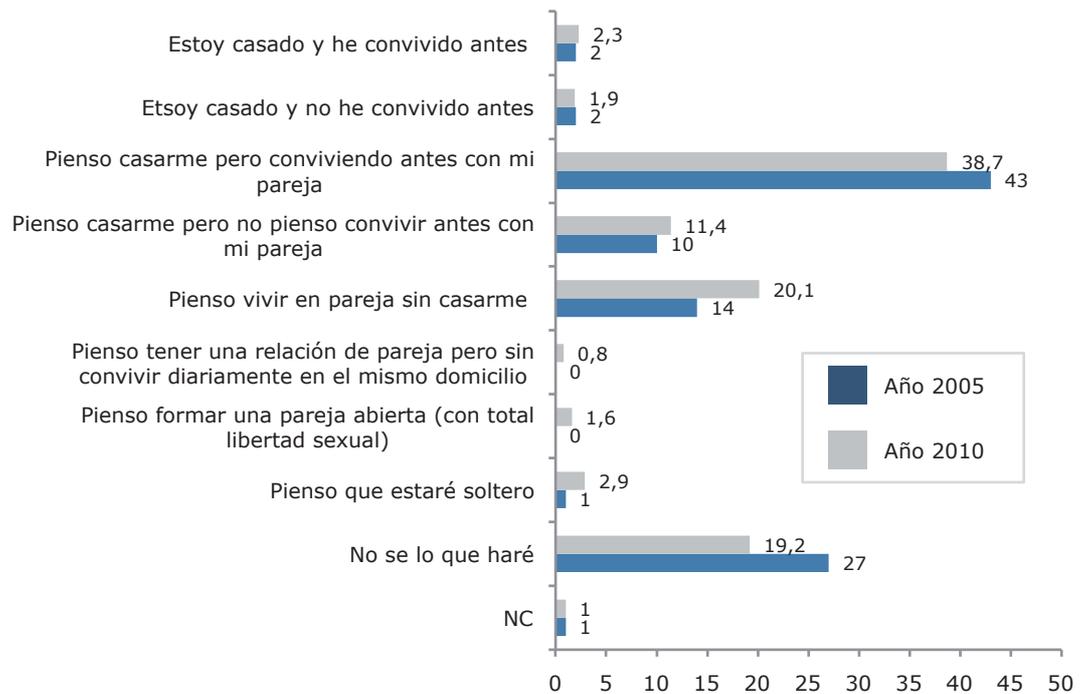
\* Se presentan puntuaciones medias que oscilan entre 1 (nunca está justificado) y 10 (siempre está justificado).

A pesar de ser más tolerantes en aspectos como la maternidad sin pareja estable, el aborto o el divorcio, los adolescentes no aceptan tener una aventura fuera del matrimonio.

Estos resultados demuestran la importancia que dan los adolescentes a su pareja por encima de otras cuestiones. Como muy bien describe el Dr. Lailla en el último capítulo de este informe, una característica propia de la adolescencia actual es la "monogamia seriada", es decir, el cambio de pareja después de un tiempo más o menos prolongado y generalmente intenso en cuanto a actividad sexual pero que mientras mantienen la relación sentimental son fieles entre ellos.

Por último, y teniendo en cuenta todos estos ideales de consideración y tolerancia con todas las formas familiares, una cosa es lo que los jóvenes consideran como familia y otra la forma en que enfocan su futuro (ver gráfico 9).

**Gráfico 9. Formas de convivencia preferidas para el futuro (2010).**



Fuente: Jóvenes españoles 2010. Fundación SM (2010).

Respecto la preferencia que tienen los adolescentes de cara al futuro, a la hora de elegir un tipo de convivencia, sigue destacando la formalización de las relaciones. A pesar de que uno de cada cinco aún no tiene decidido el tipo de unión que optará, un 55,4% escogerá el matrimonio (civil o religioso).

### 3.3. Efectos de la diversidad familiar

Los datos presentados hasta ahora revelan un crecimiento considerable de la pluralidad de formas familiares en España. Estos cambios han afectado no sólo los procesos de formación y disolución de los hogares, sino también las modalidades de relación que se establecen entre sus miembros así como el sentido que extraen. Sin embargo, lo que resulta más significativo de cara a las consecuencias de las transformaciones de las estructuras familiares no son únicamente los cambios estructurales y de relación en sí, sino la visibilidad que están adquiriendo ante la opinión pública así como la toma de conciencia de los efectos que suponen.

Esta nueva perspectiva apela a la necesidad de plantear la progresión hacia la individualización y el desarrollo de la diversidad familiar desde el punto de vista de sus posibles efectos sobre el desempeño adecuado de las responsabilidades de crianza y socialización de los hijos. Al mismo tiempo, este enfoque supone integrar dentro de nuestra problemática la conveniencia de la intervención de las administraciones públicas para corregir posibles déficits en el funcionamiento de las familias. En este sentido, esta revisión sobre el estado de las familias en nuestro país podría resultar coja si no tuviera presente la contribución de las políticas familiares a su funcionalidad.

Uno de los barómetros que se puede usar para medir el buen estado de salud de las familias es el bienestar de la infancia y la juventud.

Uno de los barómetros que se puede usar para medir el buen estado de salud de las familias es el bienestar de la infancia y la juventud. A falta de indicadores de carácter relacional, el análisis de los niveles de pobreza infantil constituye una buena imagen en negativo de las condiciones de vida de nuestros niños. Al mismo tiempo, este ejercicio nos puede resultar útil para profundizar nuestro conocimiento de uno de los escollos más recalcitrantes que nos impide avanzar hacia la mejora de la cohesión social.

Como se puede apreciar (ver tabla 2), después de Rumanía, Bulgaria, Italia y Letonia, España es uno de los países de la Unión Europea con una tasa más elevada de pobreza infantil y juvenil.

**Tabla 2. Ratio entre las tasas de pobreza infantil y juvenil de la UE-27, Islandia y Noruega (2008).**

	MENOS DE 18 AÑOS	ENTRE 18 Y 24 AÑOS	RATIO ENTRE NIÑOS Y JÓVENES
Noruega	9,6	41,0	0,23
Dinamarca	9,1	34,0	0,27
Finlandia	12,0	26,2	0,46
Suecia	12,9	27,8	0,46
Holanda	12,9	20,0	0,65
Alemania	15,2	20,2	0,75
Francia	17,3	19,9	0,87
Islandia	11,2	12,5	0,90
Grecia	23,0	23,0	1,00
UE-27	20,3	19,7	1,03
Bélgica	17,2	16,5	1,04
Hungría	19,7	18,1	1,09
Polonia	22,4	20,1	1,11
Estonia	17,1	15,3	1,12
Rep. Checa	13,2	11,6	1,14
Italia	24,7	21,3	1,16
Eslovenia	11,6	9,7	1,20
España	24,4	20,3	1,20
Chipre	13,6	11,3	1,20
Portugal	22,8	18,6	1,23
Bulgaria	25,5	20,5	1,24
Luxemburgo	19,8	15,5	1,28
Lituania	22,8	17,8	1,28
Irlanda	18,0	13,7	1,31
Reino Unido	24,0	18,1	1,33
Austria	14,9	11,2	1,33
Eslovaquia	16,7	11,9	1,40
Romania	32,9	22,9	1,44
Letonia	24,6	17,1	1,44
Malta	19,9	7,5	2,65

Umbral de pobreza establecido al 60% de la mediana de la renta neta equivalente.

Fuente: Lluís Flaquer, elaboración con datos de Eurostat (2010).

Casi uno de cada cuatro menores de 18 años se encuentra bajo el umbral de la pobreza, a unos cuatro puntos por encima de la media europea.

Casi uno de cada cuatro menores de 18 años se encuentra bajo el umbral de la pobreza, a unos cuatro puntos por encima de la media europea. Nuestra situación está muy alejada de la de países como Noruega o Dinamarca en que las tasas de pobreza infantil no rebasan un solo dígito. Salvo las naciones nórdicas, con unos niveles de pobreza infantil muy bajos, en el grueso de países europeos la pobreza de los niños es siempre superior a la

de los adultos. Esto sucede porque la mayoría de sociedades los crecientes costes de la infancia no son debidamente compensados.

Es en los países nórdicos donde encontramos las tasas de pobreza más altas entre los jóvenes y donde aparecen ratios más descompensadas entre las de los jóvenes y las de los niños.

En la segunda columna de la tabla figuran las tasas de pobreza de los jóvenes de 18 a 24 años y en la tercera encontramos la ratio entre los valores de las dos columnas precedentes. La segunda distribución muestra una imagen casi inversa a la anterior. Es en los países nórdicos donde encontramos las tasas de pobreza más altas entre los jóvenes y donde aparecen ratios más descompensadas entre las de los jóvenes y las de los niños. Mientras que se observan escasas diferencias entre los niveles de pobreza de niños y de jóvenes medios en el conjunto de Europa, en España las tasas de los jóvenes son unos cuatro puntos más bajas que las de los niños.

El hecho de que en nuestro país un 84,8% de las chicas y un 87,8% de los chicos de la franja de edad de 18-24 vivan con sus padres, constituye un importante colchón protector contra la pobreza.

Estos efectos son resultado de las características de nuestro sistema familiar. El hecho de que en nuestro país un 84,8% de las chicas y un 87,8% de los chicos de la franja de edad de 18-24 vivan con sus padres, constituye un importante colchón protector contra la pobreza, al contrario de lo que sucede en Noruega o Dinamarca donde menos del 30% de las chicas y un 40% de los chicos residen todavía en su hogar de origen. Así, pues, la emancipación tardía de nuestros hijos supone un resguardo considerable contra la precariedad y les permite una inserción gradual en el mercado de trabajo y una progresiva asunción de responsabilidades familiares.

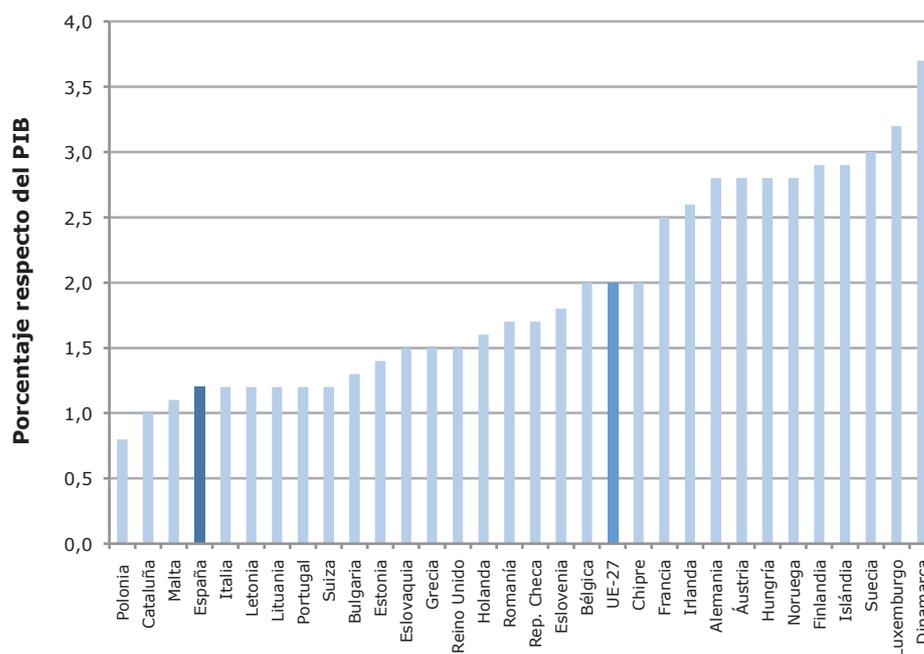
De hecho, el análisis de los datos sobre las condiciones de vida de nuestros chicos y chicas nos dicen que en nuestro país hay muy poca diferencia entre los niveles de renta del conjunto de la población de 18-34 años y los de los jóvenes de las mismas edades que viven con sus padres (Choroszewics and Wolff, 2010). Estos resultados atípicos en Europa se pueden interpretar en el sentido que nuestros jóvenes tienden a emanciparse cuando se encuentran en condiciones de mantener unas cotas de bienestar material equiparables a las que tendrían si vivieran con sus padres. Esta actitud conservadora, que genera la tendencia a la emancipación tardía, tiene el efecto de nivelar las condiciones de vida de los jóvenes que se encuentran en diversas situaciones de convivencia.

La desventaja de estas prácticas es que retrasan enormemente la formación de nuevas familias y que producen unos niveles de fecundidad relativamente

bajos, sobre todo para las mujeres autóctonas que gozan de buenas credenciales educativas. Parafraseando a la inversa el dicho de Mandeville de "La fábula de las abejas", aquí las virtudes privadas de nuestros conciudadanos en busca de su bienestar constituyen servicios públicos que redundan en detrimento de la sostenibilidad colectiva.

El comentario de esta ineficiencia de nuestro sistema familiar nos hace volver al análisis de otras disfunciones ya detectadas anteriormente como la elevada incidencia de la pobreza infantil. Esta se debe en parte a la escasa amigabilidad de nuestro régimen productivo y de bienestar para las parejas jóvenes (precariedad laboral, bajos salarios, dificultades de acceso a la vivienda, etc.), pero también a la exigua sensibilidad política hacia la protección económica de la infancia y de las familias. De hecho, ambos aspectos están relacionados entre sí, ya que tienden a retroalimentarse.

**Gráfico 10. Gasto social en familia e hijos en Europa (2007).**



Fuente: Lluís Flaquer, elaboración con datos de Eurostat y de Idescat (2010).

Si consideramos como un indicador válido de esta sensibilidad una medida de los recursos públicos destinados a familia e hijos, podremos observar que en el caso de nuestro país existe una amplia coincidencia entre los altos niveles de pobreza infantil y la baja dedicación de fondos públicos a las unidades familiares. Como se puede apreciar en el gráfico, España es uno de los países de la UE con un menor gasto social en familia e hijos respecto del

PIB y este es uno de los factores que permite entender la prevalencia de la pobreza infantil en nuestro país.

### 3.4. Conclusiones

El crecimiento del matrimonio civil, del matrimonio entre personas del mismo sexo así como de la separación y del divorcio, han generado una panorámica radicalmente distinta de la que teníamos hace 10 años.

Las tendencias que hemos estado comentando en la primera parte de esta contribución han alterado la fisonomía de la realidad familiar en nuestro país, que en los últimos años ha visto como la proliferación de nuevas prácticas así como la relegación a segundo término de instituciones avaladas por tradiciones inmemoriales han transformado las modalidades de formación y de disolución de nuestras familias. El crecimiento de las parejas de hecho, del matrimonio civil, del matrimonio entre personas del mismo sexo así como de la separación y del divorcio, junto a la diversificación de las prácticas reproductivas, han generado una panorámica radicalmente diferente de la que teníamos un decenio atrás.

El incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo en edades en que la mayoría de mujeres abundan la maternidad crea un escenario de difícil compatibilización entre la vida laboral y familiar. Todos los datos presentados apuntan hacia el aumento de la diversidad de las formas familiares y también posiblemente de las estrategias de conciliación entre empleo y familia. Por otra parte, los datos sobre nuestra evolución de la fecundidad auguran un crecimiento de la heterogeneidad étnica. Sin duda, la España del futuro será primordialmente multiétnica y pluricultural.

En principio, este incremento de la diversidad no sólo no es malo, sino que puede resultar muy enriquecedor. La cuestión es saber hasta qué punto la diversidad y la diferencia no pueden convertirse en desigualdad. El reto de las futuras generaciones es que el crecimiento de la diversidad familiar y de la pluralidad étnica no represente un menoscabo de la cohesión social. A la vista de la experiencia de los países de nuestro entorno en el que algunas de las tendencias apuntadas se han desarrollado antes de que en nuestro país, sería necesario que nos tomáramos muy en serio el tema de la desigualdad de oportunidades en función de la diversificación de las estructuras familiares.

Nuestro país no se encuentra en muy buena posición para hacer frente a los retos planteados debido a su escasa dedicación de recursos a las familias.

Habría que computar los costes de los recursos destinados a las familias básicamente como inversiones públicas más que como gastos sociales. Invertir más en familia significa mirar más hacia el futuro que hacia el pasado y confiar esperanzadamente en el futuro de nuestros niños.

En la presente coyuntura, la mejor política familiar es la creación de empleo. Para conseguirlo, serán necesarias reformas profundas del sistema productivo actual.

En la presente coyuntura, la mejor política familiar es la creación de empleo. Para lograrlo, serán necesarias reformas profundas del sistema productivo actual. Cuando la economía lo permita, el apoyo que se dé a las familias debería ser mayor. Se debería entablar un debate político sobre las responsabilidades de los padres y el papel de la familia en nuestro sistema de bienestar, y a partir de ahí establecer un pacto de Estado sobre garantías mínimas de prestaciones y servicios a las familias.

Actualmente no existe mucha información respecto los efectos de la crisis sobre las familias, pero todos los indicios apuntan a que serán bastante graves y lo seguirán siendo en los próximos años. Asimismo, esta crisis se superpone a otros fenómenos como el crecimiento de la monoparentalidad debido al divorcio, el cual tiene unas consecuencias adversas para las familias y sus hijos, tanto en niños como en adolescentes.

A pesar de que los adolescentes de hoy viven un contexto lleno de cambios, siguen valorando la familia por encima de cualquier otra cosa.

Dejando de lado ese pesimismo, y teniendo en cuenta que las nuevas generaciones de adolescentes viven un contexto lleno de cambios, siguen valorando la familia por encima de cualquier otra cosa, aunque se diluyan algunos aspectos más tradicionales.

La familia actual en la que viven los adolescentes se caracteriza por un mayor grado de individualización, privacidad y dan más importancia a los aspectos emocionales de las relaciones. El número de los miembros de la familia es también reducido (por primera vez en España la pareja sin hijos es el tipo de convivencia más habitual).

Como ya se ha observado en los datos presentados en este capítulo, los adolescentes y jóvenes actuales son muy dependientes de la familia, esta dependencia se explica por varios factores como son la economía, la educación que han recibido, las dificultades en el acceso a la vivienda, las condiciones laborales, etc. Sin embargo, una de las principales causas es la concordancia en la forma de pensar entre padres e hijos en varios aspectos. En general, aun pudiendo constatar que existe una buena relación entre

padres y adolescentes, uno de los temas más conflictivos es respecto a las tareas domésticas.

Cabe destacar los sentimientos cada vez más tolerantes de los adolescentes respecto a nuevos comportamientos que tienen que ver con la vida familiar, como el divorcio, las relaciones entre homosexuales o las relaciones sexuales entre menores. En cambio, no toleran las infidelidades de pareja.

Podemos pues constatar que a pesar de haber vivido múltiples cambios en estos últimos 10 años, los adolescentes continúan valorando a las familias como uno de los puntos básicos de sus vidas, aunque quizás han incorporado un nuevo enfoque en la manera de relacionarse con los miembros de la familia, como son el hecho de disfrutar de un clima más tolerante, más igualitario y sobre todo más democrático.

### 3.4. Bibliografía

Andreß, H.-J. and D. Hummelsheim (eds) (2009). *When Marriage Ends: Economic and Social Consequences of Partnership Dissolution*. Cheltenham: Edward Elgar.

Bardone, L. and A.-C. Guio (2005). *In-Work Poverty*. Eurostat. *Statistics in Focus (Population and Social Conditions)*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: Sage [1986].

Beck, U. and E. Beck-Gernsheim (2002). *Individualization: Institutionalized Individualism and Its Social and Political Consequences*. London: Sage.

Björnberg, U. (2006). 'Paying for the Costs of Children in Eight North European Countries: Ambivalent Trends'. In J. Lewis (ed.) *Children, Changing Families and Welfare States*. Cheltenham: Edward Elgar. pp. 90-109.

Blau, F., M. C. Brinton and D. B. Grusky (eds) (2009). *The Declining Significance of Gender?* New York : Russell Sage Foundation.

Choroszewics, M. and P. Wolff (2010). 51 million young adults lived with their parent(s) in 2008. Eurostat: *Statistics in Focus — Population and social conditions No 50/2010*.

Dennis, I and A.-C. Guio (2003a). *Poverty and Social Exclusion in the EU after Laeken. Part 1*. Eurostat. *Statistics in Focus (Population and Social Conditions)*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Dennis, I and A.-C. Guio (2003b). *Poverty and Social Exclusion in the EU after Laeken. Part 2*. Eurostat. *Statistics in Focus (Population and Social Conditions)*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Dennis, I and A.-C. Guio (2004a). Monetary Poverty in New Member States and Candidate Countries. Eurostat. Statistics in Focus (Population and Social Conditions). Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Dennis, I and A.-C. Guio (2004b). Poverty and Social Exclusion in the EU. Eurostat. Statistics in Focus (Population and Social Conditions). Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Esping-Andersen, G. (1990). The Three Worlds of Welfare Capitalism. Cambridge: Polity Press.

Esping-Andersen, G. (1999). Social Foundations of Postindustrial Economies. Oxford: Oxford University Press.

Esping-Andersen, G. (2002). 'A Child-Centred Social Investment Strategy'. In G. Esping-Andersen et al. Why We Need a New Welfare State. Oxford: Oxford University Press. pp. 26-67.

European Commission (2010a). Combating Poverty and Social Exclusion: A Statistical Portrait of the European Union 2010. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

European Commission (2010b). In-work Poverty in the EU. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Flaquer, L (en prensa). 'Pobresa infantil i famílies a Europa'. Revista d'educació social.

Flaquer, L. (2001). 'La individualització de la vida privada en el món actual'. Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura. Núm 26: 89-102.

Flaquer, L. (2002). 'El futur de les polítiques familiars en el marc de l'Estat de benestar'. Revista Econòmica de Catalunya. Núm. 43: 103-108.

Flaquer, L. (2007a). 'Family change and child poverty in comparative perspective'. Wellchi Working Paper Series 1/2007. Barcelona: Children's Well-being International Documentation Centre.

Flaquer, L. (2007b). 'How can we orientate the reform of childhood policies? Challenges, dilemmas and proposals'. Wellchi Working Paper Series No. 8/2007. Barcelona: Children's Well-being International Documentation Centre.

Flaquer, L. (2008). 'Diversitat familiar, benestar de la infància i cohesió social a Catalunya'. Nota d'economia. Revista d'economia catalana i de sector públic. Núm. 91: 71-86. Barcelona: Departament d'Economia i finances, Generalitat de Catalunya.

Flaquer, L. (2009a). 'Coming in from the Cold: Single Parenthood as an Issue of Social Policy in Spain'. In Ursula von der Leyen and Vladimir Spidla (eds.). Voneinander lernen – miteinander handeln: Aufgaben und Perspektiven der Europäischen Allianz für Familien. Baden-Baden: Nomos. pp. 203-214.

Flaquer, L. (2009b). 'Les polítiques familiars a Europa: Tendències i reptes'. Barcelona Societat: Revista de coneixement i anàlisi social. Núm 15. Barcelona societat. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. pp. 25-34.

Flaquer, L. (2009c). 'Les polítiques familiars a Catalunya'. VIA 09 Valors, Idees, Actituds. Abril : 76-101.

Flaquer, L. (2010). 'Famílies i relacions familiars'. Revista Papers. Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona. Núm. 52: pp. 50-62.

Flaquer, L. and A. Garriga (2009). 'Marital disruption in Spain: Class selectivity and deterioration of economic conditions'. In H.-J. Andreß and D.

Hummelsheim (eds). When Marriage Ends: Economic and Social Consequences of Partnership Dissolution. Cheltenham: Edward Elgar. pp. 178-210.

Flaquer, L. y R. Villà (2008). 'La economía no es sólo cosa de adultos. Distribución de la renta y pobreza infantil '. A Brullet, C. y C. Gómez-Granell

(eds.) Malestares: Infancia, adolescència y famílies. Barcelona: Graó. pp. 257-280.

Flaquer, L., E. Almeda y L. Navarro (2006). Monoparentalitat i infància. Barcelona: Fundació "la Caixa".

Forssén, K. (1998). 'Child Poverty and Family Policy in OECD Countries'. LIS Working Paper Series. No. 178.

Gómez Granell, C., P. Marí-Klose, M. Marí-Klose, L. Flaquer, C. Sánchez i L. Morató (2008). Informe de la Inclusió Social a Espanya 2008. Barcelona: Observatori de la Inclusió Social, Obra Social de Caixa Catalunya.

González-Anleo, J., P. González, L. Ayuso, JM. González-, G. González, JA. López i M. Valls (2010). Jóvenes españoles 2010. Madrid: Fundación SM.

Grusky, D. and R. Kanbur (eds.) (2006). Poverty and Inequality. Stanford: Stanford University Press.

Institut d'Estadística de Catalunya (2009). 'Evolució recent de la natalitat a Catalunya'. Dossiers Idescat. Núm 1 Febrer'09. Barcelona: Idescat.

Institut d'Estadística de Catalunya (2010a). 'La nupcialitat a Catalunya l'any 2008'. Nota de premsa 12 de gener del 2010. Barcelona: Idescat.

Institut d'Estadística de Catalunya (2010b). 'La natalitat a Catalunya l'any 2009'. Nota de premsa 14 d'octubre del 2010. Barcelona: Idescat.

Instituto Nacional de Estadística (2010). Estadística de nulidades, separaciones y divorcios. Año 2009. Notas de premsa 6 de setiembre de 2010. Madrid: INE.

Lewis, J. (2002a). 'Individualisation, Assumptions about the Existence of an Adult Worker Model and the Shift towards Contractualism'. In A. Carling, S. Duncan and R. Edwards (eds.) Analysing Families: Morality and Rationality in Policy and Practice. London: Routledge. pp. 51-63.

Lewis, J. (2002b). 'Gender and Welfare State Change'. *European Societies* 4 (4): 331-357.

Lewis, J. (2006). 'Introduction: Children in the Context of Changing Families and Welfare States'. In J. Lewis (ed.) *Children, Changing Families and Welfare States*. Cheltenham: Edward Elgar. pp. 1-24.

Peña-Casas, R. and M. Latta (2004). *Working poor in the European Union*. European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Pfau-Effinger, B. (2004). *Development of Culture, Welfare States and Women's Employment in Europe*. Aldershot: Ashgate.

Rainwater, L. and T. M. Smeeding (2003a). 'Doing Poorly: U.S. Child Poverty in Cross-National Context'. *Children, Youth and Environments* 13 (2).

Rainwater, L. and T. M. Smeeding (2003b). *Poor Kids in a Rich Country: America's Children in Comparative Perspective*. New York: Russell Sage Foundation.

Rainwater, L. and T. M. Smeeding (2004). 'Single-Parent Poverty, Inequality and the Welfare State'. In D.P. Moynihan, T. M. Smeeding and L. Rainwater (eds). *The Future of the Family*. New York: Russell Sage Foundation. pp. 96-115.

Subirats, J. (ed) (2004). *Pobresa i exclusió social: Una anàlisi de la realitat espanyola i europea*. Barcelona: Fundació 'la Caixa'.

Svallfors, S. (ed) (2005). *Analizing Inequality*. Stanford, Ca: Stanford University Press.

Tárki and Applica (2010). *Child poverty and child well-being in the European Union*. Report for the European Commission. Budapest and Brussels.

The Social Protection Committee (2008). *Child Poverty and Well-Being in the EU: Current Status and Way Forward*. Luxembourg: Office for the Official Publications of the European Communities.

UNICEF (2005). 'Child Poverty in Rich Countries, 2005'. Innocenti Report Card No.6. Florence: UNICEF Innocenti Research Centre.

Wolff, P. (2009). 79 million EU citizens were at-risk-of-poverty in 2007. Eurostat: Statistics in Focus — Population and social conditions No 46/2009.

Wolff, P. (2010). 17 % of EU citizens were at-risk of poverty in 2008. Eurostat: Statistics in Focus — Population and social conditions No 9/2010.



## 4. Ser joven, divertirse y crecer, pero con una enfermedad crónica

Dra. Kristina Berg-Kelly. Doctora en pediatría y profesora asociada en la Universidad de Göteborg (Suecia).

### Antecedentes

Dar soporte a los jóvenes y a sus familias en el tratamiento de las enfermedades crónicas durante la adolescencia es un reto muy importante para la profesión médica.

Dar soporte a los jóvenes y a sus familias en el tratamiento de las enfermedades crónicas durante la adolescencia y la entrada a la edad adulta es un reto y una tarea muy importante para la profesión médica. En general, se considera que es más importante atender las necesidades del desarrollo de los jóvenes con alguna patología crónica para su futura calidad de vida que la propia terapia para tratar la enfermedad<sup>6</sup>.

Tenemos que considerar qué podemos hacer para que estos jóvenes tengan una mejor calidad de vida al llegar a adultos y no sean una carga sino individuos activos plenamente integrados en la sociedad. Los dos pilares básicos a tener en cuenta para que el adolescente crónico pueda disfrutar de la mejor calidad de vida es fomentar sus capacidades e integrar, en sus proyectos de vida, la gestión de su enfermedad.

El número de jóvenes que padecen una enfermedad crónica es de alrededor del 10%.

Se prevé que este valor aumente en un futuro debido a los avances médicos.

Se acepta entre la comunidad científica que el número de jóvenes que padecen una enfermedad crónica de cualquier tipo es de alrededor del 10%. Sin embargo, la definición de lo que es una enfermedad crónica varía. La más aceptada para la mayoría es que una enfermedad crónica tiene un impacto en la vida diaria de la persona que la padece y que requiere de un soporte médico continuo.

Este porcentaje se incrementará en el futuro debido a los avances médicos. Un 80% de los niños con cáncer en Europa sobrevivirá hasta la edad adulta y la mayoría de ellos requerirán supervisión médica de por vida debido al

<sup>6</sup> J-C Suris, Michaud P-A, Viner R. The adolescent with a chronic condition. Part I: developmental issues. Arch Dis Child 2004,; 89:938-42 i Michaud P-A, Suris J-C, Viner R. The adolescent with a chronic condition. Arch Dis Child Part II: healthcare provision. 2004,; 89:943.49

El uso de las células madre así como los trasplantes de órganos ofrecen años de vida a muchos niños con enfermedades que antes eran incurables.

tratamiento de futuras complicaciones. Incluso las malformaciones congénitas más graves del corazón son ahora operadas con éxito, pero eso también implica una atención médica durante toda la vida. Las personas con fibrosis quística que sobreviven hasta la edad adulta necesitarán un trasplante de pulmones y corazón y requerirán tratamiento para la diabetes mellitus que también padecen, además de la terapia pediátrica que ya han ido recibiendo; aun así, van a vivir mucho más tiempo, e incluso formarán sus propias familias. Los bebés muy prematuros sobreviven, pero muchos de ellos con discapacidades neurológicas crónicas. El éxito de las células madre así como los trasplantes de riñones, hígado, corazón y pulmones ofrecen años de vida a muchos niños con enfermedades que antes eran incurables.

Estos niños crecerán y se convertirán en adultos. El número de adultos con enfermedades crónicas diagnosticadas durante el periodo infantil que necesitarán atención continua en la edad adulta es imposible de cuantificar actualmente, aunque sabemos que aumentará.

Los profesionales sanitarios deberán ayudar a los jóvenes a entender la importancia de que ellos mismos deben autogestionar su enfermedad.

Durante la adolescencia, el joven vive inmerso en una fase de formación que, a través de la exploración y la experimentación, le tiene que permitir llegar algún día a poder gestionar su propia vida. El desarrollo de su identidad vendrá determinada por el estilo de vida que lleve. En este sentido, el adolescente que sufre una enfermedad crónica, al elegir un cierto tipo de gestión respecto su enfermedad, también repercutirá en su futuro de una manera u otra. Uno de los grandes retos a los que se enfrentan los pediatras es ayudar a los jóvenes a descubrir que:

- la calidad en la atención respecto su enfermedad será importante para su salud para el resto de su vida
- la autogestión óptima mejorará su calidad de vida
- hacerse cargo ellos mismos de su propia gestión vale la pena e incluso puede ser divertido

En la actualidad hay motivos para observar el proceso de la adolescencia desde otra perspectiva. Avances recientes en técnicas de imagen cerebral han demostrado que el cerebro del adolescente no funciona como un cerebro adulto hasta mediados de los 20 años de edad aproximadamente<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Dahl RE, Spear LP ( eds) Adolescent brain development. Vulnerabilities and opportunities. New York Academy of Sciences, 2004; 1021:472 p

Avances recientes en técnicas de imagen cerebral han demostrado que el cerebro del adolescente no funciona como un cerebro adulto hasta los 25 años de edad aproximadamente.

Concretamente, las regiones prefrontales maduran más tarde. Estas son las áreas que dan soporte a las funciones ejecutivas y que hacen posible la planificación del tiempo y la inhibición de los impulsos emocionales inapropiados. Por lo tanto, hasta los 25 años, el cerebro de la mayoría de los jóvenes no puede funcionar como el de los adultos. Esta maduración es biológica, no importa cuánto nos esforcemos. La enseñanza, en este caso, no puede ayudar. Los centros de atención médica de adultos tendrán pues que adaptarse a esta situación cuando les deriven los pacientes.

Por razones evolutivas, se produce pues un vacío entre el momento en que las emociones son más altas y su control es más deficiente.

La maduración del cerebro durante la adolescencia tiene lugar en varios procesos paralelos. Primero hay un crecimiento desproporcionado del área del hipocampo (el área que controla las emociones) entre los 10 y los 15 años. En este periodo, la intensidad de las emociones y las sensaciones aumentan sustancialmente. Después, y a medida que su crecimiento se va ralentizando, el área prefrontal experimenta un crecimiento parecido que tiene lugar alrededor de los 23 años. Este es el área de la función ejecutiva, la planificación temporal y el control de las emociones. Se produce pues un vacío entre el momento en que las emociones son más altas y su control es más deficiente, y esto ocurre por razones evolutivas.

Paralelamente a este proceso, tiene lugar un aumento de la mielinización de las neuronas y una "poda" de las sinapsis o *synaptic pruning*<sup>8</sup>. Alrededor de los 25 años, las principales "autopistas" del cerebro se construyen asegurando una rápida transferencia de información, lo que da lugar a un rápido proceso cognitivo. Este nuevo conocimiento debería tener un profundo impacto en la forma en que damos apoyo y ofrecemos servicios médicos a los jóvenes.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y los 19 años, considerándose tres etapas:

- Adolescencia temprana: 10 – 13 años
- Adolescencia media: 13 – 17 años
- Adolescencia tardía: 17 – 23 años

---

<sup>8</sup> N del T: en inglés se usa el concepto de *synaptic pruning* para definir un proces neurológico de regulación que facilita un cambio productivo en la estructura neuronal mediante la reducción del número global de exceso de neuronas o aquellas que estén "débiles" para poder establecer así configuraciones sinápticas más eficientes. Se utiliza a menudo como sinónimo para describir la maduración de la conducta e inteligencia cognitiva en los niños "podando" las sinapsis más débiles.

## 4.1. El significado de la adolescencia

Los adolescentes experimentan una enorme transformación biológica y psicosocial en su transición de la niñez a la edad adulta. Padecen cambios en múltiples niveles: de identidad, en su imagen corporal, en su capacidad reproductiva, en su sexualidad, en sus necesidades emocionales, etc.

En cuanto a sus capacidades cognitivas, se produce un cambio en torno a la edad de los 10 años que hace que evolucionen de un "pensamiento concreto" (con una capacidad limitada y abstracta para comprender tanto las perspectivas de tiempo como las consecuencias de sus acciones), a una capacidad cognitiva de adultos, capacidad que no se alcanza hasta la mitad de la veintena de edad por razones que ya han sido descritas.

Psicológicamente se mueven hacia la independencia, lo que puede dar lugar a conflictos con sus padres en relación a demandas de mayor autonomía. A la vez, los padres pueden seguir siendo su principal fuente de confort, quienes les proporcionan un lugar seguro para explorar su autonomía y capacidad argumentativa. Socialmente se dejan llevar por una fuerte necesidad de integrarse y ser aceptados fuera de la familia, sobre todo por sus compañeros. Explorar diferentes estilos de vida forma parte del desarrollo de su identidad e incluye la experimentación de distintos ámbitos, normalmente en compañía de sus compañeros.

La OMS, con la ayuda de expertos internacionales en la materia, ha publicado una guía sobre el desarrollo bio-psicosocial que describe los procesos que tienen lugar en las tres fases de edad. Se describe el desarrollo de cada etapa en función de cuatro dominios para que los profesionales sanitarios que tratan estos pacientes adopten las medidas más adecuadas.

Estos dominios son:

1. Cuerpo: desarrollo puberal (características genitales secundarias) y crecimiento
2. Dominio cognitivo y psicosocial

### 3. Ámbito social (interacciones con personas importantes)

### 4. Sexualidad

La siguiente tabla es una adaptación de la guía del desarrollo bio-psicosocial de la OMS que da información relevante para las tres etapas de la adolescencia y los 4 dominios antes descritos<sup>9</sup>. Como en cualquier esquema, hay diferencias individuales, pero siempre es útil comenzar en la edad cronológica del paciente y comprobar si este está en la fase de desarrollo esperada.

**Tabla 3. Guía del desarrollo del programa de orientación de la OMS, adaptado de Kristina Berg Kelly (2010).**

	<b>ADOLESCENCIA TEMPRANA</b> 10 – 13 AÑOS	<b>ADOLESCENCIA MEDIA</b> 13 – 17 AÑOS	<b>ADOLESCENCIA TARDÍA</b> 17 – 23 AÑOS
<b>BIOLOGÍA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Maduración puberal.</li> <li>▪ Desarrollo de las características sexuales secundarias al final de este periodo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cambio continuo hacia un cuerpo de adulto.</li> <li>▪ Cambios en la composición corporal y metabolismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Imagen de cuerpo de adulto.</li> <li>▪ Composición corporal adulta.</li> </ul>
<b>PSICOLOGÍA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Pensamiento abstracto cognitivo desarrollado con una limitada capacidad de análisis.</li> <li>▪ Omnipotencia e invulnerabilidad.</li> <li>▪ Perspectivas de futuro limitadas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Quién soy yo? Pico máximo del desarrollo de la identidad.</li> <li>▪ Implicación romántica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Desarrollo cognitivo como los adultos. El futuro se convierte en real.</li> <li>▪ La planificación a largo plazo es posible.</li> <li>▪ Son autocríticos.</li> </ul>
<b>ÁMBITO SOCIAL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Rebelión contra los padres, principalmente por regaños y discusiones.</li> <li>▪ Etapa para fantasear y soñar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La aceptación de sus compañeros es su principal preocupación.</li> <li>▪ ¿Estoy bien? Juego de roles y fase de exploración para encajar.</li> <li>▪ Citas y encuentros sexuales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Las relaciones íntimas cobran importancia.</li> <li>▪ La planificación vocacional se vuelve realista.</li> <li>▪ Preocupación por los resultados a largo plazo de enfermedades crónicas.</li> </ul>
<b>SEXUALIDAD</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Interés y experimentación con el propio cuerpo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Implicación romántica.</li> <li>▪ Coqueteo y juegos sexuales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Desarrollo de relaciones amorosas estables.</li> </ul>

Fuente: Orientation programme on adolescent health for health-care providers – Organización Mundial de la Salud. Adaptado de Kristina Berg Kelly (2010).

<sup>9</sup> Orientation programme on adolescent health for health-care providers . World Health Organization; Commonwealth Medical Association Trust and UNICEF. 2006. 471p

Los adolescentes tienen una gran necesidad de desarrollarse para descubrir quiénes son. Soñar y fantasear, hablar con adultos y compañeros de confianza, imitarlos, explorar y experimentar, etc. son las herramientas básicas de los jóvenes para saber quiénes son y dónde encajan.

Los jóvenes con enfermedades crónicas tienen las mismas necesidades de exploración que los demás, pero están sometidos a más presiones.

Los jóvenes con enfermedades crónicas tienen las mismas necesidades de exploración que los demás, pero los estudios han demostrado que muchos de ellos son más vulnerables y se sienten sometidos a más presiones para que se ajusten a las normas de sus compañeros. Varios estudios revelan que los adolescentes con enfermedades crónicas experimentan ligeramente más conductas de riesgo para la salud que los jóvenes sanos<sup>10</sup>.

Tener un conocimiento básico del desarrollo del adolescente a nivel biopsicosocial es muy útil para los padres, pero también para los profesionales sanitarios. Permite a los profesionales interactuar con los jóvenes de una manera más adecuada.

Los adolescentes entran en esta etapa habiendo estado protegidos y cuidados por sus familias. Tienen una necesidad psicológica de explorar su identidad y lograr autonomía. Una forma pragmática y útil de ver el comportamiento de los adolescentes es aceptar esta fase de la vida como un período de formación antes de llegar a la vida adulta.

Al final de este período se espera de ellos que sean capaces de gestionar sus propias vidas en todos los ámbitos, que sean personas independientes socioeconómicamente y emocionalmente, capaces de gestionar las relaciones íntimas y su sexualidad y, en definitiva, que hayan establecido los marcos básicos para llegar a la edad adulta. Esto requiere formación, y al igual que el desarrollo de nuevas habilidades en cualquier área, requiere asumir que los jóvenes cometen errores y tienen fracasos. Sin formación, sin embargo, las necesidades de este desarrollo no se cumplirían.

---

<sup>10</sup> Suris JC. Chronic conditions and adolescence. *Journal of Pediatric Endocrinology and Metabolism* 2003;16:247-251

Sawyer SM, Drew S, Yeo MS, Britto MT. Adolescents with a chronic condition: challenges living , challenges treating. *Lancet* 2007; 369:1481-89

Estas necesidades de desarrollo se traducen en tareas concretas en 5 áreas. Al final de la adolescencia, el adolescente debería (o al menos, tendría que haber ideado una estrategia para conseguirlo):

1. Ser capaz de cuidar de sí mismo, no sólo a lo que se refiere al manejo de la enfermedad, sino también en otros aspectos de la vida diaria.
2. Haber establecido una nueva relación con los padres basada en el respeto mutuo. Este punto es particularmente importante y a menudo no tomado en cuenta. De hecho, este periodo ayuda a crecer mentalmente a los jóvenes y debería ser también un periodo de crecimiento mental para los padres.
3. Haber cuidado y alimentado algún tipo de relación con personas ajenas al núcleo familiar como un gran amigo o una pareja sentimental.
4. Haber explorado su identidad y haber alcanzado alguna conclusión sobre él mismo, incluyendo planes relevantes para su futuro teniendo en cuenta los aspectos de formación y trabajo.
5. Haber incorporado plenamente su sexualidad en su identidad.

El desarrollo de los adolescentes está íntimamente relacionado con el contexto detallado más arriba. La perspectiva ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner es más relevante para los adolescentes ya que su atención se centra en los factores contextuales de gran importancia para el comportamiento de los jóvenes<sup>11</sup>. Su punto de vista considera cuatro niveles de interacción contextual:

1. En el **microsistema** se establecen estrechas relaciones dentro de la familia, entre amigos y en la escuela. Las actitudes y los valores de los jóvenes están muy influenciados por su microsistema.
2. En el **mesosistema** se establecen interacciones entre microsistemas en torno a la persona joven. El impacto del

---

<sup>11</sup> Muuss RE. Theories of Adolescence. Sixth edition, New York, VAGA, 1996: p 312-361

mesosistema depende de si los valores son compartidos o entran en conflicto. Probablemente los equipos de atención médica interactúan en este nivel.

3. El **exosistema** es la comunidad local en la que las decisiones indirectas afectan a la persona joven. Un ejemplo es la existencia de programas informativos sobre el tabaquismo en las escuelas.
4. El **macrosistema** está formado por las políticas y leyes, tanto nacionales como internacionales: por ejemplo, las que regulan el acceso a la atención sanitaria y las leyes que regulan la venta de alcohol y tabaco a menores de edad.

Parece que las emociones tienen una fuerte influencia en los jóvenes. Las actitudes de los padres, de los amigos y de otras personas importantes que expresan sus puntos de vista sobre el valor de la atención médica óptima, el tabaquismo, la asistencia en la escuela, etc. dan mucha forma al comportamiento de los adolescentes<sup>12</sup>.

Actualmente la mayoría de profesionales sanitarios no utiliza las herramientas necesarias para comunicarse eficazmente con los adolescentes crónicos.

La razón por la que los equipos de pediatría quizá no influyen en los jóvenes puede ser debida al tipo de formación que hemos recibido los profesionales sanitarios de respetar su integridad, lo que quizá, es lo que provoca que nuestros mensajes parezcan demasiado fríos de cara a los jóvenes y que estos puedan pensar que no les estamos dedicando suficiente atención. Esto también significa que la implicación de un microsistema de atención, incluyendo no sólo a los padres sino también a los amigos y a las parejas sentimentales, es útil durante la adolescencia.

#### **4.1.1. El impacto de la autogestión de la enfermedad crónica en el adolescente**

Crecer con una enfermedad crónica afecta al individuo en varios aspectos importantes. Las necesidades de desarrollo, en particular durante la

---

<sup>12</sup> Regber S, Berg-Kelly K. Missed opportunities – adolescents with a chronic condition (insulin dependent diabetes mellitus) describe their cigarette smoking trajectories and consider health risks. Acta Paediatr 2007; 96:1770-76

Las necesidades de desarrollo en el adolescente afectan la capacidad de manejar su enfermedad crónica.

adolescencia media, cuando los compañeros son lo más importante, afectan a su capacidad de gestionar su enfermedad. La mayoría de los adolescentes, a esa edad, dan prioridad a la socialización.

Desde una visión global, tener en cuenta cuáles son las necesidades de desarrollo del joven es importante para promover su óptima socialización. Esta es importante porque ayuda a los jóvenes a estar más seguros de sí mismos, a sentirse a gusto con las interacciones sociales y a descubrir a qué lugar pertenecen.

Distintos estudios han demostrado que los jóvenes adultos con enfermedades crónicas a menudo siguen un estilo de vida por debajo de su capacidad intelectual, física y de relación con otros compañeros. Se cree que esto es debido a una escasa formación social.

La socialización puede interferir fácilmente en el manejo de las enfermedades. Hay que darse cuenta que para una persona joven que está en una fase de aprendizaje, de socialización con nuevos compañeros o de exploración de la sexualidad, es fácil olvidar o renunciar a los aspectos más importantes de la atención médica que requiere su enfermedad. Pueden, de manera voluntaria, desear una autogestión menos exigente. Por el contrario, el profesional sanitario quizá no acabe de entender el comportamiento del joven respecto a la gestión de su enfermedad (no da tanta importancia a la necesidad de los jóvenes de socializarse por ejemplo) y piense más en términos de costes y beneficios.

#### **4.1.2. Impacto de las enfermedades crónicas en el desarrollo del adolescente**

Las enfermedades crónicas por sí mismas, pueden por distintas razones, alejar a los adolescentes de lo que significa "explorar la vida". Este hecho es evidente por ejemplo, en el caso de los jóvenes que van en sillas de ruedas o que sufren enfermedades con posibles imprevisibles como las enfermedades oncológicas o reumáticas, que pueden hacer que se vean aislados de sus amigos y perder su estatus.

La belleza corporal es otro aspecto: el cuerpo es importante como herramienta para presentarse delante de los compañeros y obtener un cierto estatus. La imagen corporal es un claro ejemplo de los obstáculos que tienen que padecer los jóvenes con alguna enfermedad crónica (ejemplo: artritis reumatoide) para alcanzar una calidad de vida óptima.

No obstante, generalmente, la mayoría de los jóvenes con enfermedades crónicas tienen menos dificultades. Para ellos es más una cuestión de dedicar tiempo e interés a su tratamiento, y el tiempo puede ser muy valioso para ellos.

## 4.2. Servicios sanitarios adaptados a los jóvenes

### 4.2.1. Características del personal, instalaciones y acceso adecuados

Las consultas de los profesionales sanitarios que atienden a los adolescentes deben tener en cuenta el tipo de diseño de interiores: estos deben ser agradables e indicar que son bienvenidos. La sala de espera también debe estar acondicionada a estos pacientes, por ejemplo, se podría acondicionar un espacio con ordenadores y conexión a Internet.

Para un adolescente hospitalizado, uno de los mejores apoyos que puede recibir son las visitas de amigos y compañeros sentimentales, por lo tanto se deberían incentivar este tipo de visitas.

Para un adolescente hospitalizado, uno de los mejores apoyos que puede recibir son las visitas de amigos y compañeros sentimentales, por lo tanto se deberían incentivar este tipo de visitas. Se debería también dar la opción de flexibilizar el horario de visitas y proporcionar una cama suplementaria para aquellos que quieran pasar la noche acompañando al paciente ingresado. El gobierno británico ha elaborado un web muy útil sobre servicios de salud denominado "Bienvenido" (del inglés "You are welcome"). [La forma más sencilla para acceder a este web es tecleando en el buscador: "You are welcome - Quality criteria", ya que el sitio web cambia continuamente].

El profesional sanitario podría aprender de la literatura que hay sobre los estilos de educación con éxito y podría adoptar el estilo autoritario (ver más adelante) para interactuar con los jóvenes. La opción a tener en cuenta, sin embargo, es la de establecer un diálogo respetuoso y cuidadoso que atienda los desafíos propios de cada grupo de edad para llegar a un acuerdo entre ambas partes.

Durante la adolescencia del paciente debería esperarse que tomara un papel más activo en su tratamiento. Esto se hace evidente si el profesional sanitario insiste desde el principio, por ejemplo a la edad de 12 años, en dedicar un poco de tiempo al paciente y le proporciona confidencialidad (véase más adelante el tema de la confidencialidad).

El adolescente crónico debería asumir la responsabilidad de gestionar su enfermedad de manera gradual.

No obstante, los padres son el principal punto de apoyo para los jóvenes por lo que se refiere a su futuro más inmediato y cualquier decisión que se tome

entre el paciente y el profesional sanitario debería ser discutida y aceptada por los padres teniendo siempre en cuenta la confidencialidad. De forma gradual, el joven tendría que ir asumiendo su autogestión, paso a paso.

#### 4.2.2. Habilidades de comunicación<sup>13</sup>

En general, los profesionales sanitarios que interactúan con adolescentes crónicos no tienen ningún tipo de formación de cómo atenderlos ni de cómo comunicarse con ellos.

Aprender habilidades de comunicación con los adolescentes crónicos requiere tiempo. En realidad, los encuentros con estos pacientes es el único momento en el que el profesional médico no interactúa con adultos, y por ello la mayoría de profesionales no tienen ningún tipo de formación respecto cómo comunicarse con ellos. Algunos puntos a destacar al respecto son:

- Lo primero que hay que recordar es aprender a no hacer preguntas del tipo Sí/No. Es preferible hacer preguntas abiertas para que el joven se esfuerce a hablar.
- La segunda cosa que hay que hacer es establecer un marco de diálogo respecto al tiempo asignado para su visita y a sus objetivos. Hay que asegurar un margen de tiempo extra por si es necesario, ya que esto hace que el joven esté más relajado.
- El tercer punto a tener en cuenta es hablar sobre la confidencialidad. El profesional sanitario debe mantener en secreto la información que le proporcione el paciente salvo que se trate de un acto criminal o de una información que el adolescente ha autorizado al profesional a explicar a los familiares o a otras personas. La confidencialidad es un pilar básico en la resolución de problemas y el logro de un buen encuentro entre el profesional y el adolescente. La confidencialidad está también en el espíritu de la Convención de las Naciones Unidas para los Derechos de los Niños, que la mayoría de países han suscrito.
- Por último, permitir a la persona joven que hable por ella misma y que explique lo que le sucede es un buen método para descubrir aspectos relevantes. Es importante siempre preguntar directamente

<sup>13</sup> [www.euteach.com](http://www.euteach.com) – go to module Communication skills and module Confidentiality

por los problemas i hacerlo en términos positivos. “Háblame sobre tu enfermedad” es una buena manera de empezar. Se recomienda pedirles que expliquen cómo les va la vida, en qué aspectos han tenido éxito en la gestión de su propia enfermedad desde la última vez que se vieron con el profesional sanitario, cuáles son los temas de debate o problemas que les gustaría tratar, etc.

Existen una serie de herramientas para poder comunicarse de manera exitosa con los adolescentes crónicos.

Existen “herramientas” disponibles para comunicarse de manera exitosa con adolescentes con una enfermedad crónica. Por ejemplo, un conjunto de estas herramientas es disponer de un buen historial y encontrar información de antecedentes relevantes para buscar una solución al problema. En el caso de que el profesional se sienta estancado a la hora de ayudar al paciente con sus necesidades, existe otro conjunto de herramientas como por ejemplo:

- La técnica HEADS<sup>14</sup> es útil para la detección de problemas psicosociales que pueden interferir en la autogestión<sup>15</sup>.
- Para los jóvenes tranquilos y de pocas palabras, la revisión en detalle de todas sus actividades durante las últimas 24 horas puede ser muy útil y a menudo sirve para que ellos mismos abran su mente.
- Al planificar intervenciones terapéuticas, lo mejor es favorecer que el joven proponga ideas y sugerencias sobre cómo tirar adelante. El profesional puede valorar positivamente estas sugerencias e implementarlas. Muchos pequeños cambios pueden favorecer una gran diferencia a largo plazo y así promover el éxito en el joven. Si nada lo impide, es recomendable hacer una lista de posibles aspectos a cambiar y debatir en torno a cada uno de ellos por qué su implementación podría ser beneficiosa o no y en qué aspectos ganarían en calidad de vida.
- Es importante terminar siempre la sesión con un acta especificando lo que se ha acordado y decidido y estableciendo cuál será el papel

---

<sup>14</sup> N del T: del acrónimo en inglés de *Home, Education, Activities during spare time and Sexual activities*.

<sup>15</sup> Goldenring JM Rosen DS. Getting into adolescents heads: An essential update. *Contemporary Pediatrics*, 2004;21:64

de los padres en la provisión del cuidado hacia el joven y cómo se realizará el seguimiento.

Respecto aquellos jóvenes que son poco cooperativos o siempre fracasan en la implementación de incluso los cambios más pequeños, habría que sospechar de un posible problema de salud mental, como el uso de drogas, un retraso mental leve, trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), depresión o situaciones de abuso familiar. Cabe destacar que los problemas mentales son bastante prevalentes y limitan la capacidad de cooperación de estos pacientes.

### **4.2.3. Cuidar de un adolescente con una enfermedad crónica**

Una enseñanza adecuada a los adolescentes es básica para que lleguen a adultos dentro de un marco de bienestar. La autora de este capítulo ha desarrollado un diagrama simple basado en estudios americanos<sup>16</sup>. Los estilos de enseñanza en este simple diagrama dependen de la habilidad de los padres para tener empatía y para que se tomen como un reto el cuidado de sus hijos de una manera apropiada.

---

<sup>16</sup> Steinberg L. The family at adolescence: Transition and transformation. *Journal of Adolescent Health* 2000;27:170-178

**Tabla 4. Estilos de crianza según L. Steinberg, adaptado de Kristina Berg Kelly (2010).**

	EXIGENTE	NO EXIGENTE
<b>EMPÁTICO</b>	<p><u>Autoritario</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Es motivador y expone hechos</li> <li>▪ Su exigencia es apropiada para la edad del joven</li> <li>▪ El diálogo es respetuoso</li> </ul>	<p><u>Indulgente y permisivo</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Para este tipo de padres, es demasiado doloroso exigir cualquier cosa a un joven</li> </ul>
<b>NO EMPÁTICO, FRÍO</b>	<p><u>Rígido</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Se comporta con un sargento del ejército</li> <li>▪ Es intransigente, exigente y castiga</li> </ul>	<p><u>Indiferente y negligente</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Habría que investigar a este tipo de padres desde el punto de vista psiquiátrico</li> <li>▪ Habría también que considerar la posibilidad de apoyo social o la tutela de los jóvenes</li> </ul>

Fuente: The family at adolescence: Transition and transformation. Journal of Adolescent Health. L. Steinberg. Adaptado de Kristina Berg Kelly (2010).

- Los **padres autoritarios** exigen a sus hijos aquello que creen que se les puede pedir teniendo en cuenta su edad y sus necesidades, respetan su nivel de madurez y les explican con cuidado las razones por las que les prohíben ciertos tipos de conductas. Padres e hijos acuerdan conjuntamente estrategias de comportamiento utilizando siempre un diálogo respetuoso.
- Los **padres rígidos** dan órdenes, anteponen sus propias ambiciones primero y no tienen en cuenta las necesidades o los sentimientos de sus hijos. ¡Pensad en un sargento militar y lo sabréis!
- Los **padres indulgentes y permisivos** son los más empáticos, se preocupan más por sus hijos, se identifican con las necesidades de los niños y les disgusta herirlos si sienten que se han entrometido en sus rutinas y han provocado conflictos con ellos.

- Los **padres despreocupados** sienten cierta indiferencia hacia sus hijos. Probablemente sufran algún tipo de problema mental al no dedicar esfuerzos en ayudar a sus hijos. Este tipo de perfil debe ser notificado a la trabajadora social a las autoridades.

Es importante poder "diagnosticar" el tipo de crianza que siguen los padres hacia sus hijos para poder asignarles el tipo de recursos más adecuados.

Los padres autoritarios no necesitan mucho soporte pero sí información médica. Las familias rígidas y poco exigentes pueden requerir algún tipo de soporte para criar a sus hijos individualmente o en grupo. Para los padres negligentes, en cambio, el mejor enfoque para identificar el problema de base es mediante la asistencia social. En consecuencia, el hecho de poder "diagnosticar" el estilo de crianza permite asignar los recursos más adecuados a los padres que lo necesiten más.

Los padres necesitan mucho soporte a la hora de criar y educar a sus hijos, especialmente los que padecen enfermedades crónicas. El periodo de la adolescencia media es un periodo especialmente crítico para los padres de estos adolescentes, ya que es cuando la socialización con otros compañeros es más importante que escuchar a sus propios padres. Es por ello que muchos padres que se sienten insatisfechos pueden recibir el soporte de otros padres en la misma situación, ya sea a nivel individual o en grupo.

Los padres también deben aprender a confiar en sus hijos adolescentes, aunque se equivoquen en la gestión de su enfermedad.

Los padres también deben aprender a confiar en sus hijos adolescentes, aunque se equivoquen en la gestión de su enfermedad. ¡Al fin y al cabo, la adolescencia es un periodo de formación! Es obvio que los padres se angustian al ceder control a sus hijos adolescentes porque creen que se pueden equivocar. Sin embargo, debe hacerse; aunque que de una manera ordenada atendiendo al nivel de madurez del adolescente. Si los jóvenes no se les da la oportunidad de autogestionar su propia enfermedad ni de cometer errores, no serán capaces de mejorar y por lo tanto no serán capaces de hacerlo correctamente.

### 4.3. Sugerencias para la derivación del adolescente de los servicios médicos de pediatría a los servicios de adultos

La derivación es el momento en el que el adolescente es derivado de un equipo médico de pediatría a uno de adultos. Es un proceso que implica una transmisión educacional y gradual de los padres y los médicos a los pacientes de la responsabilidad de la gestión de su enfermedad.

El proceso de derivación de las personas jóvenes con enfermedades crónicas desde la atención pediátrica hasta la atención adulta se ha estado discutiendo durante años<sup>17</sup>. Generalmente, se han repetido las mismas estrategias y todos los esfuerzos se han focalizado en los equipos de pediatría. Se considera importante empezar el proceso pronto, que los padres estén involucrados, y que el esfuerzo sea multidisciplinario.

La derivación del adolescente entre el equipo pediátrico y el equipo médico de adultos tiene que implicar a ambos equipos.

Una conclusión del conocimiento actual sobre el desarrollo cerebral es que la derivación tiene que implicar tanto al equipo de pediatría como el equipo médico de adultos. Probablemente, el proceso debería empezar alrededor de los 12 años y continuar hasta los 23 años aproximadamente.

En la práctica, los equipos pediátricos y de adultos que traten una misma enfermedad deberían planificar la derivación conjuntamente<sup>18</sup>. Tiene que haber un acuerdo en determinar cuáles son las tareas mínimas respecto la gestión de la enfermedad que se tienen que enseñar a todos los adolescentes, por ejemplo a la edad de los 18, antes de la derivación.

Uno de los aspectos básicos a tener en cuenta antes de que el paciente crónico pase al equipo de adultos es conocer en detalle el día a día que supone la gestión de la enfermedad del paciente, tener conciencia de dónde, cuándo y cómo pueden acceder a los servicios de emergencia después de la derivación.

<sup>17</sup> Okumura MJ. Growing up and getting old(er) with childhood-onset chronic diseases: paving the ways to better chronic illness care worldwide. J Adolesc Health, Editorial, 2009; 45:541-542

<sup>18</sup> Berg-Kelly K. A different view. Transition: bridge over troubled water. Acta paaediatrica in press 2010

Una de las cosas que necesitan los jóvenes cuando llegan a los 20 años es entender mejor las características de sus enfermedades.

Los servicios de atención sanitaria de adultos tendrán que saber cómo responder ante las necesidades de estos nuevos pacientes. Según mi experiencia, una de las cosas que necesitan los jóvenes cuando llegan a los 20 años es entender mejor las características de su enfermedad. También necesitan integrar todos estos conocimientos en sus proyectos de vida a largo plazo. Inicialmente, requerirán más visitas que la media de los pacientes adultos.

También necesitan establecer un vínculo con alguna persona de los servicios de adultos para poder ganar confianza, ya que muchos aspectos del desarrollo deben ser discutidos varias veces, como la carrera profesional, la familia, la salud infantil, una vida sexual satisfactoria y la posibilidad de vivir una vida independiente. Los servicios dirigidos a adultos tienen más experiencia, conocimiento y contactos que los pediatras en general en estas áreas y por tanto pueden ser de gran utilidad para los jóvenes. Los grupos de apoyo para pacientes son complementarios.

*"La adolescencia es una época en la vida que comporta muchos riesgos y peligros, pero también es una época que presenta grandes oportunidades para el mantenimiento de la salud y el bienestar"*

De la portada de The Lancet, marzo de 2007, Adolescent Health.

## 4.4. Bibliografía

J-C Suris, Michaud P-A, Viner R. The adolescent with a chronic condition. Part I: developmental issues. Arch Dis Child 2004; 89:938-42.

Michaud P-A, Suris J-C, Viner R. The adolescent with a chronic condition. Arch Dis Child Part II: healthcare provision. 2004; 89:943-49.

Dahl RE, Spear LP (eds) Adolescent brain development. Vulnerabilities and opportunities. New York Academy of Sciences, 2004; 1021:472 p.

Orientation programme on adolescent health for health-care providers. World Health Organization; Commonwealth Medical Association Trust and UNICEF. 2006. 471p.

Suris JC. Chronic conditions and adolescence. Journal of Pediatric Endocrinology and Metabolism 2003; 16:247-251.

Sawyer SM, Drew S, Yeo MS, Britto MT. Adolescents with a chronic condition: challenges living, challenges treating. Lancet 2007; 369:1481-89.

Muuss RE. Theories of Adolescence. Sixth edition, New York, VAGA, 1996: p 312-361.

Regber S, Berg-Kelly K. Missed opportunities – adolescents with a chronic condition (insulin dependent diabetes mellitus) describe their cigarette smoking trajectories and consider health risks. Acta Paediatr 2007; 96:1770-76.

[www.euteach.com](http://www.euteach.com) – go to module Communication skills and module Confidentiality.

Goldenring JM Rosen DS. Getting into adolescents heads: An essential update. Contemporary Pediatrics, 2004; 21:64.

Steinberg L. The family at adolescence: Transition and transformation. *Journal of Adolescent Health* 2000; 27:170-178.

Okumura MJ. Growing up and getting old (er) with childhood-onset chronic diseases: paving the ways to better chronic illness care worldwide. *J Adolesc Health*, Editorial, 2009; 45:541-542.

Berg-Kelly K. A different view. Transition: bridge over troubled water. *Acta paediatrica* in press 2010.

## 5. Cambios tecnológicos y Media en la adolescencia

Genís Roca. Socio-director de RocaSalvatella (Barcelona).

“Internet no estará en la escuela. Será la escuela”

Robert Metcalfe, ingeniero (1946 - )

### 5.1. Sobre el momento que vivimos

Somos la primera generación en la historia en que de manera masiva la transferencia de tecnología se realiza de hijos a padres, y no al revés.

Somos la primera generación en la historia de la humanidad en que de manera masiva la transferencia de tecnología se realiza de hijos a padres, y no al revés. Confluyen al menos dos novedades determinantes: por un lado una mayor esperanza de vida que hace que los padres ya no se mueran a los 30 o 40 años de edad (como ocurría a principios del siglo XX) sino a los 80 o 90, con lo que, por primera vez es habitual que el hijo conviva con el declive de los padres.

Por otra parte la curva exponencial de la evolución tecnológica hace que aparezcan cambios radicales en periodos de tiempo muy cortos. A nuestros abuelos les cuesta seguir el ritmo de la telefonía móvil, a nuestros padres les cuesta entender las consolas de videojuego, y a nosotros nos costará entender quizá la realidad aumentada o lo que nos lleve el futuro más inmediato. Sea lo que sea, serán nuestros hijos los que nos ayudarán a entenderlo, igual que nosotros ayudamos a nuestros progenitores a programar el vídeo o a configurar el tono de llamada del móvil.

El mercado laboral valora cada vez más un conjunto de habilidades y recursos que en muchas ocasiones el hijo no puede conseguir si se basa sólo en el padre. El padre le puede enseñar un oficio, y le puede facilitar contactos, pero difícilmente le enseñará a manejar grandes cantidades de información y múltiples fuentes de información, o tecnologías disruptivas de última generación. Y lo que es peor, el resto de sistemas sociales para formar a nuestros hijos tampoco pueden ser demasiado eficientes en este sentido. No está claro que estos recursos (tecnología punta, redes sociales de información, etc) se resuelvan correctamente desde la escuela o la universidad. En este contexto, los hijos reciben un mensaje inherente: la

competitividad, la empleabilidad, la supervivencia en última instancia, dependen de técnicas y habilidades que son más fáciles de aprender entre iguales, entre pares, que con padres y/o profesores.

Surge una generación dentro de este movimiento social (Web 2.0) en el que basa su conocimiento y su aprendizaje en la colaboración.

Aquí hay uno de los ejes (no el único) en el que se basa este movimiento social colaborativo que se ha etiquetado como Web 2.0. Surge una generación que basa su conocimiento y su aprendizaje en la colaboración. Quien comparte y distribuye información se convierte en un nodo valorado para la red. Es útil. Quien bloquea la información no es útil y la red lo rechaza. Si la red te rechaza quedas fuera del circuito de información y de conocimiento y pierdes valor, competitividad, empleabilidad... probabilidad de sobrevivir. En esta generación-red sólo el "hijo de papá" que ya tiene la vida resuelta se puede permitir el lujo de no ser colaborativo.

Quien comparte y distribuye información se convierte en un nodo valorado para la red. Es útil.

Quien bloquea la información no es útil y la red lo rechaza.

En parámetros de los especialistas en prehistoria, una tecnología es relevante en la medida en que altera la forma en que la gente se gana la vida. La tecnología lítica permitió mejorar las técnicas de caza y manipulación y permitió mejorar las posibilidades de supervivencia de sus usuarios. La tecnología neolítica consistió en la domesticación de ciertas especies, tanto vegetales como animales. Quien aprendió a gestionar un cultivo o un rebaño mejoró sus posibilidades de alimentarse y de sobrevivir. Y así sucesivamente con el hierro, el vapor, la electricidad, la informática y ahora la red. Todas estas tecnologías han alterado la forma en que los humanos (o algunos de ellos) logran sobrevivir.

Los padres nos transmiten valores, que no es poco, pero cada vez nos pueden ayudar menos, y sólo nos podemos basar en los compañeros.

De aquí al *peer-to-peer* y a un nuevo modelo social: o colaboras o mueres.

Pero si hasta ahora nuestros padres nos podían enseñar a criar ovejas, a plantar avena, a forjar el hierro o tejer el lino ... ya no son igual de útiles cuando se trata de desarrollarse en esta sociedad de la información, de relacionarse con personas de diferentes países e idiomas mediante la telemática, y tampoco cuando se trata de cambiar de oficio (no de empresa, sino de profesión) cada cinco años, y tampoco cuando se trata de gestionar la incertidumbre como un activo y no como un problema, o cuando se trata de vivir online las 24 horas del día. Los padres nos transmiten valores, que no es poco, pero para el resto, tanto padres como profesores, cada vez nos pueden ayudar menos, y sólo podemos basarnos en los compañeros. De aquí al *peer-to-peer* y a un nuevo modelo social: o colaboras o mueres.

## 5.2. Sobre pertenencia y comunidad

El sentimiento de pertenencia se construye de una manera más sólida donde tenemos un mayor número de relaciones e interacciones.

Por eso muchos jóvenes desarrollan fuertes sentimientos de pertenencia en Internet.

El sociólogo Manuel Castells ha llegado a la conclusión<sup>19</sup> que actualmente el idioma, la nación o la religión tienen un lugar muy subordinado en la conciencia de la identidad de la población en general. El sentimiento de pertenencia se construye de una manera más sólida donde tenemos un mayor número de relaciones e interacciones, y es por eso que nos sentimos más implicados a nivel de ciudad que de región, comarca o país. Y es por eso, también, que muchos de nuestros jóvenes han desarrollado fuertes sentimientos de comunidad y de pertenencia en Internet, donde no hay necesariamente un marco físico y concreto de referencia.

El contexto urbano ha sido y es un espacio educativo y socializador. Es el espacio de la escuela, los amigos, los vecinos, del juego, del ocio, del trabajo, del asociacionismo, los intereses particulares y los sociales, los personales, los culturales y los profesionales. Y para muchos Internet ya es lo mismo: un espacio donde las personas se relacionan, aprenden y se desarrollan. Un espacio de conversación y de intercambio de experiencias. En este nuevo siglo que acabamos de empezar los valores de comunidad y los sentimientos de pertenencia se construyen por igual tanto en espacios físicos como en espacios virtuales.

Actualmente los valores de comunidad y pertenencia se construyen por igual tanto en espacios físicos como virtuales.

Si comunidad es un grupo humano que logra construir identidad, compromiso, participación, intereses comunes, voluntad de influir, sentimiento de pertenencia, relaciones y señales externas de identidad... ya podemos afirmar que estos ecosistemas también se están desarrollando en la red, en unos espacios que no tienen nada de virtuales, pues son lo suficientemente reales como para influir de manera decidida en la educación y la socialización de sus miembros. Al igual que las ciudades.

Los alcaldes ya saben que los ciudadanos desarrollan con toda normalidad sentimientos de pertenencia a más de un municipio a lo largo de su vida. Cada vez es más difícil contestar a la pregunta "¿De dónde eres?" ya que uno puede sentirse de la ciudad donde nació, de la ciudad donde trabaja, de la ciudad donde duerme... y si la máxima expresión de carta de ciudadanía

---

<sup>19</sup> <http://www.uoc.edu/in3/pic/esp/>

es poder votar para elegir los dirigentes de tu ciudad, cada vez se hace más incómodo y más incongruente tener derecho a voto sólo a una población.

Ahora ya hay gente que crece, estudia, se enamora, trabaja y se divierte en Internet.

La condición ahora para pertenecer a algún sitio es participar.

Las ciudades son comunidades con muchos miembros sin derecho legal a la participación sólo por la limitación del sistema censal basado en la domiciliación física. Esto queda superado en Internet, donde uno puede construir señales de identidad y sentimientos de pertenencia no vinculados a coordenadas físicas. Ahora ya hay gente que crece en Internet, estudia en Internet, se enamora en Internet, trabaja en Internet, se divierte en Internet... la condición para pertenecer a un lugar es participar.

Aparecen nuevos ciudadanos reales con múltiples identidades, pertenecientes a múltiples comunidades, y que conjugan sin ningún problema lo presencial con lo virtual. Son ciudadanos del mundo y de la red, y ya los hay que se sienten más cómodos, más realizados, más útiles, más reconocidos y más desarrollados en la red que en las calles de su ciudad. Ciudad y red son ya un binomio indivisible para el desarrollo personal, social y profesional de muchos ciudadanos. Los espacios donde se educan y se socializan las personas ya no pueden ser sólo físicos, del mismo modo que nunca podrán ser sólo digitales. Hay que tener referencias físicas de la misma manera que hay que estar conectados sin fronteras.

El alcalde de Santo Domingo, en República Dominicana, no puede obviar que tiene cientos de miles de sus ciudadanos viviendo en Nueva York. Ciudadanos que físicamente están en la costa este de Estados Unidos, pero que culturalmente, socialmente y telemáticamente están permanentemente conectados e implicados con su ciudad de origen en el Caribe. Y este es un aspecto que el alcalde de Nueva York tampoco olvida: que tiene cientos de miles de ciudadanos pertenecientes a otras comunidades. Internet está jugando un papel determinante en la creación, mantenimiento y desarrollo de las comunidades sociales, y el fenómeno de la comunicación digital está haciendo posible que muchas personas mantengan la pertenencia a múltiples comunidades, y por tanto a múltiples entornos (virtuales o no) de socialización y educación.

### 5.3. Tiempos líquidos

La Web 2.0 no es otra cosa que un reflejo de la nueva sociedad.

Lo que pasa en Internet, la Web 2.0, es uno de los síntomas que confirma que hay un cambio estructural. La sociedad red, el individualismo, la globalización, son factores que afectan y alteran leyes, valores, mercados y conceptos como poder o identidad. Ya nada será igual. Y para entender bien este nuevo modelo que se está configurando hay que leer Zygmunt Bauman<sup>20</sup> (Polonia, 1925).

- "La 'sociedad' se ve y se trata como una 'red', en lugar de como una 'estructura': se percibe y se trata como una matriz de conexiones y desconexiones aleatorias y de un nombre esencialmente infinito de permutaciones posibles. Los vínculos humanos son cada vez más frágiles y se aceptan como provisionales. La exposición de los individuos a los caprichos del mercado laboral y de bienes premia las actitudes competitivas, a la vez que degrada la colaboración y el trabajo en equipo al nivel de estrategias temporales que hay que abandonar o eliminar una vez que se han agotado sus beneficios."
- "Ahora la responsabilidad la tienen los individuos, de quien se espera que sean 'electores libres' y que soporten las consecuencias de sus elecciones, a pesar de que los riesgos implícitos en cada elección pueden ser causados por fuerzas que superan la comprensión y la capacidad individual para actuar. Ahora la virtud más útil no es la 'conformidad' con las normas, sino la 'flexibilidad': la rapidez para cambiar tácticas y estilos en un santiamén, para abandonar compromisos y lealtades sin arrepentimiento, y para ir detrás de las oportunidades según la disponibilidad del momento, en lugar de seguir las propias referencias consolidadas."
- "Estamos en pleno proceso de separación, de divorcio, entre el poder y la política. Y esta es la pareja en la que se ha basado hasta ahora el Estado moderno."

---

<sup>20</sup> Zygmunt Bauman, Tiempos Líquidos, ed. Tusquets, 2007

Todos estos conceptos describen parte de lo que está pasando en el actual contexto social, y por lo tanto, describen también lo que está pasando en esta Internet social, en esta Web 2.0 que no es otra cosa que un reflejo de la nueva sociedad, que tal y como dice Bauman se caracteriza por un cortoplacismo y una falta de compromiso y de estructuración que la debilita.

- "Hasta la fecha, el 'progreso' era una promesa de felicidad universal y duradera, la manifestación extrema del optimismo radical. Pero ahora, el 'progreso' representa la amenaza de un cambio implacable e inexorable, que lejos de prometer paz y reposo, anuncia una crisis y una tensión continuas que harán imposible tener un momento de descanso. El progreso se ha convertido en algo parecido a un persistente juego de las sillas en el que un segundo de distracción puede comportar una derrota inapelable. En lugar de grandes expectativas y dulces sueños, el 'progreso' evoca un insomnio lleno de pesadilla en los que uno sueña que 'se queda atrás', pierde el tren o cae por la ventanilla de un vehículo que va a toda velocidad y que no deja de acelerar."
- "Al menos en la parte 'desarrollada' del planeta se han dado, o se están dando ahora, una serie de novedades no sin consecuencias y estrechamente interrelacionadas, que crean un escenario nuevo y sin precedentes para las elecciones individuales, y que presentan una serie de retos nunca vistos."

La ciencia nos ha facilitado los dispositivos que han hecho posible una nueva sociedad. Ahora hay el pensamiento, la filosofía, para aprender a vivir y a relacionarnos. A ser sociales, a ser humanos.

## 5.4. Sobre los adolescentes

Parece que fue Marc Prensky quien acuñó el término de *nativos digitales* en contraposición al de *inmigrantes digitales*, y que lo hizo en un artículo publicado en 2001: *Digital natives, digital immigrants*<sup>21</sup>.

Los adolescentes forman parte de lo que se conoce como *nativos digitales*; ya nacieron cuando existía la tecnología digital.

Prensky escribió más sobre el tema, aportando detalles sobre los atributos que definirían los dos grupos. Por ejemplo, en los nativos digitales la ortografía se convierte en un código impenetrable, son capaces de teclear SMS con una sola mano y a una velocidad más que razonable, pueden llegar a mantener 10 conversaciones diferentes de manera simultánea con mensajería instantánea, mientras que los inmigrantes necesitan acabar una conversación antes de empezar otra.

Incluso utilizan diferente los blogs: mientras los inmigrantes los utilizan para compartir conocimientos, los nativos los utilizan para compartir emociones. Y es que la relación con la información es diferente: los inmigrantes aún quieren guardar en secreto la información (*el conocimiento es poder*) mientras que los nativos les encanta compartir y distribuir al máximo posible la información que reciben y lo hacen lo más rápidamente posible (*compartir el conocimiento es poder*).

Los *nativos digitales* se desarrollan de manera diferente en múltiples áreas: se comunican, comparten, intercambian, aprenden y crecen de forma distinta.

En *The Emerging Online Life of the Digital Native: What they do differently because of technology, and how they do it* (de 2004) Prensky identifica diferentes áreas en las que los nativos digitales se desarrollan de manera diferente:

- **Comunican** diferente. Les sorprende que alguien necesite el papel, no les gusta el mail porque es asíncrono, reconocen sus interlocutores por nicknames y no les importa cuál es el nombre real, inventan un lenguaje paralelo, utilizan emoticonos para expresar sensaciones...
- **Comparten** diferente. Y si bien es cierto que el mail permite compartir, ellos van más allá y exploran ávidamente los formatos audiovisuales y han dado pie al fenómeno de las webcams.

<sup>21</sup> <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky - Digital Natives, Digital Immigrants - Part1.pdf>

- **Compran y venden** diferente. Todo lo compran y lo venden en la red, el espacio común para hacerlo es eBay. La red es el mercado, y cuando actúan como freelance se desarrollan preferentemente con habilidades explotables en la red.
- **Intercambian** diferente. Intercambiar es casi siempre la mejor opción. Es la explosión del *peer-to-peer*, (P2P).
- **Crean** diferente. Una de las características que definen a los nativos: les gusta crear, desean crear. Les gusta hacer webs, animaciones en flash, retoque de fotos, ediciones de video, mashups... y crear sus avatares y modelar incluso su identidad en la red.
- **Se reúnen** diferente. Quedar con alguien ya no implica hacerlo forzosamente en un encuentro presencial. Tienen múltiples recursos para coincidir sin estar en el mismo lugar.
- **Coleccionan** diferente. No coleccionan sellos ni tapones, sino objetos digitales (canciones, películas, fotografías...) todo lo que sea almacenable con bits antes que con átomos.
- **Coordinan** diferente. Son capaces de coordinarse online, implicando a centenares de personas.
- **Evalúan** diferente. En un entorno donde te relacionas con gente a la que puedes llegar a no conocer nunca de manera presencial, los nativos desarrollan la habilidad de evaluar la reputación, la confianza y la credibilidad que merece el otro interlocutor, y tienen múltiples variables para hacerlo, algunas realmente sutiles y difíciles de parametrizar.
- **Juegan** diferente. Una partida ya no dura dos horas y se lleva a cabo sobre una mesa con tu pareja de juego. Puede durar 100 horas en las que te mueves por todo el mundo haciendo equipo con desconocidos.
- **Aprenden** diferente. Basándose en la red antes que en los padres.
- **Buscan** diferente. Cuando no saben el teléfono de alguien lo buscan en Google. Y cuando buscan información de algún tema buscan tanto documentos fiables como personas fiables.
- **Reportan** diferente. La información no da el poder. El que da el poder es la capacidad de compartir la información.
- **Programan** diferente. Son los precursores del código abierto y el software libre.

- **Socializan** diferente. También se socializan en la red, algo que la mayoría de inmigrantes no hacen.
- **Crece**n diferente. Pues lo hacen explorando y saltándose las normas.

Pero si bien es cierto que hay un conjunto de características que evidencian que no somos iguales, también lo es que nuestros hijos más que "nativos digitales" a menudo parecen "huérfanos digitales", pues crecen explorando la red sin sus padres.

Los jóvenes son más hábiles con la tecnología, pero esto no garantiza que tengan más asimilado el hecho digital, pues ello depende más de qué uso se le da para resolver problemas.

Ciertamente los jóvenes son más hábiles: les das tecnología y la entienden. Pero ser más hábiles con la tecnología no garantiza que tengan más asimilado el hecho digital, pues eso no depende de la edad sino de cómo de habitual es utilizar lo digital para resolver problemas. El término "nativo digital" se asocia a un determinado tramo de edad, y sería más correcto hablar de "hábiles digitales" que implica usos y capacidades, pero no edades.

## 5.5. Sobre la educación

Antes, ir al colegio era una oportunidad de acceder a una fuente de conocimiento.

Hoy la fuente de conocimiento es una pantalla que está en casa.

Hay un choque entre el alumno, hábil digital, y el maestro. Antes el paradigma de autoridad se basaba en el respeto que merecía la experiencia: "tengo veinte años de oficio, así que un respeto". Este traspaso de experiencia hacía que hubiera un respeto. Pero en el actual contexto de tecnologías disruptivas que aparecen en plazos muy cortos de tiempo, la experiencia ya no es un grado, y por tanto cae uno de los parámetros en que se basaba el respeto intergeneracional.

Antes, ir al colegio era una oportunidad de acceder a una fuente de conocimiento. Hoy la fuente de conocimiento es una pantalla que está en casa. Y ya no sólo Internet, sino que muchas de las cosas que se pueden querer saber y aprender antes nos las explicará un compañero que las fuentes tradicionales de conocimiento basadas en la experiencia.

Según un estudio, la mayoría de escuelas prohíben las redes sociales a pesar de aceptar que pueden llegar a ser útiles.

Un estudio hecho en Estados Unidos sobre cómo las redes sociales están afectando la enseñanza<sup>22</sup> - para el que se entrevistaron 1.277 estudiantes de entre 9 y 17 años, 1.039 padres, y 250 escuelas - nos explica que los alumnos utilizan cada vez más Internet y las redes sociales, tanto para divertirse como para hacer los deberes, pero las escuelas siguen prohibiéndolas a pesar de aceptar que pueden llegar a ser útiles. Y probablemente esta paradoja es consecuencia de los diferentes usos que hacen alumnos y profesores de la tecnología. Otro trabajo<sup>23</sup> nos resume en un cuadro algunas de las principales diferencias entre alumnos y profesores en estos tiempos de transición digital que estamos viviendo:

---

<sup>22</sup> Research and Guidelines on Online Social and Educational Netowrking (PDF, 12 pàgs., 467 Kb)  
<http://www.nsba.org/site/docs/41400/41340.pdf>

<sup>23</sup> Ian Jukes & Anita Dosaj, *Understanding Digital Kids* (PDF 248 Kb 27pàgs.)  
<http://www.wright.edu/~marguerite.veres/786syl/growingupdigit.pdf>

**Tabla 5. Principales diferencias entre estudiantes y profesores respecto la transición digital.**

ESTUDIANTES	PROFESORES
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren más recibir información ágil de múltiples fuentes multimedia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Quieren más un suministro lento y controlado de información y de un número limitado de fuentes</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren más procesos en paralelo y la multitarea</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren más un único proceso y hacer una sola tarea cada vez</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren procesar imágenes, sonidos y videos antes que textos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren procesar textos antes que imágenes, sonidos o videos</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren el acceso aleatorio a la información mediante hipervínculos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren acceder a la información de manera lineal, lógica y secuencial</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren interactuar en red y de manera simultánea con muchas otras personas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren que los estudiantes trabajen de manera individual</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren aprender "<i>just in time</i>"</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren enseñar "<i>just in case</i>" el examen</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren satisfacciones y recompensas inmediatas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren satisfacciones y recompensas diferidas</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren más aprender aquello que es inmediatamente relevante, aplicable y divertido</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prefieren más seguir el plan de estudios y las pruebas estándar</li> </ul>

Fuente: Understanding Digital Kids (DKs) Teaching & Learning in the New Digital Landscape, Ian Jukes and Anita Dosaj

Estamos viviendo una revolución, pues este es el término que emprenden los historiadores para describir los cambios de época.

Estamos viviendo la Revolución Digital.

La tecnología aporta nuevas maneras de colaborar y compartir. Nuevas formas de aprender y de enseñar. Nuevas maneras de crear y publicar. Y todo ello da pie a nuevas formas de participar y pertenecer. Nuevas maneras de desarrollarse y socializarse. Cambios sociales estructurales.

Estamos viviendo una revolución, pues este es el término que emprenden los historiadores para describir los cambios de época. La Revolución Neolítica, la Revolución Industrial... y ahora estamos viviendo la Revolución digital, que como pasa con todas las revoluciones, dará pie a un nuevo modelo social, económico y cultural. Evolucionamos, y esto siempre ha sido positivo.



## 6. Estilos de vida y valores a propugnar en la adolescencia de hoy

Javier Elzo. Catedrático especializado en sociología y graduado de la Universidad de Deusto e investigador social (Bilbao).

En el presente capítulo proponemos desarrollar tres apartados atendiendo al titulado de las mismas. Comenzaremos por presentar algunos de los elementos estructurales en los que están creciendo los adolescentes españoles de hoy al objeto de ofrecer, en la segunda parte, una sucinta descripción a modo ideal típico weberiano, de algunas de sus características que lo conforman.

Cerraremos el texto con una propuesta de valores que entendemos debe propugnar la sociedad de hoy a sus adolescentes para avanzar en una sociedad del futuro más justa y convival.

## 6.1. Algunos elementos estructurales del nuevo siglo que están conformando a los adolescentes de hoy

Por un lado cabe destacar que actualmente el número de jóvenes adolescentes es inferior al de hace unas décadas. Esto es debido a la finalización del baby boom del 1975, en el que la tendencia cambió y la natalidad empezó a disminuir. Este descenso en el número de nacimientos continuó su curva descendente hasta la entrada de los inmigrantes al final de la década del siglo pasado. Aun así, el volumen total sigue siendo inferior y además, muchos de estos adolescentes son hijos únicos.

Son varios los elementos estructurales que condicionan el estilo de vida actual de los jóvenes, cómo la crisis económica, las nuevas tecnologías, la sexualidad, etc.

Por otro lado debemos hacer referencia a los elementos estructurales en los que están inmersos los jóvenes, ya que son los que condicionan su vida diaria, sus pensamientos, sus sentimientos y con los que adquieren sus valores. A continuación se detallaran varios de los elementos estructurales que creemos condicionan su estilo de vida actual: nuevas tecnologías, roles de género, nuevas estructuras familiares, la crisis económica, la sexualidad, el abuso de sustancias, la política, etc.

Uno de los principales cambios que hemos podido apreciar en esta primera década del siglo XXI y que ha impactado plenamente en nuestras vidas es la revolución tecnológica que hemos experimentado en tan poco tiempo, sobretudo en el sector de las TIC (tecnologías de la comunicación y la información). Podemos pues considerar a los adolescentes como nativos digitales: utilizan la tecnología para infinidad de cosas, sobre todo para comunicarse a través de chats, móviles, Messenger, Facebook, Tuenti, Internet en general,...). Por regla general, antes la televisión era el espacio de entretenimiento de los jóvenes, ahora Internet es el agente de socialización. Pensamos que, en cinco años, o la televisión se integra en las nuevas tecnologías, o perderá la batalla de los jóvenes, como ya ha perdido la prensa escrita.

Otro de los elementos estructurales que está teniendo, sin duda, una repercusión considerable, no sólo en los adolescentes sino en toda la sociedad en general, es la crisis financiera global que estamos viviendo. Este

La crisis financiera global que estamos viviendo está repercutiendo en los adolescentes de manera considerable.

contexto está situando el paro juvenil en un estado que ya creíamos superado, aunque por otro lado, el hecho de que haya menos jóvenes permitirá suavizar su efecto. Los que tienen un trabajo, a menudo este es temporal, de baja calidad y muy mal pagado, sobre todo al inicio. Teniendo en cuenta la elevada proporción de jóvenes que abogan por un trabajo funcional, la meritocracia se impondrá en la selección de las empresas privadas.

Los adolescentes de hoy conforman la generación que más sola está creciendo, produciéndose así una autoformación a través del grupo de amigos y los medios de comunicación.

Por otro lado, afortunadamente cada día hay más mujeres en el mundo laboral, aunque su distribución en unas y otras tareas me temo que está dando paso a otra dualidad laboral, cuestión que solo apunto, pues no puedo ocuparme en estas líneas de esta cuestión. Lo que nos interesa significar es que al salir la mujer de casa –la madre, en concreto–, una figura clave de nuestra familia tradicional, está desapareciendo ante nuestros ojos el ama de casa.

Como, por otra parte, el padre no ha entrado en casa, al menos en la proporción en la que ha salido la madre y los abuelos ya no habitan en los nuevos núcleos familiares (ni otros miembros de la familia, como tíos o tías, etc.), constatamos que los niños y los adolescentes de hoy conforman la generación que más sola está creciendo, produciéndose así una autoformación a través básicamente del grupo de amigos y los diferentes medios de comunicación, con Internet cada vez más a la cabeza, insistimos, como nunca juventud alguna ha crecido. No olvidemos que la mayoría tampoco tiene hermanos.

El enfoque de los roles de chicos y chicas entre los adolescentes también ha experimentado ciertos cambios en esta última década. En primer lugar podemos afirmar que hay un cierto igualitarismo ya asumido por los adolescentes, pero entre los chicos, las referencias “feministas” no son del todo aceptadas y entre algunos –¿quizá los más débiles?– provocan rechazos y pueden ser fuente de agresión. Al par que hay muchas chicas que están adoptando comportamientos de los chicos y no precisamente los mejores. Por ejemplo en los consumos de alcohol y en ciertas prácticas sexuales autodegradantes.

Sin embargo, las lecturas de los chicos y chicas son, en la actualidad, tan diferentes o más que cinco años atrás, marcándose la identidad de género pese al igualitarismo legal y verbalmente propugnado.

Los adolescentes de hoy son los primeros que, en proporciones estadísticamente relevantes (casi un 50%) viven la separación o divorcio de sus padres.

Como ya hemos visto en el segundo capítulo de este informe, las familias, a pasos agigantados, están cada vez más fragilizadas y son cada vez más inestables. Los adolescentes de hoy son los primeros que, en proporciones estadísticamente relevantes –cerca de uno de cada dos el año 2006– viven la separación o divorcio de sus padres. Es lógico pensar que estos jóvenes legitimen ideológicamente esta tendencia, aunque lo padezcan vitalmente.

Pese a los esfuerzos de los dos últimos años, la vivienda sigue siendo muy cara y la emancipación económica muy tardía, rondando la edad de los hijos, cuando se emancipan, a los 30 años.

Otro fenómeno que hemos presenciado como nuevo y con un gran impacto es la llegada de personas de otros lugares del planeta. España es ya un país de inmigrantes, aunque con niveles de implantación y también de origen geográfico distintos en unas y otras Comunidades Autónomas. En los centros escolares hay cada vez mayor diversidad geográfica, étnica y racial, lo que conforma una escuela y una educación que se diferencian mucho de la que tuvieron sus propios padres. La situación en las escuelas, aun con la riqueza de convivir con personas de otras culturas, plantea nuevas dificultades que sería iluso obviar.

Se observa un apuntalamiento del modelo festivo del consumo de alcohol entre los jóvenes al que va asociado con el de las drogas jurídicamente ilegales.

El consumo de drogas no es un elemento estructural ni mucho menos reciente, aunque actualmente vivimos un período de trivialización del cannabis, que *de facto* es una droga legal, dada la extrema facilidad con la que la obtienen los adolescentes y la alta proporción de los que, al menos, la han experimentado ya en la adolescencia. En el momento actual observamos un apuntalamiento del modelo festivo del consumo de alcohol al que va asociado, con demasiada frecuencia, el de las drogas jurídicamente ilegales, pero socialmente omnipresentes, de las que el cannabis tiene un protagonismo mayor así como otros productos como la cocaína, y la heroína.

Durante los años 2006-2007 se registraron los máximos históricos de consumo de prácticamente todas las drogas y alcohol. Varios estudios de 2007 y 2008 parecían coincidir en que se estaba produciendo un ligero

descenso en los consumos pero el anteuúltimo trabajo en el que hemos participado, "Valores Sociales y Drogas de 2010", muestra por el contrario un repunte en los consumos de drogas.

Además hemos vivido un cambio del paradigma finalista en el tema del alcohol y las drogas. De poner el acento en el no consumo se ha acentuado el consumo más seguro o, quizá más exactamente, menos lesivo una vez consumido. Hemos vivido una difuminación de la política de prevención hasta en los discursos, para dejar paso al auge de la política de reducción del daño. Política tan absolutamente necesaria como radicalmente insuficiente.

Respecto del alcohol, en nuestro último trabajo de noviembre de 2010 "Hablemos de alcohol: por un nuevo paradigma en el beber adolescente", auspiciado por la Fundación Alcohol y Sociedad, abogamos por la prevención basada en la educación del carácter, en el desarrollo de las fortalezas personales y en la capacidad para enfrentarse con los problemas y tomar decisiones, como la que resulta más eficaz en el ámbito individual. Lo que incluye una educación en valores morales. También pensamos que es preciso mirar la realidad de frente y preguntarse qué utilidad real tiene la pretensión de que no puedan beber hasta los 18 años cuando todas las encuestas dicen que la inmensa mayoría lo hacen bastante antes de esa edad. Queda mucho, muchísimo camino por recorrer en este campo.

Recomendamos inculcar una educación basada en valores morales, en el desarrollo de las fortalezas personales y en la capacidad para enfrentarse a los problemas y tomar decisiones.

Respecto del tabaco, téngase en cuenta que ante la actual "cruzada" antitabáquica (que no campaña, que sería más que bienvenida dada la mortalidad asociada al consumo del tabaco) encontramos que la sociedad justifica en mayor grado la pena de muerte, el maltrato a un detenido y el consumo de cannabis, por dar tres ejemplos, que fumar tabaco en los espacios públicos cerrados, con la significativa excepción de los centros penitenciarios y los de tratamiento interno a las personas con problemas psiquiátricos.

La violencia juvenil sigue siendo mayoritariamente masculina, aunque la femenina tiene cada vez más consistencia estadística.

Es importante dedicar un espacio a la violencia juvenil, la cual sigue siendo mayoritariamente masculina, aunque la violencia adolescente femenina tiene cada vez más consistencia estadística. Por otro lado, el fenómeno del *bullying* ha irrumpido en las aulas escolares hasta el punto que ha dejado en un segundo plano otras cuestiones en torno al aprendizaje. Además, una

proporción considerable de escolares señalan tener miedo en la escuela y solicitan más disciplina.

La sociedad se está acomodando, en pro de la seguridad (auténtico fetiche de la primera década del nuevo milenio), en recortes de la libertad y, sobre todo, en un aumento de controles en determinados medios de transporte (no solamente aviones), sin olvidar la multiplicación de cámaras de video-vigilancia, cámaras cuya colocación en zonas conflictivas y bajo control judicial, originó la década pasada un amplio debate en el mundo judicial y político, hoy ya en el olvido.

La evolución en este punto, para sorpresa y preocupación de quien suscribe, está pasando de forma inadvertida para la mayoría poblacional y, obviamente, afecta a las nuevas generaciones, más timoratas, más proxémicas y menos tolerantes con el diferente.

Este último apunte nos lleva a la segunda parte de este capítulo: ¿Qué perfiles podemos diseñar de los adolescentes de hoy?

## 6.2. Perfiles básicos en los adolescentes de hoy

Los adolescentes de esta primera década del siglo XXI nunca habían tenido tan al alcance muchas de las facilidades que antes no había además de protecciones sociales.

Los adolescentes de esta primera década del siglo XXI nunca habían tenido tan al alcance muchas de las facilidades que antes no había además de protecciones sociales: nunca había habido tantos pedagogos, institutos, congresos o ayudas para los adolescentes como ahora. Al mismo tiempo, nunca se habían sentido tan solos, sobre todo respecto a la calidad del tiempo que se les dedica. No solamente las sobras del tiempo productivo.

Aunque los jóvenes prefieren la concreción del día a día, las grandes preguntas siguen cuestionándose:

¿Quién soy yo, de dónde vengo, a dónde voy, qué sentido tiene mi vida?, etc...

En términos generales se centran en todo aquello que les es próximo, actual, cercano, cotidiano, etc; la historia como pasado no les interesa más que anecdóticamente, y el futuro, que lo quieren alejar lo más posible, lo vislumbran con más temor en lo personal que en lo profesional. Asimismo, frente al «gran discurso», a la explicación global, prefieren el «pequeño relato», la concreción del día a día, la respuesta a sus cuestiones habituales. Sin embargo, las grandes preguntas, no explicitadas, no formuladas temáticamente, están ahí, en lo más profundo y en la periferia de ellos mismos: "quién soy yo, de dónde vengo, a dónde voy, qué sentido tiene mi vida, por qué hacer el bien, si el mundo se acaba aquí, si hay un más allá...".

Los adolescentes y los jóvenes se dicen libres, pero están atados a la familia, a la escuela, al grupo de amigos, a la moda, a los artilugios informáticos, pegados al móvil, con la obligación de divertirse... Frente a la necesidad vivencial de estar siempre ocupados, incitados, solicitados, «en marcha», sienten pavor de la soledad, del aburrimiento, del silencio. De sus preguntas...

Son más tolerantes que, propiamente hablando, solidarios. La aceleración de la vida, su incertidumbre hacia el futuro, el imperio de lo efímero, la socialización débil y dispersa (cual xirimiri vasco) hacen que la solidaridad, cuando se da, sea puntual, a lo sumo temporal, con fecha de caducidad.

Están atrapados entre una publicidad omnipresente que hace de ellos una de sus dianas preferidas y la condición adolescente, (experimentar todo, sin responsabilidad, abrirse a la vida, autonomizarse de sus padres, quererlo todo sin dilaciones...), les aboca al consumerismo frustrante y enloquecedor, cuyo único límite está en el dinero disponible.

La noche de los fines de semana, puentes, "acueductos" y vacaciones (especie de fin de semana -"finde"- prolongado) es su espacio propio, falsamente no normativo, que lo perciben en oposición al del tiempo normativo diurno del resto de la semana, cual largo espacio intermedio entre dos «fines». En el espacio «finde», la única norma la impone la «amable» presión horizontal de los pares, el cuerpo y el bolsillo.

El preservativo es otro icono de la juventud actual. Es un símbolo del placer y de la seguridad (contra el sida y los embarazos no deseados), quitamiedos imprescindible ante el encuentro de fortuna, se da de bruces con su anhelo de amor gratuito, fiel y confiado, de la entrega sin barreras. El preservativo es un icono de seguridad, en absoluto de fidelidad (gran valor juvenil), luego tampoco de felicidad.

En su universo simbólico más elemental encontramos iconos como los móviles, determinadas prendas de vestir, la apariencia física, la asistencia a conciertos y la devoción por esta o aquella forma musical, por determinados viajes, etc. Todos estos iconos son como elementos de identificación, pertenencia grupal y de condición social. También algunos deportistas (casi exclusivamente en los chicos), cantantes y modelos (más en las chicas) aparecen como referentes simbólicos en su nivel más elemental. Pero sería un error quedarse en ese nivel elemental. Aun de forma soterrada, implícita y para nada tematizada, en un nivel más profundo encontramos otros iconos en los jóvenes. La paloma de la paz es uno de ellos. La naturaleza lo es para muchos. La honradez para la gran mayoría. Reflejan la demanda de actitudes básicas como el amor gratuito, la capacidad de escucha, la lealtad, la espiritualidad...

Un rasgo central de los adolescentes es el de su implicación distanciada respecto de los problemas y las causas que defienden.

En fin, otro rasgo central de estos adolescentes y jóvenes es el de su implicación distanciada respecto de los problemas y las causas que defienden. Incluso en temas frente a los cuales son adalides, como el ecologismo y el respeto por la naturaleza, por señalar un caso paradigmático, no puede decirse que conforme, salvo en grupos muy restringidos, un campo de batalla, una utopía sostenida en el día a día, en la acción libremente decidida a la hora de ocupar las preocupaciones y el tiempo disponible. De ahí la importancia del uso del tiempo libre los fines de semana.

En general, podemos afirmar que los jóvenes presentan déficit de valores respecto al esfuerzo, la autoresponsabilidad, la participación, la abnegación y el trabajo bien hecho.

En los actuales jóvenes hay un hiato, una falla entre los valores finalistas y los valores instrumentales. Los actuales jóvenes invierten afectiva y racionalmente en los valores finalistas (pacifismo, tolerancia, ecología, exigencia de lealtad, etc.), a la par que presentan, sin embargo, grandes fallas en los valores instrumentales sin los cuales todo lo anterior corre el riesgo de quedarse en un discurso bonito. Me refiero a los déficits que presentan en valores tales como el esfuerzo, la autorresponsabilidad, el compromiso, la participación, la abnegación (que muchos no saben ni lo que es), el trabajo bien hecho, etc.

## 6.3. ¿Qué valores propugnar para el futuro?

Llevamos proponiendo estos últimos tiempos estos valores como los esenciales a propugnar en los adolescentes de hoy mirando su futuro y el de la sociedad: la competencia personal, la inteligencia "sentiente" (ver más adelante), no el dinero como valor sino el valor del dinero, la tolerancia, la necesaria intolerancia y la solidaridad en un mundo pluralista, la espiritualidad, la importancia de los valores instrumentales, la gestión de la sexualidad y la utopía por un mundo mejor.

Dado el espacio que disponemos y que algunos de estos valores son ya tratado en otros capítulos de este cuaderno, nos limitamos a reseñar lo más fundamental de algunos de los valores indicados.

### 6.3.1. La competencia personal

La competencia personal es uno de los principales legados que los adultos van a dejar a las nuevas generaciones.

Es uno de los principales legados, si no el principal, que los adultos van a dejar a las nuevas generaciones: que sean autónomos, que sepan abrirse camino en la vida, que puedan volar con sus propias alas, que no dependan de los demás más allá de lo lógico y necesario en una sociedad interdependiente. Ser competente es la condición *sine qua non* para ser autónomo.

Ser competente quiere decir básicamente dos cosas: lograr una estructura psicológica armónica, por un lado, y tener las capacidades intelectuales para entender y orientarse en el mundo por el otro. Para lo primero, al menos hasta el actual estado de la civilización occidental, no se ha encontrado mejor sistema que nacer y crecer en una familia bien asentada en la que la educación de sus hijos sea, al menos, tan importante como la promoción y éxito social de los padres.

Todo lo que se haga para fomentar la crianza de las nuevas generaciones en núcleos familiares sólidos y bien avenidos es invertir en el futuro de una sociedad.

Todo lo que se haga para fomentar la crianza de las nuevas generaciones en núcleos familiares sólidos y bien avenidos es invertir en el futuro de una sociedad. Hace falta creérselo y ponerlo en práctica. Estamos lejos de ello.

Para lo segundo, todo pasa por la educación. Si siempre la competencia en lo personal y en lo profesional ha sido necesaria, ahora lo es aún más. En este orden de cosas, en los tiempos actuales ser competente exige, ciertamente, controlar las herramientas informáticas y lingüísticas apropiadas, amén de los conocimientos específicos exigibles al campo en el que se va ejercer profesionalmente.

### 6.3.2. La inteligencia “sentiente”

El principio de que en nombre de la libertad de expresión cada cual pueda decir lo que quiera, incluso de lo que no sabe, sin dar cuenta de por qué dice lo que dice, es letal para una sociedad.

Hay que introducir la racionalidad en la toma de decisiones. Hay que apostar por la emotividad razonada (y razonable) o, mejor, como ya dijera Xavier Zubiri, “la inteligencia sentiente” una inteligencia integradora de la razón abstracta y de los sentidos y sentimientos que, ambos, conforman la riqueza de la persona humana, de tal suerte que sea capaz de dar cuenta razonada de lo que dice y siente. Qué necesidad hay en nuestra sociedad de esta racionalidad ante el espectáculo de tanto insulto, tanta grosería, tanta descalificación hacia personas que son vilipendiadas, muchas veces por emitir puntos de vista diferentes a los propios, más aun si llevan el marchamo de este o aquel partido político, sindicato o confesión religiosa.

El principio de que en nombre de la libertad de expresión cada cual pueda decir lo que quiera, incluso de lo que no sabe, sin dar cuenta de por qué dice lo que dice, es letal para una sociedad. Convierte la deliberación en espectáculo y, demasiado frecuentemente, deja a un lado el principio ético de la dignidad de las personas con relevancia social.

Por otro lado, la introducción de las Nuevas Tecnologías de Intercomunicación, cuyas bondades son indiscutibles para el fomento de la intercomunicación y de la participación social está presentando ya en determinados supuestos, una deriva inquietante. ¿Quién garantiza la veracidad de la información en Internet? ¿Qué valor conceder a los contenidos de los blogs no firmados? ¿A qué se debe que la inmensa mayoría de los blogs y comentarios no firmados a las noticias y artículos de la prensa digital (de lo que sea) sean negativos cuando no insultantes? Este punto, en el caso de los adolescentes, es todavía más grave dado el grave riesgo (ya estadísticamente comprobado) de establecer relaciones con

personas que, con fines torticeros (mal intencionados), suplantan su personalidad.

### 6.3.3. Abiertos a la innovación positiva

La innovación debe servir como estímulo para promover una sociedad más competente y con mayor bienestar personal y así avanzar hacia un mundo mejor.

El espíritu innovador es clave en un mundo globalizado en el cual vivimos una profunda y acelerada mutación histórica. La innovación es básicamente una actitud de apertura para no anquilosarse en lo de siempre. Pero su objetivo debe ser el de promover una sociedad más competente y con mayor bienestar personal y así avanzar hacia un mundo mejor, más justo, más solidario y más responsable. De ahí que no vale cambiar por cambiar. No todo cambio es un valor, lo que quiere decir que no toda innovación, será automáticamente positiva. Puede haber, incluso, innovaciones regresivas, que nos lleven a situaciones peores a las anteriores al cambio. La innovación es un medio, no un fin en sí mismo. Innovar por innovar es tan baldío como mantenerse estancado en lo de siempre.

La innovación debe formar parte del universo de la utopía, a distinguir claramente del de la quimera. La utopía forma parte del ámbito de lo plausible, de lo racionalmente plausible teniendo en cuenta los condicionamientos reales en los que tenemos que vivir. La quimera se asemeja más a un cuento de hadas en la que la sociedad, o algunos miembros de la sociedad, sueñan con algún paraíso inexistente e inalcanzable. La utopía, amén de unos objetivos a conseguir, una ilusión a alcanzar, unos ideales por los que luchar, presupone la toma de conciencia del camino a recorrer, del esfuerzo a invertir, de las inercias a superar, de los conciudadanos a convencer. La utopía exige racionalidad en los juicios y competencia en los promotores. La innovación debe mirar a la utopía, nunca a la quimera, camino directo al desastre. Aquí debe de situarse la innovación si no queremos hacer de ella un fetiche.

Este campo es particularmente importante en los adolescentes cuando son objeto, bajo el relumbrón de lo joven como creativo e innovador, de solicitudes quiméricas, tal deportista en los chicos, tal modelo en ellas, ídolos en determinados cantantes, en todos.

### 6.3.4. La formación permanente

La sociedad del futuro, a menudo definida como la sociedad del conocimiento, precisa dar un paso fundamental. Necesitamos poner las bases para la formación permanente, la formación de las personas a lo largo de toda la vida, como nos recordaba el año 2000 un Memorando de la Unión Europea, en el que se insiste en la importancia de la formación continua aunque se lamenta de que sea una de las asignaturas pendientes del sistema educativo europeo. Y continúa siéndolo, diez años después.

Del Memorando trasladamos dos mensajes clave: "lograr que todos los ciudadanos de Europa, a lo largo de toda su vida, puedan acceder fácilmente a una información y un asesoramiento de calidad acerca de las oportunidades de aprendizaje" y "ofrecer esas oportunidades de aprendizaje permanente tan próximas a los interesados como sea posible, en sus propias comunidades y, cuando proceda, con el apoyo de las tecnologías de la comunicación".

Fomentar el valor de la "formación permanente" en la sociedad actual, y en los ciudadanos que la componen, es invertir en el futuro.

Fomentar el valor "formación permanente", en la sociedad actual, y en los ciudadanos que la componen, es invertir en el futuro. Además, con la seguridad de que ese "valor" nunca se depreciará en la "bolsa de la vida". Nunca se insistirá suficientemente en este punto como ya hemos indicado en el primero de los valores aquí retenidos.

### 6.3.5. Seguridad sí, libertad más aún

No hay que olvidar, más bien subrayar con fuerza, que en la sociedad occidental, en la actualidad vivimos un serio deterioro de las libertades y del respeto a los Derechos Humanos, por mor de la "seguridad", otro término fetiche que, en tándem con el Dios Mammon<sup>24</sup>, gobiernan nuestro prospero y apocado mundo occidental. Traigo aquí del Informe del año 2009 de la Liga de los Derechos Humanos, organismo francés que se define como laico,

---

<sup>24</sup> Utilizado en el Nuevo Testamento para describir la abundancia o avaricia material.

generalista e independiente, titulado "Una sociedad de vigilancia" un aspecto de sus conclusiones que, sin duda alguna, son aplicables a nuestra sociedad.

"Debemos tomar conciencia que no nos encontramos solamente ante un retroceso de las libertades individuales y colectivas. Vivimos una inversión de valores. Hay un cambio en el concepto de seguridad republicana: mientras que los hombres de 1789 la definían por la capacidad y los derechos de los ciudadanos a resistir al poder del Estado, la concepción actual, que la substituye poco a poco, es totalmente la inversa, pues es la seguridad del Estado lo que se convierte en el patrón de nuestras libertades". (Página 100).

Cierto, pero más grave aún, es la constatación de que ante esta realidad, no solamente no hay reacción social sino que, incluso, en amplias capas sociales hay una aceptación de este aumento desmesurado del control de las personas en detrimento y degradación de su libertad. En nombre de la seguridad, se arguye. Pero no se olvide que las dictaduras, con sus policías y prohibiciones son, para las mayorías silenciosas, los países más seguros. Piénsese en la URSS, en el franquismo, en el régimen nazi, el de Sadam Hussein. Y hoy en Cuba. En algún sitio me he preguntado si, en este siglo XXI, no vamos hacia un modelo tecnológico de dictadura. Necesitamos Estados fuertes, si, pero en sociedades fuertes. Adorno ya decía que los hijos violentos nacían de sociedades prepotentes.

### **6.3.6. El redescubrimiento del espíritu**

El pensador Rob Riemen, en su extraordinario ensayo "Nobleza de Espíritu" (Arcadia, Barcelona 2006) dejó escrito que "no puede haber civilización sin la conciencia de que el ser humano tiene una doble naturaleza. Posee una dimensión física y terrenal, pero se distingue de los animales por atesorar, a la vez, una vertiente espiritual: conoce el mundo de las ideas. Es una criatura que sabe de la verdad, la bondad y la belleza, que sabe de la esencia de la libertad y de la justicia, del amor y de la misericordia. El fundamento de cualquier clase de civilización hay que buscarlo en la idea de que el ser humano no debe su dignidad y su verdadera identidad a lo que es -carne y hueso- sino a lo que debe ser: el portador de dichas cualidades

vitales eternas. Estos valores encarnan lo mejor de nuestra existencia: la imagen de la dignidad humana” (Página 89).

Debajo de la demanda de espiritualidad está la afirmación de que los hombres y mujeres somos algo más que mera corporeidad, que la historia humana no se limita a las cosas, a la posesión de cosas, y que las ideas y proyectos forman parte esencial del acervo humano.

Ya hemos dicho más arriba que las grandes preguntas, aún no explicitadas ni formuladas temáticamente, están en los adolescentes y en los jóvenes. Buscan, consciente o inconscientemente, algo o alguien que les dé sentido y razón de ser de sus vidas. En una sociedad que ya ha dejado atrás la secularización para adentrarse en nuevas sacralidades, estas ocupan cada vez más espacio en el universo adolescente, sacralidades que, demasiado frecuentemente, no tienen respuestas a sus preguntas.

Cuando escribo sobre estos temas me gusta recordar una anécdota que transmite Rob Reimen. Cuenta Reimen cómo Camus, Sartre, Koestler y Malraux (en el domicilio de este último) reflexionan sobre qué harán después de la guerra (de la segunda guerra mundial). Camus, que se había mantenido callado durante la conversación, por fin, pregunta: “¿No creen que todos somos responsables de esta falta de valores? ¿Y si confesásemos públicamente que nos hemos equivocado, que existen valores morales, y que en lo sucesivo haremos lo necesario para fundarlos e ilustrarlos?” (Reimen O. c. página 103).

Estamos de pleno en una crisis que es mucho más que una crisis financiera. Quizás con Camus debiéramos preguntarnos: ¿nos estaremos equivocando de valores?, ¿Ya sabemos qué valores necesitamos propugnar en nuestros hijos y nietos para que puedan construir un futuro más justo y convival?

## 6.4. A modo de conclusión: ¿es maravilloso ser joven?

Sería un error entender que los jóvenes no se plantean los grandes temas de la vida, y es un error verlos como unos jóvenes que sólo piensan en divertirse y en pasárselo bien.

Sería un error entender que los jóvenes y los adolescentes no se plantean los grandes temas de la vida, y es un error verlos como unos jóvenes que sólo piensan en divertirse y en pasárselo bien.

Un estudio que llevamos a cabo en 2003 con jóvenes de entre 13 y 24 años de edad, donde se les propuso la cuestión de si "¿te planteas a menudo los grandes problemas (cuestiones) de la vida: el fracaso, la felicidad, el dolor, la violencia, el sentido de la vida, el mal...?", este fue el resultado obtenido: el 30% decían que eran temas que les preocupaban y que, a menudo, pensaban en ellos; el 45% respondió que algunas veces pensaban en ello, aunque con escasa frecuencia; y el 24% restante que no se preocupaba de esos temas nunca o casi nunca.

Cabría decir que estamos ante el símil de la botella medio llena o medio vacía. Pero, mirado con detenimiento el símil es falso: no hay una única botella que refleje correctamente a la juventud sino varias botellas con contenidos y tamaños diferentes: no hay juventud que pueda ser reflejada en una única botella. Hay jóvenes que exigen, para su comprensión, ser reflejados en diferentes botellas, de tamaños distintos, alguna con vino, otra con aguardiente, sin que falten las que contengan agua, vinagre o estén dramáticamente vacías. De ahí la imperiosa necesidad de realizar tipologías de jóvenes.

En otro estudio de 2006, distinguimos cinco tipos de jóvenes atendiendo a sus valores. Creo que con su denominación nos ahorramos su descripción que alargaría en demasía estas páginas<sup>25</sup>. En números redondos tendríamos a un 20 % "Ventajista, Disfrutador", que solo piensa en la fiesta y en la diversión, el 11%, autentico problema de la sociedad española, "Incívico y Desadaptado", un tercio de la población juvenil española perfectamente "Integrado y Normativo", un escaso pero notable singular 15% que busca otra sociedad a los que hemos etiquetado como "Alternativos" y por último

---

<sup>25</sup> Para el detalle puede consultarse el texto original en Megías Eusebio, Elzo Javier (co-directores), Rodríguez Elena, Megías Ignacio, Navarro José, "Jóvenes, valores, drogas", Edita FAD, Madrid 2006

Según un estudio, el 11% de los jóvenes españoles se consideran desadaptados, aunque por el contrario, el 32% se consideran integrados.

más del 20 % de jóvenes que destacan por no destacar en nada, que pasan desapercibidos en el aula escolar, en el lugar de trabajo, en los ámbitos de recreo y diversión. De ahí que los hayamos etiquetados como "Retraídos". La siguiente tabla lo refleja bien:

**Tabla 6. Tipos de jóvenes atendiendo a sus valores (2010).**

DENOMINACIONES	N	%
▪ Ventajista / Disfrutador	▪ 237	▪ 19,75%
▪ Incívico / Desadaptado	▪ 131	▪ 10,91%
▪ Integrado / Normativo	▪ 392	▪ 32,67%
▪ Alternativo	▪ 183	▪ 15,25%
▪ Retraído	▪ 257	▪ 21,42%
▪ <b>TOTAL</b>	▪ <b>1200</b>	▪ <b>100%</b>

Fuente: Javier Elzo, Universidad de Deusto (2010).

Los cinco cluster de nuestra tipología cabe clasificarlos atendiendo a dos órdenes de magnitudes o ejes interpretativos. Por un lado, según el mayor o menor grado de inserción en la sociedad de los jóvenes que componen cada uno de los cluster. También cabe diferenciarlos según su mayor o menor nivel, si no de compromiso sí, al menos, de implicación social en jóvenes a los que cabe etiquetar de activos o de pasivos. De la conjunción de ambos ejes interpretativos llegaríamos a este resumen global:

- Un 33% de los jóvenes están bien integrados en la sociedad aunque no demasiado comprometidos en el quehacer público. Son los que hemos denominado "Integrados y Normativos" del Cluster nº3.
- Más del 40% estarían también bastante integrados en la sociedad y manifiestamente poco implicados en el quehacer público. En su fórmula light en ambas características, tendríamos a los jóvenes "Retraídos" del Cluster nº 5 y los "Ventajistas y Disfrutadores" del nº1, quienes manifiestamente "pasan" de lo que sea su diversión.

- El 15% de los jóvenes, los que conforman el colectivo de los "Alternativos" son muy críticos con la sociedad en la que viven aunque postulan, activamente, otro modelo de sociedad.
- El 11% de los "Incívicos" manifiestan también su disconformidad con la sociedad actual pero, solamente, de forma negativa, incluso violenta, encerrándose en su propio y, a la postre, insolidario mundo. Conforman, sin lugar a dudas, el colectivo que más apoyos requiere de la sociedad.

Cerrando estas líneas, y dada la tónica habitual de solo ver valores negativos en la juventud, (que también los tienen, no los coloquemos en un pedestal sin más) resaltemos aquí, breve y concisamente algunos de sus valores positivos. De entrada hay que recalcar que los jóvenes de hoy no quieren otra revolución que la de todos los días, la que les haga sentirse mejor en su piel, más asentados, más felices. Son presentistas, ciertamente, como la sociedad toda. Pero de ahí no se concluya que sean egoístas, por utilizar por comodidad de expresión un término moralista que a menudo se les aplica, demasiado rápida e injustamente.

En efecto estos jóvenes no aceptan la injusticia, son solidarios, puntualmente solidarios es cierto, pero toda la sociedad lo es y, de hecho son ellos (algunos, claro) los que no dudan en "perder" uno o dos años de su vida para irse, por ejemplo, a América Latina en un programa de cooperación al desarrollo, o trabajar por implementar el 0,7% en España y buscar alternativas para otra sociedad.

Son los jóvenes los que en mayor grado aceptan a aquél que es diferente.

Son los jóvenes los que en mayor grado aceptan al diferente, sea bajo la forma de singularidad sexual, (así con los homosexuales) sea como consecuencia de haber contraído alguna enfermedad problemática, (así con el SIDA), sea con los inmigrantes, las gentes de otra raza etc. Es verdad que hay un riesgo evidente de aumento de actitudes xenófobas en la sociedad española. También en su juventud, pero hay que añadir, a renglón seguido, que son los jóvenes los más receptivos, cuando no los propulsores de muchas políticas de mestizaje social y cultural.

Más aún, no creo equivocarme si digo que el gran dilema de conjugar el mantenimiento de la historia y de la tradición, de la singularidad regional o

nacional propias con la globalidad y uniformidad se va a resolver, en gran medida, en la práctica consuetudinaria de los jóvenes, en el intercambio universitario, en los desplazamientos laborales, en los viajes, en los chats y foros de Internet, en una práctica cada día mayor de encuentros, lazos, intercambios etc., aunque no quiero llevarme de entusiasmo y he de reconocer el riesgo creciente de que aumente el "modelo archipiélago", colectivos que solamente se relacionan entre sí en razón de toda suerte de afinidades emocionales, ideológicas etc.

Los jóvenes propugnan con mayor énfasis las "virtudes públicas" que las "virtudes privadas". Así la permisividad cívica es cada vez menor (con la excepción de las molestias que originan los fines de semana) al par que son más tolerantes con la mayoría de las virtudes privadas, como el aborto, el suicidio (en alarmante crecimiento), la eutanasia (que lleva años siendo más legitimada que el aborto) y el divorcio, pero lo son cada vez menos con las "aventuras fuera del matrimonio", dato este que siempre he interpretado como la de una implícita demanda de fidelidad, de norte y hasta de seguridad. Esta actitud está creciente notablemente ante el auge de divorcios y separaciones que los jóvenes si bien los legitiman ideológicamente, los viven como dramas cuando les conciernen personalmente.

La generación de adolescentes actual es la que más medios y recursos culturales y formativos tiene al alcance.

Estamos ante la generación juvenil que más medios materiales y recursos culturales y formativos tiene de toda la historia. También la generación que en mayor grado depende de sí misma para construir su universo de valores, sus proyectos de vida, su vida misma. Pero los grandes proyectos, las grandes ideologías, el ámbito de la política lo valoran solamente en tanto les ayude a entender y vivir lo próximo, lo cercano, lo local, lo cotidiano. Apuestan fuertemente por fines nobles pero les falta el ejercicio de la disciplina, ya lo hemos dicho.

Más aún, entre los jóvenes y adolescentes de la llamada postmodernidad, en el ámbito occidental, la socialización se realiza más bien desde la experimentación grupal (compartir y ensayar conductas y valores) con otros adolescentes y jóvenes y no tanto desde la reproducción de lo transmitido por otras instancias históricas de socialización como la familia, la escuela, las iglesias, los partidos políticos e, incluso, los medios de comunicación social. En este aspecto la fuerte presencia de las nuevas Tecnologías de

Intercomunicación acrecienta la autonomización juvenil hasta extremos insospechados hace no más de una década. Aunque en este terreno también no hay que olvidar que la persona es anterior al medio y que entre los mejores estudiantes, Internet no vendría tanto a sustituir a los medios tradicionales de socialización educativa cuanto a reforzar lo existente.

Los factores clásicos de socialización parecen haber perdido su capacidad de socialización. Cabría decir que los jóvenes actuales adoptan una actitud de recepción distante de los que de ellos provenga, lo que hace que, más que reproductores aún críticos de normas, valores, cosmovisiones, etc., los jóvenes deconstruyen y reconstruyen, desde sus experiencias –principalmente, aunque no exclusivamente, grupales, eso si cada día más a través de Internet-, lo que los agentes de socialización les transmiten, produciendo así construcciones nómicas personales que, desde la perspectiva de los adultos, pueden ser vistas como incoherentes, fragmentarias, heterodoxas, etc., pero que, sin embargo, para los propios jóvenes tienen la virtualidad de ser propias, por construidas por ellos mismos y, no pocas veces, aunque no siempre, con una coherencia interna difícil de percibir desde fuera.

Podemos calificar al joven de hoy como a un joven "individualista", sin dar a este término una connotación de egoísmo o autismo social, sino más bien la de autoconstrucción del ser joven.

En este proceso, precario muchas veces, los jóvenes construyen sus propios esquemas y modelos de comprensión de la realidad social en la que viven y con la que se hacen. Es como un gigantesco puzle conformado por fichas de diversas características, (imperativas, sugerentes, provocativas...) provenientes de diferentes instancias (familiares, escolares mediáticas, del grupo de pares y cada día más, insistimos en ello, vía Internet...) con las que arman, generalmente sin modelo referencial, sus propios constructos adaptados a las diferentes realidades que conforman su vida (recreativa, de estudios, de trabajo, familiar, amorosa...), constructos que hacen validar por el tamiz de la experimentación y de su utilidad personal. Desde esta perspectiva vengo sitiando desde hace años la calificación de "individualista" que se atribuye al joven de hoy, sin dar necesariamente (ni sobre todo únicamente) a esta apelación la connotación de egoísmo o autismo social, sino más bien la de autoconstrucción del ser joven.

En fin, no hay que olvidar que los jóvenes de hoy valoran sobremanera la lealtad, la transparencia, la ausencia de doblez, la fidelidad. Rechazan la mentira, el enchufismo, las prebendas, las corruptelas y corrupciones. De ahí en gran parte su desapego de la cosa pública, particularmente del mundo

En general, se puede afirmar que valoran la lealtad, la transparencia, la ausencia de doblez, la fidelidad y rechazan la mentira, el enchufismo, las prebendas, las corruptelas y corrupciones.

político del que solamente perciben lo que les trasladan los medios de comunicación. Pero las preguntas de siempre están ahí, las tienen en su mente y en sus preocupaciones: quien soy yo, porque estoy aquí, porque he de hacer el bien y no el mal, etc., etc. Y en este terreno la pelota está en el tejado de los adultos, tejado que estos adultos cada día lo ven más inalcanzable obligando a los jóvenes a construir sus propios puzles (esquemas mentales) ellos solos. Nunca ha sido tan difícil como ahora ser joven.

## 6.5. Bibliografía

### Nota bibliográfica

El trabajo de campo, así como los análisis correspondientes que sostienen las páginas arriba redactadas, pueden encontrarse, básicamente, en los recientes estudios que hemos publicado y que aquí referenciamos. También reseñamos algunos estudios sociológicos de última hora para algunos puntos concretos que completan lo que en nuestros trabajos no estaba suficientemente tratado o lo hacía desde perspectivas complementarias a las nuestras.

BERNETE F., "Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes". Revista de Estudios de Juventud, nº 88. Ed. INJUVE, marzo 2010.

DGPNSD (2009): "Informe de la Encuesta Estatal sobre el Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias" (ESTUDES), 2008, Ministerio de Sanidad y Política Social. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Dossier de la revista "Books" Marzo-Abril 2010: Democracia e Internet  
CHOQUET, M. (2007): "Les jeunes Européens et l'alcool", en HUERRE, P. y MARTY, F., Alcool et adolescence, París, Albin Michel.

CHRISTAKIS N. A., FOWLER J. H., "Conectados". Madrid 2010.

ELZO J. "L'educació del futur i els valors". Debats d'Educació. Edita. Fundació Jaume Bofill, Barcelona 2005, 56 pàgines.

ELZO J. "Los jóvenes y la felicidad". Ediciones PPC. Madrid 2006, 221 pàgines.

ELZO J. "La voz de los adolescentes". Ediciones PPC. Madrid 2008, 253 pàgines.

ELZO J. LAESPADA M.T. (co-directores), Arostegui E., Elzo J., García del Moral, N., González de Audikana M., La espada M.T., Mugeta U., Sarabia I.,

Sanz M., Vega A., (redactores), "Drogas y Escuela VII. Las drogas en escolares de Euskadi veinticinco años después". Edit. Universidad de Deusto. Bilbao 2008, 599 páginas.

ELZO J. "Secularización y secularismo" En CULTURE e FEDE, Pontificium Consilium de Cultura, Civitas Vaticana, Volumen XV- 3, 2008, paginas 236-241.

ELZO J., ¿Son los jóvenes españoles diferentes?. Comparación de algunos valores de los jóvenes españoles con los de los jóvenes europeos?. en "Youth and Mediterranean Challenges/Jóvenes y desafíos mediterraneos". Quaderns de la Mediterrània nº 11. (páginas 239-244). Icaria Editorial. Barcelona 2009.

ELZO J. (director), Aitziber Barrutia, Monica Ibáñez, M<sup>a</sup> Teresa Laespada, Jon Leonardo, "La transmisión de valores a menores". Edita Ararteko, Gobierno Vasco. Vitoria Gasteiz 2009, 453 Páginas.

ELZO J. (coordinador), M<sup>a</sup>. Teresa Laespada, Ana Martínez Pampliega, "Models educatius familiars a Catalunya". Informes Breus, 18, Educació. Ed. Fundació Jaume Bofill, Barcelona, 2009, 71 pag.

ELZO J., "Por un nuevo contrato social. El papel del Estado en la conciliación de la vida familiar y laboral en una sociedad individualista" (Páginas 13-36) en Javier Urrea, Coordinador, "Mas cerca del hogar". LID Editorial, Madrid 2009.

ELZO J., "Jóvenes en la sociedad del bienestar" (páginas 31-58) en Adolfo Ruiz Miguel (ed). "Jóvenes y compromiso ciudadano". Edita Fundación Pablo Iglesias. Madrid 2009, 210 páginas.

ELZO J, "El Problema de la disciplina escolar no está en la escuela". En Cuadernos de Pedagogía Nº 396, 2010, Monográfico Páginas 16 a 21.

ELZO J, SILVESTRE M., (dirs), Iratxe Arístegui, Miguel Ayerbe, Eurne Bartolomé, Javier Elzo, Francisco Garmendia, José Luis Narvaiza, Raquel Royo, María Luisa Setién, María Silvestre, Manuel M<sup>a</sup> Urrutia, "Un individualismo placentero y protegido". Cuarta Encuesta Europea de valores

en su aplicación a España. Edit. Universidad de Deusto. 411 páginas, Bilbao 2010.

ELZO J. (coord.). Laespada M.T., Choquet M., Elzo J., Megías E., Marina J. A., Fernández-Cruz A., Marco J., Musitu G., Pons J., Gómez, J. D., Campuzano A., Sedano J., Altarriba i Mercader F. X., "Hablemos de alcohol. Por un nuevo paradigma en el beber adolescente". Fundación Alcohol y Sociedad. Edit. Entimema. Madrid 2010.

FERNANDEZ ARRIBAS J., y NOBLEZAS M, Cómo informar sobre infancia y violencia, Centro Reina Sofía, Valencia, 2007.

GIL CLARY, E. y RHODES, J. E. (2006): Mobilizing Adults for Positive Youth Development. Strategies for Closing the Gap between Beliefs and Behaviors, Springer, Nueva York.

IGRA, V. e IRWIN, C. (1996): "Theories of adolescent risk-taking behavior", en DiClemente, R. J.; Hansen, W. B. y Ponton, L. E. (eds.), Handbook of adolescent health risk behavior, Nueva York, Plenum Press.

LÓPEZ BLASCO A., GIL RODRIGUEZ G., Almudena MORENO A., COMAS D., M<sup>a</sup> FUNES J., PARELLA S., "Informe Juventud España 2008. Edición Injuve Madrid.

MARINA J. A. (2009): El aprendizaje de la sabiduría, Ariel, Barcelona.

MEGIAS E., (director), Javier Elzo, Ignacio Megías, Susana Méndez, Francisco José Navarro, Elena Rodríguez. "Hijos y Padres: comunicación y conflictos"Edita FAD, Madrid 2002. 344 páginas.

MEGÍAS, E. (dir.); BALLESTEROS, J. C.; CONDE, F.; ELZO, J.; LAESPADA, T.; MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2007): Adolescentes ante el alcohol: La mirada de padres y madres, Obra Social Fundación La Caixa, Barcelona.

MEGÍAS, E. y ELZO, J. (coords.); RODRÍGUEZ, E.; MEGÍAS, I. y NAVARRO, J. (2006): Jóvenes, valores, drogas, FAD, Madrid.

MUSITU, G.; BUELGA, S.; LILA, M. y CAVA, M. J. (2001): Familia y adolescencia, Madrid, Síntesis.

MUSITU, G.; ESTÉVEZ, E.; JIMÉNEZ, T. I. (2009): Funcionamiento familiar, convivencia y ajuste en hijos adolescentes, Premio de Investigación de la Fundación Acción Familiar, Madrid.

PNSD (2007): "Alcohol. Informe nº 2 de la Comisión Clínica", Centro de Publicaciones del Ministerio de Sanidad y Consumo, Madrid.

SILBEREISEN, R. K. y LERNER, R. (2007): Approaches to Positive Youth Development, Sage.

TABERNERO, ARANDA, SÁNCHEZ-NAVARRO "Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje". Revista de Estudios de Juventud. N º 88, Ed. INJUVE, marzo, 2010.



## 7. La sexualidad en el adolescente en España comparada con otros Estados europeos

Dr. Josep Maria Lailla. Catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Barcelona, Jefe de Servicio de Obstetricia y Ginecología del Hospital Sant Joan de Déu (Barcelona).

### 7.1. Introducción

Sin duda estamos asistiendo a un cambio notable de los hábitos sexuales en toda la sociedad pero se hace más evidente entre la juventud.

El desarrollo de la sexualidad se ha considerado siempre como una etapa importante en el desarrollo de la maduración de la personalidad de una persona. Este desarrollo individual de la sexualidad va ligada a factores anatómicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Estudiando la historia y los cambios que han existido en el concepto de sexualidad, podemos apreciar que el sexo se ha vivido en los diferentes tiempos sociales dependiendo de muchos factores extrínsecos a la propia persona como las corrientes de opinión o tendencias de la época, el país o cultura en donde se desarrolla el individuo y las creencias morales y religiosas.

El desarrollo del sexo y la sexualidad se ha visto en gran manera dirigido bajo conceptos y normas religiosas que han evolucionado muy poco en el tiempo, por ello la influencia de la formación social y cultural de la sociedad han sido los principales determinantes y quienes han definido y puesto los límites del comportamiento sexual.

Sin duda estamos asistiendo a un cambio notable de los hábitos sexuales en toda la sociedad pero que se hace más evidente entre la juventud, pero entendemos que estos cambios no se están haciendo en una dirección adecuada. En los últimos años, han aparecido informes como el del United States Public Health Services, manifestando que el comportamiento sexual responsable entre los adolescentes sólo se produce en uno de cada diez jóvenes, ante lo cual la OMS ha señalado como una prioridad para el siglo XXI la revisión de los servicios de salud en cada nación con el claro objetivo de hacerlos cercanos a los jóvenes.

La falta de una educación sexual en la propia familia, así como la carencia de valores éticos y morales influyen en la situación actual.

Probablemente la disminución de la edad de la menarquía en las niñas, la diferenciación más precoz de los roles sexuales que se produce en la sociedad actual, la falta de una educación sexual en la propia familia, así como la carencia de valores éticos y morales y una influencia excesiva de información no filtrada de los medios de comunicación de escaso nivel, junto con un exceso de permisividad influyen en la situación actual.

Varios estudios revelan que la presión del llamado "grupo de iguales", es decir amigos y compañeros, así como la menor percepción de las circunstancias de riesgo, característica propia de la adolescencia, y el consumo no controlado de bebidas alcohólicas y drogas, facilita las prácticas sexuales que en muchas ocasiones facilita, como demuestra el estudio de la Kaiser Family Foundation, unas relaciones sexuales que ni son buscadas, ni deseadas por el adolescente, y que además son consideradas como relaciones de riesgo.

El 29% de los adolescentes han mantenido relaciones sexuales presionados por el entorno y un 24% acepta que había hecho algo que realmente no quería hacer.

Este mismo estudio concluye que el 29% de los adolescentes han mantenido relaciones sexuales presionados por el entorno. El 24% acepta que había hecho algo que realmente no quería hacer y un 33% reconoce que su sexualidad ha ido demasiado deprisa y no acorde con su desarrollo y madurez personal.

Una característica propia de la adolescencia es la monogamia seriada, es decir, el cambio de pareja tras un tiempo más o menos prolongado y generalmente intenso en cuanto a actividad sexual. El grupo Daphne recientemente ha publicado que en la juventud española el número de relaciones sexuales por mes entre los 15 y los 19 años es de 9 veces las chicas, por 8 los chicos, semejante a las cifras que publican los países europeos que consideran entre 7 y 10 veces lo más habitual.

Según un estudio, el número de relaciones sexuales por mes entre los jóvenes españoles de entre 15 y 19 años es de 9 veces las chicas y de 8 los chicos.

En este informe también se pone de manifiesto que el tiempo medio de duración de estas parejas se muestra estable en los últimos años, considerando que alrededor de un 66% de las chicas conserva su pareja más de seis meses, frente al 45% de los chicos.

## 7.2. Etapas de la adolescencia

Desde el punto de vista biológico y social, la adolescencia se divide en tres fases:

- La fase inicial, que comprendería desde los primeros cambios morfológicos y de personalidad y cuyo límite lo fijaríamos en nuestro medio, en los 14 años y que se caracteriza esencialmente por el desarrollo corporal y el inicio fisiológico de los cambios hormonales. Es una época de inseguridad y de curiosidad sexual.
- La fase de adolescencia media, que se prolonga hasta los 16 años y corresponde a la época romántica de la vida, la fase de los ídolos, del inicio de relaciones con el sexo opuesto y de la apetencia sexual por el mismo.
- Por último, la fase final de la adolescencia, hasta los 18 años, se caracteriza por el inicio de la actividad sexual, en forma de monogamia seriada, de corta duración y en muchas ocasiones sin llegar a completar una relación sexual y mucho menos una relación afectiva.

Estos conceptos cronobiológicos clásicos deberemos modificarlos y adaptarlos a cada época, principalmente teniendo en cuenta la edad de inicio de las relaciones sexuales completas, existiendo una tendencia universal a adelantar esta fecha.

Así, en España conocemos la situación actual a partir de estudios amplios y transversales, es decir, representativos de toda la sociedad, correspondientes a distintos niveles culturales y sociales y procedentes tanto de ambientes urbanos como rurales.

**Tabla 7. Edad de inicio de relaciones sexuales completas en España.**

ESTUDIO	EDAD DE INICIO PROMEDIO
▪ Estudio Daphne (2005)	▪ 16,9 años
▪ Instituto de la Juventud (2006)	▪ 17,9 años, con un 41% entre los 14 y los 17 años
▪ Enquesta de Salut als adolescents de Catalunya (2006)	▪ 15,8 años en las chicas y 15,5 en los chicos

Fuente: Josep M<sup>a</sup> Lailla, Hospital Sant Joan de Déu (2010).

Según distintos estudios, la edad promedio de inicio de las relaciones sexuales es entre los 15,5 y los 17,9 años.

Estas cifras corresponden a edades promedio, lo cual quiere decir que la edad baja del margen de variabilidad podemos situarlo en los 12 – 13 años. El estudio detallado de los datos de que disponemos en la actualidad pone de manifiesto que en los últimos 50 años, la media de edad de la primera relación sexual se ha adelantado en España 5,6 años y que el porcentaje de mujeres que ha tenido su primera relación sexual completa antes de los 16, se ha multiplicado por 12 y representa el 16,7% de la población juvenil.

En Europa sucede algo semejante, e incluso podemos decir que España se encuentra en este aspecto dentro de los países más “conservadores”, así en estudios e informes semejantes, podemos concluir que el país con un inicio de relaciones más tardío es Croacia, sólo con un 14,1% de adolescentes que inician su actividad sexual entre los 15 – 16 años, y el más “avanzado” Inglaterra en el que el porcentaje se eleva a un 37,6%.

### 7.3. Riesgos de una sexualidad mal orientada

La búsqueda de la identidad en el adolescente no puede entenderse sin la dimensión de la sexualidad.

La sexualidad tiene un destacado significado para la vida de la persona, en primer lugar como influencia positiva en el desarrollo integral del adolescente. La búsqueda de la identidad no puede entenderse sin esta dimensión, ni el desarrollo de la autoestima adecuada y principalmente del autocontrol hacia ciertas conductas.

La sexualidad de una persona tiene un valor esencial en el concepto de definir el género de aquel individuo, como hombre o mujer. Existe una opinión unánime que esta orientación del género viene dado ya desde antes de la adolescencia y la sociedad actual pretende fijarlo desde muy temprano, incluso muchas veces, afortunadamente cada vez menos, enfrentando ambos géneros. Hemos vivido épocas de educaciones diferentes para cumplir objetivos distintos en la vida, juguetes, prácticas deportivas e incluso actividades de ocio opuestas para los niños y niñas que se ha evidenciado que no es el mejor método formativo; no debemos confundir la identidad del género con la orientación sexual.

La orientación sexual es la forma individual de cómo cada uno se siente física y emocionalmente frente a su propio género o al otro género (debemos evitar decir género contrario, ya que es evidente que en el momento actual existe una complementariedad de los roles sociales, entre el hombre y la mujer). Kinsey, ya en los años de 1950, defendía que todo individuo tiene en su origen una orientación hetero y homosexual y que experiencias posteriores, así como estímulos sociales y familiares, lo orientan predominantemente hacia un lado u otro. Esta teoría, que carece de pruebas científicas, aunque muy extendida principalmente por el reconocimiento intelectual de su autor, es difícil de apoyar en toda su amplitud, ya que todos tenemos experiencias de varios miembros de una misma familia que han recibido la misma educación e impresiones sociales pero posteriormente asumen diferentes orientaciones sexuales.

A menudo el adolescente padece un gran conflicto personal al pensar que su entorno más cercano no entenderá su orientación sexual.

En muchas ocasiones, el gran conflicto personal del adolescente es el poder transmitir su lucha interna entre lo que es (género) y lo que quiere ser (orientación), entendiendo que su entorno más cercano y la sociedad en

En muchas ocasiones, el anunciar su orientación sexual o el falsearla, comporta para el adolescente un trastorno de personalidad.

general no entenderá su problemática. Todo esto conlleva en muchas ocasiones a una situación de marginación social de este adolescente que no se implica en la sociedad para no tener que definir su orientación o en otras ocasiones falsea esta orientación por considerarse incapaz de defender su posicionamiento. En ambas ocasiones comporta un trastorno de personalidad que en la mayoría de ocasiones marcará a este joven durante parte importante de su vida.

Pero la sexualidad mal orientada tiene también efectos negativos ligados a otros factores diríamos más médicos, como son: el embarazo no deseado, las enfermedades de transmisión sexual y la violencia sexual. Recientemente el CDC (Central Diseases Control), publicó que una de cada cuatro adolescentes americanas ha tenido o tiene una enfermedad de transmisión sexual.

## 7.4. Embarazo no deseado

La mala utilización de los medios anticonceptivos y una mala educación sexual conllevan a un gran número de embarazos no deseados.

Sin lugar a dudas, el principal problema derivado de una sexualidad inmadura es el embarazo no deseado, consecuencia de una mala educación sexual y de una no utilización o utilización incorrecta de medios anticonceptivos. El informe del Instituto Guttmacher, considera que el tener prácticas sexuales antes de los 20 años debe considerarse un hábito normal, incluso en países en que la maternidad en edades jóvenes no está bien vista, y lo que debe potenciarse es la educación sexual y los centros de orientación sexual para los jóvenes.

La tasa de embarazos en adolescentes es máxima en Niger y Congo (200 embarazos por cada 1000 mujeres por debajo de los 19 años), se suelen correlacionar estas cifras con el subdesarrollo de estos países y con las mayores tasas de pobreza e incultura, pero en la mayoría de casos en estos países el embarazo se produce dentro del matrimonio (87% de las adolescentes embarazadas en el Niger) y no implican un estigma social.

Países desarrollados como EE.UU o el Reino Unido tienen una elevada tasa de embarazos en las jóvenes (50 por 1.000 adolescentes).

Llama la atención que países considerados desarrollados tienen una elevada tasa de embarazos en las jóvenes como Estados Unidos y Reino Unido (50 embarazos por 1000 adolescentes), mientras que otros que podríamos considerar del mismo nivel socioeconómico y cultural, como Japón, los tienen muy bajos (1 por 1000). En estos países desarrollados, este tipo de embarazo representa un estigma personal y social y por consiguiente la interrupción del mismo embarazo constituye una de las más frecuentes soluciones.

En Europa existe una disminución de la tasa global de embarazos en las adolescentes, y un aumento progresivo de la edad en que la mujer se propone tener el primer hijo.

En Europa en general existe una disminución de la tasa global de embarazos en las adolescentes, y un aumento progresivo de la edad en que la mujer se propone tener el primer hijo. La excepción corresponde al Reino Unido, como hemos dicho con anterioridad, pero en estudios más minuciosos como el publicado en el año 2007, pone en evidencia que el 50% de estos embarazos se producía en el 30% de la población considerada en los límites de la pobreza del país y que corresponde, la mayor parte, a población inmigrante.

Asimismo, un estudio de la UNICEF ha puesto de manifiesto que en Italia, la tasa de embarazos en adolescentes en la zona centro y norte, con un nivel

económico superior, es de un 3 por mil, mientras que en la zona sur, con un nivel socioeconómico inferior es de un 10 por mil.

Un estudio de la UNICEF evidencia que la mejora de la educación sexual y la mayor facilidad en el acceso a centros de orientación sexual ha hecho disminuir los embarazos no deseados.

El mismo estudio de la UNICEF (2001), considera que existen dos razones fundamentales para justificar esta disminución mantenida y progresiva de embarazos en la juventud europea:

- La mejora de la educación sexual en la mayoría de países, pero no en todos, como en España, que aún se considera insuficiente. Se considera que en los países en que la familia y la escuela se han implicado conjuntamente en el tema son los que mejores resultados han obtenido.
- La facilidad y asequibilidad en el acceso a Centros de orientación y planificación sexual y a los métodos anticonceptivos, correctamente explicados.

En Holanda existen sistemas de prevención en los que la formación forma parte de los planes educativos de la escuela.

También participan la familia y los medios de comunicación.

Los sistemas de prevención que se han propuesto en Holanda desde hace unos años sirve de modelo a la mayoría de países europeos. La formación forma parte de los planes de educación obligatorios en la escuela y se incluyen mecanismos para inculcar valores, actitudes, habilidades de comunicación y negociación, para resistir la presión del entorno, y mantener su propia personalidad dentro del grupo de iguales. Al mismo tiempo se explica la sexualidad desde todos los aspectos, incluyendo los afectivos, biológicos y de reproducción. En estos programas participan de forma activa y positiva la familia y también los medios de comunicación.

La importancia de la familia en la formación de los jóvenes es trascendente y si cabe más aún en este tema, se conoce desde el estudio de Anda y colaboradores, que aquellos adolescentes formados en familias desestructuradas, por ausencia del padre o de la madre o por presenciar malos tratos entre su padres, era más frecuente que las chicas quedaran embarazadas o que los chicos dejaran embarazadas a sus parejas. La menor tasa de actividad sexual se ha encontrado en familias en que el padre y la madre han participado conjuntamente en la formación de los jóvenes.

Ezequiel Perez Campo, Presidente de la Sociedad Española de Contracepción afirma "sólo en los países que han incluido en su sistema de enseñanza la

La conclusión es clara, debe enseñarse a los adolescentes a orientar de forma correcta sus prácticas sexuales y se les debe facilitar los medios para evitar los efectos negativos de las mismas.

educación sexual, han conseguido reducir el número de embarazos no deseados". El estudio de Santelli (2007) confirma que la utilización única de anticonceptivos en la prevención de embarazos no deseados reduce el 86% de los mismos, y la educación sexual aislada sólo consigue una disminución del 16% de los mismos. La conclusión es clara, debe enseñarse a los adolescentes a orientar de forma correcta sus prácticas sexuales y se les debe facilitar los medios para evitar los efectos negativos de las mismas.

A pesar de ello, recientemente un trabajo realizado por Clinical Systems Improvements que recoge la experiencia de varias organizaciones de Salud de Estados Unidos de carácter independiente y objetivo, manifiesta que existe un nivel de evidencia III para las recomendaciones masivas a los adolescentes en cuestiones de educación sexual, lo que desacredita estos planes de formación a nivel poblacional y que por consiguiente deben realizarse dirigidos a grupos de riesgo.

Al contrario de lo que en muchas ocasiones se piensa, la recomendación de la abstinencia sexual continua siendo una alternativa válida, pero cuando se plantea desde un punto de vista no moralista, sino con un enfoque sanitario más, dirigido a retrasar el inicio de las relaciones sexuales como factor de protección, disminuyendo el número total de intercambios sexuales, es importante hacer coincidir esta recomendación con la etapa de mayor maduración afectiva.

Según un estudio, sólo un 30% de los pediatras interrogan sobre la actividad sexual de los adolescentes, mientras que los ginecólogos lo hacen en un 34%.

En muchas ocasiones es el propio personal sanitario quien está poco sensibilizado. En un estudio de Ewing en 1999 se demuestra que incluso los médicos preguntan poco sobre la sexualidad de un joven. Así los pediatras interrogan sobre la actividad sexual a un 30% de los adolescentes, mientras los ginecólogos lo hacemos sólo en un 34%.

Esta diferencia aumenta cuando la pregunta se refiere a la edad de inicio de las relaciones sexuales, (18% vs 47%), probablemente porque en el terreno de la ginecología el inicio temprano de las relaciones sexuales se considera un factor de riesgo para la patología maligna del cuello uterino. Creemos que este estudio, en la actualidad, daría cifras más superiores ya que la sensibilidad ante estos problemas en la clase médica ha aumentado.

Recientemente estudios realizados en Estados Unidos como el de la Population Reference Bureau, perteneciente al National Health Service, resalta otro hecho a considerar, como es que dos tercios de los embarazos en las adolescentes correspondían a padres con edad superior a los 20 años, es decir las relaciones de chicas con hombres de mayor edad, comportan una mayor probabilidad de embarazo, pero también resaltan que en estos casos son los que tienen un índice de interrupción del embarazo más bajo.

El 80% de los embarazos en las adolescentes son no deseados, y más de la mitad se producen en mujeres que no utilizan ningún método contraceptivo.

Es conocido que el 80% de los embarazos en las adolescentes son no deseados, y más de la mitad se producen en mujeres que no utilizan ningún método contraceptivo y la mayor parte de las restantes los han utilizado de forma incorrecta. Es sabido que el índice de fallos, valorado según el Índice de Pealt (número de embarazos por año en 100 mujeres que utilizan un determinado método anticonceptivo), es mucho más elevado en las adolescentes que en las mujeres adultas.

Así, los anticonceptivos orales que son considerados el método más seguro con un Índice de Pealt del 1 al 2%, en las jóvenes es del 5 al 18%, semejante en todos los países; la razón debemos buscarla en que aproximadamente la mitad de ellas no lo utiliza correctamente, la mayoría porque ni siquiera han consultado a un personal sanitario.

En Europa, el país que comunica una menor utilización de métodos anticonceptivos, tipo preservativo entre los jóvenes es Suecia con un 53%, mientras que Grecia con un 89% es el país que presenta una mayor protección en este aspecto. Pero al contrario sucede con los anovulatorios por vía oral, en donde la propia Grecia y Croacia sólo refieren su utilización en un 3%, mientras que los Países Bajos, (Bélgica y Holanda) son los que tienen un mayor porcentaje llegando al 48%.

Los mayores niveles de protección están en los países del Norte y Oeste de Europa.

Parece existir como un mapa geográfico de utilización de forma correcta de métodos anticonceptivos, lo que se denomina "índice de juventud correctamente protegida". Los mayores niveles de protección están en los países del Norte y Oeste de Europa, correspondiendo a los países de Europa central y oriental, las cotas más bajas, incluso considerando a estudiantes universitarios, entendiéndose que son los que tienen un mayor nivel de información y cultura. Macedonia es la excepción entre estos países.

En España, según una información de la Federación Española de Sociedades de Sexología, 387.000 jóvenes se exponen al año a un embarazo no deseado.

En España, según una información de la Federación Española de Sociedades de Sexología, un total de 387.000 jóvenes se exponen al año a un embarazo no deseado. El 13,2% de los jóvenes reconoce no haber utilizado ningún método anticonceptivo en el último contacto sexual y sólo el 66% utiliza de forma habitual un método de este tipo.

Se debe facilitar por los servicios sociales sanitarios de cada país, el fácil acceso a centros de orientación sexual, que faciliten anticoncepción en todos sus niveles: es decir precoital (anticonceptivos), coitales (preservativos) y postcoitales (píldora del día siguiente o postcoital).

## 7.5. Enfermedades de transmisión sexual

En Estados Unidos cada año 9 millones de adolescentes contraen algún tipo de ETS.

Algo semejante sucede con las enfermedades de transmisión sexual entre las que consideramos el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), como una de las más importantes por su trascendencia. En Estados Unidos se considera que cada año, 19 millones de personas sufrirán una enfermedad de transmisión sexual (ETS), de las cuales 9 millones son adolescentes. De 40.000 a 80.000 personas cada año se infectan por el HIV (Human Immunodeficiency Virus), de las cuales la mitad tienen menos de 25 años.

En un reciente informe publicado en noviembre de 2009 por la ONU (ONUSIDA), se afirma que el sexo entre hombres constituye el principal modo de transmisión del HIV tanto en Norteamérica como en Europa y que además va en aumento; así, la cifra de infecciones en hombres homosexuales que en el año 2004 era de un 28,8%, en el año 2008, había alcanzado el 40,8%, mientras había descendido entre los grupos de heterosexuales y drogadictos. En este estudio no se hace referencia a grupos definidos por edad.

En España, la transmisión sexual del VIH, homo y heterosexual es menor en el hombre (4,26%) que en la mujer (28,12%).

Los datos correspondientes a España y publicados por el Instituto Nacional de Estadística, que informa sólo de los casos declarados y considerando distintos grupos de edad y en los que hace referencia a jóvenes por debajo de 19 años, manifiesta que la transmisión sexual, homo y heterosexual es menor en el hombre (4,26%) que en la mujer (28,12%). No es un estudio comparativo con el de la ONU, pero entiendo que sí podemos sacar enseñanzas, como es el que el hombre inicialmente tiene una mayor tasa de infecciones por drogadicción y posteriormente por sexo (específicamente por homosexualidad), mientras que la mujer se protege menos frente a la infección sexual en la juventud.

Se conoce que en España, al igual que en la mayoría de los países europeos, el conocimiento de que un joven es portador de anticuerpos HIV se realiza tardíamente por falta de información y desconocimiento, entre los adolescentes, del alto riesgo de infección en según qué tipo de relaciones sin protección. La tasa de transmisión del virus HIV a partir de adolescentes que

no conocen su seropositividad es 3,5 veces superior, al de los jóvenes que ya han sido diagnosticados.

La enfermedad de transmisión sexual más frecuente en nuestro entorno es la del Papilomavirus humano (HPV).

La enfermedad de transmisión sexual más frecuente en nuestro entorno es la del Papilomavirus humano (HPV), que entre otras consecuencias actúa como promotor en la génesis del cáncer de cuello uterino, y en menor proporción de vulva, pene y ano y es causante de muchas lesiones, que aun siendo benignas al inicio, tienen un potencial de conversión a la malignidad elevado, como los condilomas o las neoplasias intraepiteliales.

Se reconoce que en Europa el 80% de estas infecciones ocurre antes de los 20 años. Afortunadamente conocemos bastante bien el mecanismo de actuación de este virus y la forma de detectar y actuar ante una mujer u hombre infectado y según los últimos estudios realizados podemos afirmar que un porcentaje elevado de estas infecciones no acaban desencadenando un cáncer, pero a pesar de ello el riesgo existe. La aportación reciente de vacunas frente al HPV, sin lugar a duda mejora la protección de estas jóvenes, pero se las debe informar con rotundidad que esta defensa no es completa, por consiguiente deben adoptarse otras medidas de seguridad para evitar la infección.

Otras infecciones de transmisión sexual como lo gonorrea, el herpes o la sífilis han disminuido su tasa de prevalencia.

Las infecciones de transmisión sexual del tipo de la gonorrea, chlamydia, herpes simple, hepatitis B, sífilis, tricomonas y otras han disminuido su tasa de prevalencia, principalmente porque su clínica es más conocida y precoz, y los tratamientos actuales son más eficaces y selectivos, por ello su trascendencia ha disminuido en los últimos años.

## 7.6. Conclusiones

Resulta imposible establecer comparaciones de objetivos y métodos para extraer conclusiones que puedan ser universales y reproducibles respecto a cómo abordar la sexualidad en el adolescente.

Resulta muy difícil concluir en temas tan complejos y dispersos como son los relativos a la sexualidad en la adolescencia. Existen en la literatura médica muchos informes, artículos y estudios que hablan del tema y proceden de diferentes países, con culturas distintas y planteamientos éticos y sociales desiguales; por consiguiente resulta imposible establecer comparaciones de objetivos y métodos para extraer conclusiones que puedan ser universales y reproducibles.

A pesar de ello sí que hay una base en todos ellos que considero se podrían resumir en cuatro puntos:

- Intentar demorar el inicio de las relaciones sexuales hasta una edad con la madurez suficiente en que esta sexualidad tenga un contenido afectivo y no influenciado por el entorno.
- Estimular la abstinencia sexual como base para evitar los efectos de una sexualidad con riesgo, pero hacerlo desde un punto de vista de salud, no desde una perspectiva religiosa ante la cual hay un rechazo inicial por un porcentaje no despreciable de la juventud.
- Promover y facilitar el uso de preservativo esencialmente para proteger las relaciones sexuales ante el embarazo no deseado y las enfermedades de transmisión sexual.
- Por último, y a mí entender, la parte más importante es la relativa a la formación o educación sexual que debe iniciarse desde la infancia y realizarse de forma conjunta entre la familia (el principal formador) y la escuela. Esta educación debe hacerse con unos principios positivos, creando unos objetivos asequibles y entendibles por los adolescentes. Es muy importante que exista una colaboración de toda la sociedad y principalmente de los medios de comunicación.

La educación sexual debe iniciarse desde la infancia y realizarse de forma conjunta entre la familia (el principal formador) y la escuela.

## 7.7. Bibliografía

Lecturas recomendadas que han servido para la elaboración de este artículo:

Brown RT. Adolescent sexuality at the dawn of the 21st century. *Adolesc Med* 2000; 11:19.

Kirby D. Sexuality and sex education at home and school. *Adolesc Med* 1999; 10:195.

Healthy people 2010. National health Promotion and Disease prevention Objectives. U.S Government Printing Office. Washington, DC 2000.

Adolescent Friendly Health Services: An Agenda for Change. The World Health Organization. 2009.

The Guidelines for Comprehensive Sexuality Education: Sexuality Information and Education Council of the United States. 2004.

Eisenberg ME., Bernat DH., Bearinger LH., Resnick MD. Support for comprehensive sexuality education: perspectives from parents of school-age youth. *J Adolesc health* 2008; 42:352.

Population Council Unexplored Elements of Adolescence in the Developing World Population Briefs. April 2007.

UNICEF A People teenage birth rate, July 2006.

United Nations Social and Economic Commission for Asia and the Pacific. Adolescents in Changing Times: Issues and Perspectives for Adolescent reproductive health in the ESCAP Region. 2006.

Kaiser family Foundation. US teen sexual Activity. 2007.

National Surveys of Family Growth. 2008.

Family Research Council. Artículo Gracie Hsu. 2009.

Sociedad Española de Contracepción. Editor Lete I. Curso de habilidades en anticoncepción para médicos de Atención primaria y planificación familiar. Madrid 1999.

The Guttmacher Institut. Sex and Relationships. Agosto 2006.

American Social Health Association. [www.iwannaknow.org](http://www.iwannaknow.org)

Centers for Disease Control and Prevention. [www.cdc.gov](http://www.cdc.gov)

Information and Education Council of the United States [www.siecus.org](http://www.siecus.org)

Fontenberry JD., Schick V., Herbenick D, Sanders SA. Sexual behaviors and condom use at last vaginal intercourse: A national sample of adolescents ages 14 to 17 years. *The Journal of Sexual Medicine*. 2010, 7; 305 – 314.

Herbenick D., Reece M., Schick V., Sanders SA. Sexual behavior in the United States: Results from a national probability sample of men and women ages 14 – 94. *J Sex Med* 2010; 7 (suppl 5); 255 – 265.

Finer LB., Unintended Pregnancy Among US Adolescents: Accounting for Sexual Activity. *Journal of Adolescent Health* 2010, 47; 312-314.

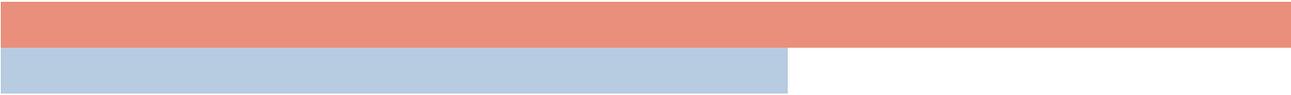
Darroch JE., Singh S. Why is teenage pregnancy declining? The roles of abstinence, sexual activity and contraceptive use. Guttmacher Institute Occasional Report nº 1 New York 1999.

Strasburger VC. Sexuality, Contracepción and the Media. *Pediatrics* 2010; 126, 576 – 582.

Kaiser Family Foundation: Sex smarts. Birth Control and Protection. 2004.

Santelli J., Ott MA., Lyon M., Rogers J. Abstinence and abstinence-only education. A review of US policies and programs. *J Adolesc Health*. 2006, 38 (1) 72 – 81.





[www.faroshsjd.net](http://www.faroshsjd.net)

**Conocer para actuar**

Hospital Sant Joan de Déu  
Passeig Sant Joan de Déu, 2  
08950 Esplugues de Llobregat  
Barcelona

[www.hsjdbcn.org](http://www.hsjdbcn.org)

